

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación

Convocatoria 2018-2020

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Comunicación y Opinión Pública

¿Quién habla de desarrollo? La comunicación para el cambio social ante los conflictos socioambientales. Análisis de caso de los jóvenes líderes en la Mancomunidad del Chocó Andino en el periodo agosto 2019 y septiembre 2020

Cristhian Javier Abril Estévez

Asesor: Werner Vásquez Von Schoettler

Lectoras: Isabel Ramos, Palmira Chavero

Quito, diciembre de 2024

Dedicatoria

Con profundo amor a Juanita, Danimar y Octavio, quienes me han apoyado en este largo periplo.

Índice de contenidos

Resumen	7
Introducción.....	9
Capítulo 1. Marco Teórico.....	14
1.1. Comunicación, desarrollo y cambio social: un diálogo con los conflictos socio ambientales	14
1.1.1. Latinoamérica, comunicación y desarrollo.....	14
1.1.2. Comunicación y desarrollo nacional	16
1.1.3. Políticas de la comunicación	18
1.1.4. Orientaciones previas a la comunicación para el desarrollo.....	20
1.1.5. Acerca de la comunicación para el desarrollo	21
1.2. Comunicación para el cambio social y sus aportes a la comunicación para el desarrollo	25
1.2.1. Diálogo y participación en la comunicación para el cambio social	27
1.2.2. Acción colectiva y comunicación en contextos de conflictos socio ambientales	33
1.2.3. La comunicación para el cambio eco social	39
1.3. Anotaciones de la acción colectiva y lucha ambiental: una mirada desde la comunicación.....	43
Capítulo 2. Contexto.....	47
2.1. La perspectiva de lo natural y ambiental en el Ecuador	47
2.2. La Mancomunidad del Chocó Andino.....	50

2.3. La Red de Jóvenes Líderes de la Mancomunidad del Chocó Andino	54
2.4. El carácter de la comunicación en la Red de Jóvenes Líderes	57
Capítulo 3. Estrategia metodológica	60
3.1. La etnografía de la comunicación.....	60
3.1.1. Observación participante	63
3.1.2. Entrevista semi estructurada.....	64
3.1.3. Grupos Focales	64
3.1.4. Operatividad metodológica	65
Capítulo 4. Resultados y análisis de datos.....	70
4.1. Primer apartado.....	70
4.1.1. Acerca de los miembros e integrantes	73
4.1.3. Comunicación para el desarrollo dentro de la RDJL.....	83
4.1.4. Los conflictos socioambientales en términos comunicativos.....	89
4.1.5. Estructura y formas de relacionamiento colectivo dentro de la Red de Jóvenes Líderes	96
4.2. Segundo apartado	103
4.2.1. Formas y procesos de comunicación en el contexto de pandemia	104
4.2.2 El Estado, la mancomunidad y la Red de jóvenes.....	114
Conclusiones.....	116
Lista de referencias.....	120

Lista de ilustraciones

Tablas

Tabla 3.1. Modelo de interpretación de la observación participante.....	66
Tabla 3.2. Modelo de interpretación de datos de la entrevista semi estructurada	67
Tabla 3.3. Modelo de interpretación de datos de los grupos focales.....	68
Tabla 3.4. Cronograma de salida de campo y participación en reuniones virtuales	69
Tabla 4.1. Organizaciones y miembros pasivos, aliados y técnicos de la Red de Jóvenes Líderes	73
Tabla 4.2. Porcentaje de miembros por parroquia.....	75
Tabla 4.3. Miembros activos y participación en procesos de la Red de Jóvenes Líderes ...	77

Gráficos

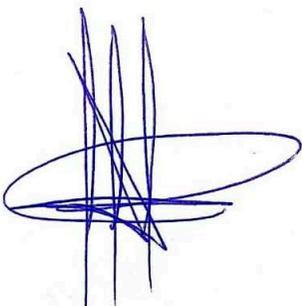
Gráfico 4.1. Estado general de los miembros de la Red de Jóvenes Líderes	77
--	----

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Cristhian Javier Abril Estévez, autor de la tesis titulada “¿Quién habla de desarrollo? La comunicación para el cambio social ante los conflictos socioambientales. Análisis de caso de los jóvenes líderes en la Mancomunidad del Chocó Andino en el periodo agosto 2019 y septiembre 2020.” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Master en Comunicación y Opinión Pública concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, diciembre de 2024.



Firma

Cristhian Javier Abril Estévez

Resumen

El largo recorrido de la comunicación para el desarrollo y su influencia en Latinoamérica data desde inicios de la segunda mitad del siglo XX. En el caso de la presente investigación se tomó a esta propuesta teórica como el presupuesto conceptual para analizar la relación entre comunicación y conflictos socioambientales. Particularmente se examinó el rol de la Red de Jóvenes Líderes de la Mancomunidad del Chocó Andino con relación temas como las incursiones mineras y las propuestas sostenibles de productividad. Es decir, se puso énfasis en determinar sus modos de participación, relacionamiento, mediación y planificación de proyectos productivos, todo esto analizado desde términos comunicativos.

Teóricamente, se tomaron como referencia dos corrientes teóricas complementarias a la comunicación: la acción colectiva propuesta por Charles Tilly y Sidney Tarrow; y la economía ambiental propuesta por Martínez Alier y Enrique Leff. Ambas corrientes se entrelazan con la comunicación para el desarrollo debido a su naturaleza participativa y colectiva y a su tendencia contemporánea de pensar el desarrollo en términos de cambio social. En el caso de teoría de la comunicación se toma como referentes a Alfonso Gumucio, Rosa María Alfaro y Luis Ramiro Beltrán. La comunicación para el cambio social y ecosocial son tendencias que tienen su origen en la comunicación para el desarrollo. Sin embargo, se caracterizan por cuestionar el desarrollo desde las realidades contextuales políticas, ambientales y económicas.

En este sentido, se busca analizar los procesos comunicativos y modos de interacción de la Red de Jóvenes Líderes frente a contextos de conflictividad socio ambiental. También se indica que se desea identificar las formas de participación comunitaria y sus propuestas productivas y sostenibles. De igual manera, se busca caracterizar las actividades y productos comunicativos generados por la Red. Para así, indicar su modelo organizacional de gestión comunicativa mancomunal. Para llevar a cabo estos propósitos se optó por realizar un trabajo metodológico etnográfico, puesto que permitió recolectar información, datos y criterios directamente desde sus protagonistas.

Los resultados se dividen en dos apartados, el primero antes de la pandemia y el segundo durante la emergencia sanitaria debido a la pandemia por covid 19. Cabe advertir que en el

primer apartado el trabajo etnográfico fue presencial y se participó de reuniones, congresos, asambleas y rodajes directamente con los miembros de la Red. En el segundo apartado se llevó a cabo se llevó a cabo la recolección de datos desde vías virtuales y telemáticas. En este aspecto, los hallazgos fueron analizados desde la luz de conceptos como la acción colectiva, la participación, el desarrollo y sobre todo la comunicación y el cambio social. Finalmente, en el caso del análisis existe un diálogo entre hallazgos y cuestiones teóricas que ponen en manifiesto la relación entre relacionamiento y modelos de gestión comunicativa con fines de soluciones ambientales. Del mismo modo, se manifiestan una serie de productos comunicativos que abordan cuestiones productivas y proponen la apropiación del territorio. Todo esto es pensado desde las qué tipo de comunicación genera, cuáles son las posibles soluciones a los conflictos desde una mirada comunicativa y finalmente cómo el diálogo y la participación coadyuvan a aplacar las incursiones mineras en el territorio.

Introducción

El constructo teórico de la comunicación para el desarrollo ha tenido una variedad de tendencias y definiciones debido a su capacidad de adaptarse a contextos donde la algeidez social ha estado presente. Los altos niveles de participación y relacionamiento no solo remarcan la capacidad de interacción entre sujetos, sino la capacidad comunicativa de los actores y protagonistas de un proceso transformador. En el caso latinoamericano, la comunicación para el desarrollo y para el cambio social han generado un centenar de experiencias que han materializado procesos enfocados a la participación popular y gestión local de pequeñas y medianas sociedades. El diálogo horizontal, el sentido relacional y la construcción de una sociedad mayormente democrática son conceptos que han caracterizado a dicho pensamiento comunicativo.

Dicho pensamiento nace como respuesta a la comunicación masiva que en la segunda mitad del siglo XX se proyectaba como uno de los elementos modernizadores dentro de las sociedades en vías de desarrollo. Desde una perspectiva histórica la presente propuesta teórica “generó procesos de inclusión con integración, provocó intercambio, entabló debates constructivos hechos de interacciones” (Contreras 2019, 125). Desde hace algunas décadas y por qué no, hasta la actualidad la pretensión de cambio y desarrollo es un deseo frecuente en las sociedades locales. Las abismales diferencias económicas y la exclusión de sectores sociales inducen a que la desigualdad social origine una rampante economía dentro del territorio. Cabe advertir que se hace uso de la comunicación para el cambio social debido a su convergencia teórica con la comunicación para el desarrollo, pues no solo les une un criterio teórico y metodológico, sino una historia social y cultural.

En la presente investigación se hace uso de estas tendencias teóricas como referente conceptual y guía teórica. A partir de esto se desarrolla un estudio de los roles que ejercen la denominada Red de Jóvenes Líderes dentro de la Mancomunidad del Chocó Andino. Dicha Red se caracteriza por ser una plataforma de apoyo comunicativo dentro de un territorio donde se asienta la Reserva de Biósfera del Chocó Andino y el Corredor Ecológico del Oso Andino. Cabe recalcar que son territorios protegidos y de conservación

natural, es por esto que la Red de Jóvenes Líderes tienen por objetivo incidir a través de procesos comunicativos dentro y fuera del territorio.

Desde hace algunos años estas reservas naturales se han visto amenazadas constantemente por concesiones e incursiones mineras de orden legal, ilegal y artesanal. Los conflictos sociales y ambientales no se han hecho esperar y paulatinamente han ido apareciendo en la Mancomunidad. Es por esto que la Red de Jóvenes ha desarrollado un grado de protagonismo debido a su trabajo participativo, colectivo y comunicativo con las comunidades locales. Cabe preguntarse, ¿cómo la Red de Jóvenes Líderes a través de su trabajo comunicativo y de concientización ambiental enfrentan los conflictos socio ambientales? ¿Qué clase de desarrollo buscan materializar? ¿Existen propuestas concretas de productividad sostenible? ¿Cuáles son los rasgos principales que caracterizan el tipo de comunicación que generan?

Las preguntas anteriores manifiestan un número apartados que se desarrollan a lo largo de la presente investigación. Es así que se plantearon cinco capítulos que abordan teórica, conceptual, metodológica y contextual la relación entre conflicto socio ambiental, comunicación y la Red de Jóvenes Líderes. Tomando como referencia teóricos de la comunicación, la acción colectiva y la economía ambiental estos capítulos buscan dar cuenta de la dinámica y los roles que ponen en evidencia la Red. En este sentido, el análisis consiste en reflexionar cómo estas perspectivas teóricas inciden o tal vez son entendidas de otro modo por los sujetos de estudios.

En este sentido, se busca analizar los procesos comunicativos y modos de interacción de la Red de Jóvenes Líderes frente a contextos de conflictividad socio ambiental. También se indica que se desea identificar las formas de participación comunitaria y sus propuestas productivas y sostenibles. De igual manera, se busca caracterizar las actividades y productos comunicativos generados por la Red. Para así, indicar su modelo organizacional de gestión comunicativa mancomunada. Para llevar a cabo estos propósitos se optó por realizar un trabajo metodológico etnográfico, puesto que permitió recolectar información, datos y criterios directamente desde sus protagonistas.

En el capítulo primero se aborda la relación entre comunicación y desarrollo en el contexto latinoamericano. Se explora los primeros estudios en materia de comunicación para el desarrollo y sus orientaciones previas, los intentos de modernizar las naciones a partir de recursos comunicativos masivos y de las políticas nacionales. Posteriormente, se explica la convergencia y aportes de la comunicación para el cambio social y su dimensión dialógica y participativa. Esto se conecta con los contextos de conflictividad socio ambiental y la acción colectiva motivando una breve relación con la economía ambiental interpretada desde términos comunicativos. De esta manera surge un breve debate acerca de la importancia de las acciones colectivas, la comunicación para el cambio eco social y una economía sostenible y ambiental. Finalmente, el ejercicio teórico e interpretativo radica en entender a la comunicación como procesos que inducen contienda social, participación, relacionamiento y producción de proyectos sostenibles en aéreas rurales.

En el capítulo segundo se establece el contexto desde cuestiones jurídicas y legales de donde se asienta la Mancomunidad del chocó Andino. Luego, se enuncia diversas características geográficas, naturales y sociales, así como también las organizaciones, plataformas y organizaciones que se articulan a su propuesta de gobernanza local y territorial. En particular destaca la explicación organizativa y contextual de la Red de Jóvenes Líderes para finalizar así con la explicación del carácter comunicativo que manifiesta la Red.

En el caso del capítulo tercero se diseñó una estrategia metodológica en función a la etnografía de la comunicación con el fin de acompañar en una serie de procesos a la Red de Jóvenes Líderes. Debido a la emergencia sanitaria originada a causa de la pandemia de covid 19, la etnografía se aplicó en dos apartados temporales. El primero desde agosto de 2019 a febrero del 2020 y el segundo desde marzo del 2020 hasta inicios de septiembre del mismo año. En el primer apartado se participó presencialmente en reuniones, foros, asambleas descentralizadas y un festival. En el segundo apartado temporal se elaboró un trabajo etnográfico a partir de vías telemáticas, es decir, se participó de reuniones virtuales con el fin llevar a cabo el Festival del Chocó Andino a través de internet. A lo largo de la etnografía, el investigador se apoyó de instrumentos de análisis cualitativo como la

entrevista, observación participante y los grupos focales con el fin de recolectar una serie de experiencias y datos.

El trabajo etnográfico pone en manifiesto una serie de hallazgos con relación a la postura de la Red frente a los conflictos socio ambientales como la minería ilegal, legal y artesanal. Asimismo, se detallan una serie de propuestas productivas enfocadas a generar circuitos cortos de comercialización, para materializar la relevancia de los procesos comunicativos de la Red toma protagonismo explicando en dos momentos temporales qué entienden por comunicación para el desarrollo, en qué consiste su participación, cuáles son sus propuestas y proyectos de sostenibilidad y cómo abordan la problemática socio ambiental en términos comunicativos.

En el capítulo cuarto se narran una serie de actividades y acciones que llevaron a cabo la Red de Jóvenes tanto en plano presencial como virtual. Se recabaron una serie de testimonios, entrevistas, productos comunicativos, conversaciones con el autor y observaciones participantes que en el transcurso de la etnografía constituyeron la caracterización del rol que desarrollaba y ejercía la Red dentro de la Mancomunidad en diversos contextos. En este sentido, se dividieron los hallazgos en dos apartados como se mencionó anteriormente. Luego se analizaron bajo la perspectiva teórica planteada en el primer capítulo, detallando así una serie de reflexiones principalmente enfocadas a el carácter participativo y dialógico, las propuestas productivas y sostenibles, y finalmente su rol y posición frente a las incursiones mineras y temas insostenibilidad ambiental. Ante esto, la comunicación para el desarrollo y para el cambio social reafirmaron cuestiones como el diálogo horizontal, la participación en procesos de toma de decisiones, la apropiación de la voz común del territorio, y elaboración de acciones colectivas.

Por lo que refiere al contexto de pandemia, resulta de gran interés entender cómo se vieron afectadas sus formas de comunicación, también una característica principal fue evidenciar cómo el internet modificó las relaciones internas y externas de la Red con relación a otros actores. Como conclusión, la presente investigación enfatiza en abordar el carácter participativo de la comunicación, el desarrollo de capacidades políticas y sentidos colectivos de acción. Para esto primero hay que comprender la realidad contextual en la

cual se inscriben las acciones, propuestas, problemáticas y soluciones de la Red. La Mancomunidad al ser un territorio protegido representa otra variable a la hora de analizar los hallazgos, pues a partir de esto se desarrolla la mayor cantidad de reflexiones en las que destacan la Red, la comunicación, y sus acciones en contraposición a los conflictos sociales y ambientales.

Capítulo 1. Marco Teórico

1.1. Comunicación, desarrollo y cambio social: un diálogo con los conflictos socio ambientales

En el presente capítulo se desarrolla una aproximación teórica a conceptos fundamentales como por ejemplo comunicación para el desarrollo, comunicación para el cambio social y sus interrelaciones con cuestiones socio ambientales y políticas. En la década de los 60's fueron escritos gran parte de los estudios e investigaciones de comunicación para el desarrollo y para el cambio social bajo el formato de artículos, textos breves y folletos. En este caso, se tomó como fuentes principales: el compilado histórico y contemporáneo de Gumucio y Tufté [donde figuran investigaciones desde el año 1960 hasta el año 2008], de igual manera se realizó una revisión de investigaciones en torno a los últimos años en la que destacan nuevas propuestas enfocadas al desarrollo sostenible, la participación democrática y la acción colectiva.

1.1.1. Latinoamérica, comunicación y desarrollo

Latinoamérica es una región donde las nociones de cambio, desarrollo y progreso representan algunos de los temas controvertidos a la hora de examinar los contextos locales. La comunicación no es un tema ajeno, ya que guarda una estrecha relación con las principales problemáticas sociales que enfrentan los pequeños y grandes grupos sociales de la región. En un inicio, la comunicación para el desarrollo posibilitó entender gradualmente las complejidades y dinámicas de los grupos sociales en contextos de desigualdad y conflicto.

Posiblemente, una fuente primigenia en materia de comunicación concebida desde la región sea el esquema conceptual de Pasquali (2008), pues encuentra diferencias sustanciales entre la teoría de la información y la comunicabilidad. Así expresa que los medios masivos generan estados de incomunicabilidad y por consecuencia despojan a la sociedad de relaciones dialogales e interpelaciones discursivas que permiten coexistir en un campo de lo común. Bajo esta perspectiva los medios de comunicación se convierten en vehículos movilizadores del lenguaje, es decir, son complejas herramientas artificiales donde rige la

unilateralidad comunicacional. La caracterización de la comunicación gira en torno al carácter lógico y racional que se manifiesta en las condiciones dialécticas de la cultura y la información manifestadas en la colectividad.

Pensar en una comunicación racionalizada no siempre significa que se genere un cambio sustancial, peor aún, puede conllevar a un idealismo comunicativo y por consecuencia de los sujetos pertenecientes a una colectividad. Durante la segunda mitad del siglo XX, regiones como América Latina y África se consideraron como un laboratorio de experimentación, Everett Rogers (1976) uno de los precursores de aplicar conjuntamente la dimensión comunicativa y del desarrollo, explicó que: la formula dominante a la hora de ejecutar proyectos para el desarrollo fue “el empirismo cuantitativo de las ciencias sociales en Norteamérica; y, la filosofía económica y la política del capitalismo” (201). Esto a fines de los 60’s, se denominaría como el paradigma dominante dentro de los modelos de desarrollo social, económico y político.

La aparición de proyectos donde se articulaba la comunicación y el desarrollo fue una propuesta innovadora para el contexto de la época. Según Rafael Obregón (2014) a principios de los 50’s, Estados Unidos generaría una serie de programas y proyectos en comunicación con el fin de ejecutarse en contextos latinoamericanos. Su propuesta radicaría en poseer una dimensión interdisciplinaria, con el fin de masificar e incidir ideológicamente y a nivel político, social, comunitario e individual. Mediante esta perspectiva, la comunicación se enmarcó bajo paradigmas dominantes de tinte desarrollista y modernista, debido a que en ese entonces la región se caracterizaba por poseer en su mayoría sociedades agrarias. Sin embargo, el surgimiento de la teoría de la dependencia haría notar una serie de fisuras que poseían estos modelos dominantes de desarrollo. De esta manera se cuestionaba la injerencia de los países considerados de «primer mundo» en los ámbitos económicos, políticos y socioculturales de los países denominados de «tercer mundo».

Es por esto que la comunicación para el desarrollo se caracterizó como un constante cuestionamiento de los modos de ver y percibir a la comunicación en la vida cotidiana. Pues, con el dominio de Estados Unidos dentro del ámbito mediático y social, la región

poseía el deber de formular una teoría local en función a sus intereses y necesidades contextuales Beltrán (2006). Las dinámicas de poder, los imaginarios y sentidos son cuestiones que comienzan a vislumbrar diversos teóricos de la comunicación y de otras disciplinas a la hora de analizar la relación entre los medios de comunicación y sociedades concretas. Por ejemplo, la comunicación y el desarrollo se concibió como una fórmula para operar dentro de contextos nacionales. Con el fin de que los estados tomen un protagonismo dentro de la gestión económica y modernizadora de las naciones. Todo esto fue promovido por Estados Unidos mediante proyectos y planes modernizadores dentro de la región, un ejemplo de aquello fue la Alianza para el Progreso.

1.1.2. Comunicación y desarrollo nacional

Gran parte de estas orientaciones de la comunicación fueron ejecutadas a mediados de los 60's hasta aproximadamente fines de los 70's. Por ejemplo Wilbur Schramm (2008) explicó que el desarrollo consistía en una articulación cultural y el relacionamiento grupal desde una perspectiva industrial con el fin de generar una sociedad y hombre total. Este aspecto surge bajo el firme objetivo de acelerar los cambios culturales a través de la información, los procesos de decisión y las aptitudes necesarias que deben ser aprendidas. Los medios de masas se proyectan como fuentes de vigilancia que motivan el desarrollo a través de determinados modos de acción económica y política, en este caso se propone que el aparataje mediático debía propiciar un clima informativo de desarrollo donde la formación de comunicadores interpersonales tenía que potenciar y moldear a los grupos sociales mediante un modelo de comunicación bidireccional que conjugue medios masivos e instrucción personal.

Esta dimensión de entendimiento de la comunicación masiva dentro de las naciones radica en que el proyecto modernizador, que, si bien comenzó a mediados del siglo pasado, principalmente buscaba progresivamente un desarrollo industrial en la región. Es así que emerge una propuesta en la que aquellos medios pueden solventar necesidades dentro del desarrollo nacional. La comunicación masiva y de alcance nacional se asemeja a la propuesta de Lasswell (1985) quien explica mediante analogías biológicas el carácter teórico y práctico de la dimensión comunicativa, pues consiste en la conformación de una

élite dirigente que es la encargada de precautelar la seguridad informativa de un grupo social. Particularmente, esta élite se encarga de regir las normas comunicativas, pues determinan qué, cómo, cuándo y dónde debe comunicarse un mensaje o información concreta. De esta manera puede convertirse en centro de ordenamiento que se materializa en la conformación de editores, sensores, periodistas y propagandistas, todo esto con el fin de mantener el *status quo* y una comunicación eficiente; teniendo como objetivo potenciar un modelo de producción moderno e industrial desde la perspectiva de la información.

En una primera instancia se consideró a la comunicación masiva como la fuente de desarrollo, y como consecuencia se juzgó y debatió esta perspectiva pues desposeía de sentidos y capacidades políticas a las mayorías sociales. Luis Ramiro Beltrán (2008) señaló que los países subdesarrollados presentaron un débil avance de las comunicaciones debido a que se han visto obstaculizadas por diversos dirigentes de los gobiernos. Como consecuencia esto generó una precaria fórmula para el desarrollo. Esta propuesta va más allá de la comunicación y desarrollo nacional debido a que la dimensión fundamental del desarrollo implica interacción, movilización, participación y principalmente la fomentación del interés público respecto a temas políticos y sociales. Por otra parte, la comunicación y la modernización específicamente en el caso latinoamericano presentaron un grave problema pues permanecieron en función a la estructura de poder, anulando de esa manera las diversas posibilidades de desarrollo, ya que históricamente se evidenció una deficiente infraestructura de las comunicaciones y de los niveles de alfabetismo político en la población.

Desde una perspectiva económica del desarrollo Díaz Fariñas (2013) explica que el truncamiento que experimenta Latinoamérica surge a partir de la injerencia de Estados Unidos en la política local, es así que la condición del desarrollo se modifica por el inicio de la guerra fría. La revolución cubana sería de gran trascendencia en la región, puesto que Estados Unidos generó políticas de Estado que aplacaron cualquier intento de pensamiento crítico como lo fue el proyecto encabezado por la Alianza para el progreso. Ante esto se provocó un paulatino deterioro de la economía y asimismo una serie de contradicciones sociales debido a la aparición de los movimientos sociales y revolucionarios. La injerencia

se materializó en la implantación y progresiva ejecución de una teoría económica clásica basada en el “desarrollismo” anunciando una ideología económica y social asentada en un anti socialismo. La creación de diversos organismos que se desempeñarían en temas de materia económica como la CEPAL generarían una reformulación de la política económica en Latinoamérica sustentada en reformas del libre mercado que perpetuarían la actuación de las oligarquías y la influencia norteamericana en los Estados de la región.

La expresión desarrollo ocasionalmente aparece en libros técnicos o documentos de la Organización de las Naciones Unidas [ONU]. Recién adquiere una suerte de legitimidad universal en 1949, cuando el mandatario norteamericano Harry Truman en el discurso de inauguración de su mandato alude a vastas regiones del planeta como mundo subdesarrollado y plantea luchar contra esta situación en el marco del combate al comunismo (Valcárcel 2006, 4).

José de Souza Silva (2011) elabora un análisis de la perspectiva del desarrollo en Latinoamérica y considera que en las primeras manifestaciones de la comunicación y del desarrollo existió una fuerte incidencia del progreso económico y de la bonanza financiera. La implantación de un modelo industrial de producción coadyuvó a generar un modelo que priorice la ciencia y la técnica dentro de la sociedad. En este sentido la relación entre comunicación y desarrollo se proyectaba desde una mirada de la eficiencia capitalista, sin embargo, una generación de pensadores comenzó a cuestionar los modos de concebir la comunicación dentro del contexto local.

1.1.3. Políticas de la comunicación

Ante las dudas que generó la lógica del desarrollo nacional, la formulación de políticas públicas tomó protagonismo y se convirtió en una sólida propuesta que pretendió aplacar la dinámica de la opresión. La aparición de políticas nacionales de comunicación se concibió como una fuente de gestión moderna que informó y educó a los países desarrollados y subdesarrollados de centros y periferias. En definitiva, se pretendió conformar un aparato nacional de carácter informativo que esté regido por el Estado, en este aspecto no se limita al diseño de políticas de comunicación por parte de un ministerio o entes gubernamentales,

sino más bien se sustentó en la idea de participación activa de partidos políticos, sindicatos, universidades y fundamentalmente los individuos (Schiller 1974).

Por otro lado, Schenkel (1981) en sus propuestas comunicativas enfatizó que la importancia de una política nacional de comunicación tiene como objetivo promover el desarrollo a través de procesos de comunicación social. Uno de sus fundamentos es lograr una articulación entre lo público y lo privado para crear instituciones de comunicación que optimicen el cambio social. De esta manera se pretendió consolidar una política que no interfiera en la libertad de prensa y que origine flujos equilibrados de información dentro de todos los niveles de la nación. Otra de las propuestas importantes dentro de las políticas nacionales fue la reafirmación del derecho a la comunicación y de la creación de una infraestructura de telecomunicaciones a nivel macro.

Estos postulados mediante su elaboración de políticas nacionales retoman la noción clásica y funcionalista de la comunicación, es decir se considera desde una dimensión de alta incidencia social. Su diseño persigue construir un *status quo* dentro de la sociedad; por otra parte, siguen adaptando métodos foráneos dentro del campo comunicativo. Existe una similitud con la propuesta de Lasswell (1996) quien indica que, dentro de la dinámica de las políticas colectivas, la viabilidad de las políticas públicas radica en priorizar los procesos políticos administrativos. Se refiere a “los modelos sistemáticos que proveen de un medio para explorar la interdependencia entre los componentes funcionales de un proceso político administrativo. También sirven para el estudio de la interacción entre estructuras especializadas para cada función” (Lasswell 1996, 130). Dicho autor se refiere a los procesos funcionales de la nación para alcanzar una fase de industrialización óptima y eficaz.

Las políticas de comunicación se adhirieron al desarrollo como posibilidad de modernizar las naciones subdesarrolladas. Su similitud con el esquema funcional lasswelliano denotarían una vez más que las cuestiones comunicativas y del desarrollo eran lejanas a la hora de ejecutarse dentro de la sociedad. Sin embargo, manifestarían los primeros síntomas de una propuesta comunicativa mayormente sólida y definida que posteriormente tomará el nombre de comunicación para el desarrollo y comunicación para el cambio social.

1.1.4. Orientaciones previas a la comunicación para el desarrollo

A medida que el debate en comunicación se intensificaba en la década de los 70's y 80's, la conjugación del desarrollo con la dimensión comunicativa trajo consigo un debate cargado de diversas posibilidades a hora de definirla. Se evidenció una serie de tipologías que adquirió dicha conjugación; cuatro fueron las posibilidades de definición. La comunicación de desarrollo definida como “la influencia de los medios de comunicación masiva, de una atmósfera pública favorable al cambio que se considera indispensable para lograr la modernización de sociedades tradicionales mediante el adelanto tecnológico, el crecimiento económico y el progreso material” (Beltrán 2006, 59). Este tipo de comunicación fue la precursora con relación al debate que motivó la comunicación para el desarrollo.

La comunicación de apoyo al desarrollo se definió como “ el uso de los medios de comunicación -masivos, interpersonales o mixtos- como factor instrumental para el logro de las metas prácticas de instituciones que ejecutan proyectos específicos en pos del desarrollo económico y social” (Beltrán 2006, 59). Posteriormente y, como tercera orientación aparece la comunicación alternativa para el desarrollo democrático “tendencia en la que la comunicación se hace objeto y sujeto de los cambios provocando la participación protagónica de la ciudadanía” (Contreras, Imágenes e imaginarios de la comunicación - desarrollo 2000, 20). Esta perspectiva cuestiona los usos de la comunicación dentro de la sociedad, cuestionando principalmente los usos políticos de los medios masivos de comunicación. Finalmente, aparece comunicación con desarrollo donde aparece “el desarrollo como proceso creciente diseñado y construido por los sujetos, se hace en función de un horizonte que se constituye cotidianamente, desde el campo denso, contradictorio y conflictivo de las culturas, haciéndose y rehaciéndose en permanente tensión” (Contreras, Imágenes e imaginarios de la comunicación - desarrollo 2000, 21).

El primer escenario que vislumbró la relación entre desarrollo y comunicación fue la comunicación para el desarrollo que posteriormente se redefinió como comunicación para el cambio social. Es decir, a medida que se generaron cambios en las poblaciones no se pudieron notar debido a que la concentración del desarrollo se ubicaba en los sectores tradicionales, céntricos, masificados y urbanos. Otros aspectos fueron que las actividades,

procesos y proyectos comunicativos pertenecieron en aquel entonces a una élite dirigente de la sociedad. Para que posteriormente, se haya consolidado una aplicación por separado de la comunicación y del desarrollo, siendo una de las premisas cuestionar: ¿qué clase de desarrollo se buscaba?

1.1.5. Acerca de la comunicación para el desarrollo

La cuestión anteriormente formulada evidencia un cambio de paradigma con relación a la idea de desarrollo, sin embargo, aún existe una fuerte influencia de modelos funcionales dentro de dicho concepto. Marcel Valcárcel (2006) indica que el concepto de desarrollo se ve relacionado con mayor fuerza a la hora de hablar de comunicación. Con el avance de la sociedad occidental evolucionó y se empleó la palabra desarrollo para designar aquellos procesos que buscaban cambiar el orden social en beneficio del bien común.

Es así, que la comunicación para el desarrollo cuestiona el sentido que adquiere el concepto desarrollo, debido a que sus antecedentes demarcan una consecución de nociones clásicas. Por otro lado, “del desarrollo se incrementa y mejora la práctica de los nuevos formatos comunicacionales” (Turpo y Gonzales 2019, 144). La comunicación tomó protagonismo conjuntamente con el desarrollo y ya no fueron vistas por separado sino, desde una visión integral. Es decir, las formulaciones de nuevas propuestas comunicativas emergieron con el fin de solventar la centralidad de la comunicación, en este caso en particular convergieron con diversos factores como la gestión social y política, la participación de diversos actores y sectores; y, la movilización de acciones conjuntas enfocadas al cambio. Este debate, resulta de gran importancia para la presente investigación, ya que las siguientes definiciones corresponden a los conceptos que se emplearan a lo largo de la tesis.

Por ejemplo, Luis Ramiro Beltrán (2011) caracterizó dicha propuesta comunicativa desde una visión de horizontalidad de las relaciones humanas, a partir de los contextos de posguerra además indicó que “es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación” (30). Investigaciones contemporáneas complementan esta definición indicando que se caracteriza por su condición “dialógica, tratando de establecer una

relación más justa con la interacción cultural para el desarrollo democrático” (Turpo y Gonzales 2019, 145). De esta manera surgen consideraciones a la hora de pensar el desarrollo desde una mirada comunicativa, es decir, un desarrollo pleno genera por consecuencia el avance y progreso de diversas aristas que se entrecruzan. Las cuestiones sociales, culturales y políticas comienzan a vislumbrarse dentro de esta perspectiva.

Otra observación importante es la propuesta por Juan Jamias (2008) donde explica que la comunicación para el desarrollo se sustenta en un modelo de cambio desde una perspectiva neutra. El término neutro puede interpretarse desde una visión positiva o negativa de la palabra, en este sentido puede adquirir un grado importante de autonomía, por esta razón se la ejerce como actos intencionados. Se debe evitar duplicar la visión del progreso moderno y la creación de una sociedad modernizadora, ya que el comunicador para el desarrollo le es imprescindible considerar los diversos enfoques alternativos que se suscitan dependiendo su localidad.

Nuevamente experiencias actuales, vislumbran que una condición importante de la comunicación para el desarrollo es “abordar las siguientes temáticas: construcción de agendas públicas para el desarrollo local, desarrollo socio cultural y medioambiental, equidad en género, política, justicia y derechos” (Vásquez, Nápoles Fernández y Pérez 2020, 9). En este caso la comunicación para el desarrollo representa la posibilidad de incidir política y socialmente en las esferas de poder; de igual manera su carácter innovador radicaría en su capacidad de vincular sectores oprimidos y marginados de la sociedad con la dimensión de la política contemporánea.

Beltrán (2011) insistió que las pretensiones que motivaba el desarrollo debían convertirse en un mecanismo que democratice las voces y posibilite participar a los actores. En otras palabras “involucra a los sujetos en la presión y gestión de su propio desarrollo [...] hace más significativa la intervención sobre la propia realidad, requiere de solidaridades y de comunidades existentes. Es decir, conecta con la movilización comunitaria” (Alfaro 2006, 33). La ubicuidad de la comunicación no es algo aparente, tampoco fácilmente perceptible debido a que en dicho fenómeno siempre existen actores e intenciones que lo entrecruzan y fines que los enlazan y modifican. Ante eso Alfonso Gumucio (2012) sostiene que el

pensamiento comunicativo, en la actualidad, adquiere una visión estratégica, es decir construye poderes paralelos que operaran por fuera de la lógica de los medios masivos; de este modo se proyecta a diferentes escalas un proyecto colectivo y participativo en función de un desarrollo e involucramiento social sostenible.

Existe un punto de convergencia entre la propuesta de Huesca (2008) y Beltrán (2011) puesto que entienden a la comunicación para el desarrollo como un proceso complejo, debido a que la comunicación masiva en la región ha generado estados de atrofia comunicativa. Para ambos autores la propuesta teórica y pragmática de la comunicación para el desarrollo radica en rechazar el modelo vertical de intercambio de información y aceptar un modelo regido por la horizontalidad informativa donde se valore principalmente el diálogo, la comunidad y la participación de actores locales. La estructura tradicional de los medios de comunicación masivos ha denotado una estructura estática que en su afán de concentrar el poder generaron una serie de influencia e incidencia en la ciudadanía.

La aparición de la presente propuesta teórica de la comunicación para el desarrollo generó una reformulación en torno a los modos de producir información y las dinámicas en que se consumen. Si bien es cierto, se habla de participación y diálogo con nuevos actores sociales; no solo se propone un modelo de incidencia, por el contrario, se propone reforzar su capacidad de agencia. Rosa María Alfaro (2006) condensa algunas de las características que contempla la comunicación para el desarrollo cuando se relaciona y ejecuta directamente con sociedades locales. Por ejemplo, la comunicación debe considerar como ciudadanos a los sujetos que han sido marginados, para que así puedan hacer uso de sus derechos, pues a partir de esta condición, los ciudadanos pueden aperturarse a relaciones bilaterales entre asociaciones, ONG's, expertos, prensa entre otros actores. De esta manera, los códigos participativos se ven entrelazados a la hora de debatir en torno a una problemática; siendo así que su valor fundamental es entender a partir del ejercicio comunicativo al "sentido democrático como ethos político y compromiso público" (Alfaro 2006, 291).

Desde una perspectiva histórica de la comunicación han definido a la comunicación para el desarrollo como "un proceso de interacción social democráticas, basado en el intercambio

simbólico de participación voluntaria y de acceso libre e igualitario [...] se concibe el uso social de los medios para desarrollar nuevas formas de ciudadanía y democratización” (Turpo y Gonzales 2019, 114). El periplo que recorrió en un inicio la comunicación para el desarrollo fue cuestionar el modo de concebir el desarrollo y el impacto de este en las cuestiones sociales. Si bien es cierto, el carácter modernizador y funcional tuvo un gran impacto en zonas rurales de Latinoamérica, también puso en evidencia la heterogeneidad de las sociedades de la región.

Estas breves páginas explican principalmente que la comunicación para el desarrollo en todo su recorrido histórico también posee ciertas limitaciones con relación a las transformaciones sociales. Sin embargo, “la comunicación es uno de los pilares de todo desarrollo. Por sí sola no soluciona las contradicciones y conflictos sociales, económicos, culturales o políticos” (Zutter 2008, 343). La comunicación no representa en primera instancia un instrumento de manipulación, mucho menos de opresión; sino más bien puede ser utilizada en beneficio de quién la emplea, en estricto sentido la convicción de la propuesta teórica que se está tratando gira en torno a las nociones de equidad y justicia. Una colectividad requiere utilizar a la comunicación como un dispositivo y no como un instrumento o herramienta funcional.

La comunicación para el desarrollo representó en la segunda mitad del siglo XX una posibilidad de entender a la dimensión comunicativa como un proceso de articulación de diversos sectores y actores. Esta propuesta teórica en el caso latinoamericano tiene por objeto cuestionar el desarrollo clásico y entretenerlo con otros alcances y perspectivas. En América Latina la comunicación integra a las capacidades de participación y se opone al modo funcional difusionista de generar mensajes. Es decir, la comunicación como procesos innova los modos de ver y percibir la comunicación, pues no se centra únicamente en la construcción de mensajes, sino más bien entender su capacidad de cambio de una realidad donde existen inequidades y desigualdades. La elaboración de políticas es otra de las cualidades que han surgido de esta propuesta teórica ya que considera un rol activamente político de los agentes de cambio que a través de la comunicación y los usos de los medios

no convencionales contemplan un horizonte diverso donde intrínsecamente se relacionan con la cultura y la economía en los grupos sociales.

1.2. Comunicación para el cambio social y sus aportes a la comunicación para el desarrollo

A fines del siglo XX, la comunicación para el desarrollo se estableció como una sólida propuesta teórica dentro de los estudios en comunicación. La comunicación para el cambio social es una variante de la comunicación para el desarrollo, puesto que converge con dicha propuesta teórica. Ha adquirido un sinnúmero de tendencias y visiones con relación al sentido que suele poseer en determinados contextos. En algunos casos se la puede denominar como popular, alternativa, participante, horizontal entre otras definiciones que se derivan históricamente de las experiencias en campo donde se aplicó la comunicación para el desarrollo. Sin embargo, dicha propuesta teórica posee en praxis en común, el diálogo y la participación, por lo cual consiste brevemente en perseguir la aceleración de los cambios en zonas y grupos que han sido históricamente marginados, invisibilizados e ignorados por el poder dominante.

Después del firme cuestionamiento al proyecto modernizador y del ascenso de una perspectiva crítica en su marco práctico y conceptual, Capriles (2008) sustenta que la comunicación en Latinoamérica se presenta como un campo problemático ya que presenta un gran número de contradicciones sociales a partir de los usos y objetivos que adquieren en dichos contextos. Las tendencias de izquierda formularon que el sentido de alternativo debe considerarse desde una perspectiva contestataria y revolucionaria donde se emplee instrumentos poco convencionales para comunicar. Se indagaba en la propuesta de conformación de comunicadores interpersonales que medien y revitalicen una cultura popular dentro las comunidades.

La “comunicación se disgrega, subdivide o confunde en multitud de apelativos que semantizan diversas experiencias y proyectos, muchas veces repitiendo lo mismo, otras con leves matices diferenciales [...] con una grave tendencia a la confusión de medios, objetivos y procesos” (Capriles 2008, 355). En este sentido representa diferentes denominaciones que no solo pretenden re significar sus denominaciones, sino más bien,

adquirir particularidades, aunque por otro lado hay un rasgo de similitud. Por ejemplo, la participación se presenta como un eje transversal a la hora de definirla, además su condición política es más profunda y apegada a los términos de horizontalidad.

Paralelamente a este debate apareció una variante dentro de esta propuesta; que se redefiniría como la comunicación para el cambio social.

La comunicación para el cambio social homóloga a la comunicación para el desarrollo, es decir, dispone la creación de medios simbólicos para generar un entendimiento comunicativo. Partiendo de esta consideración “la comunicación para el cambio social ha heredado la preocupación por la cultura y por las tradiciones comunitarias, el respeto hacia el conocimiento local, el dialogo horizontal entre los expertos del desarrollo y los sujetos de desarrollo” (Gumucio 2011, 32). Sin embargo, resulta prudente preguntar por qué redefinirla y reinterpretarla, la razón radica en que “la comunicación para el desarrollo se convirtió en un modelo institucional y hasta cierto modo vertical, aplicable y replicable como lo prueban las experiencias apoyadas por la FAO¹” (Gumucio 2011, 32-33). De acuerdo con esta distinción el progreso de la propuesta teórica consiste en entender a la sociedad desde una lógica ciudadana activamente participativa que se adhiera a los procesos de lucha social y se contemple los hechos desde una conciencia histórica.

Comunicación para el desarrollo se denomina al campo de la comunicación en función de un modelo de desarrollo y ubica a la comunicación como un instrumento al servicio del modelo. Comunicación para el cambio social señala la capacidad propia que surge de la comunicación como campo de construcción social y cultural para transformar esa sociedad en su conjunto. Tiene entonces una serie de características: es participativa, surge de la sociedad; se basa en la propia cultura, por ello se respetan las lenguas y la historia; usa las tecnologías disponibles; busca alianzas y establece redes; y es democrática: crea espacio para la expresión y visibilidad de todos (Pereira y Cadavid, Introducción 2011, 11).

¹ La FAO es la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la agricultura, que replica hasta la actualidad proyectos de comunicación para el desarrollo principalmente en Sudamérica y África.

No resulta complejo encontrar las similitudes y diferencias, se puede correlacionar a esta corriente comunicativa con la noción de campo bourdiana, ya que un “campo es un microcosmos autónomo en el interior de un macrocosmos social [...] del cual obran criterios de evaluación que le son propios y que no valdrían en el microcosmos vecino” (Bourdieu, El campo político 2001, 10) Cada campo requiere una normativa que los permite elaborar un código de conducta y acción dentro de un contexto determinado, esta parte radicaría en una base primordial que sería la construcción de diversos tipos de redes en torno a otros campos o actores, como lo es en el caso comunicativo.

La comunicación para el cambio social no niega el desarrollo, sino más bien supera la visión institucionalista que negaba en cierto grado la posibilidad de democratizar las voces. La superación de esta visión implica que la comunidad y la ciudadanía construya acciones colectivas en función de intereses comunes. Por así decirlo, la comunicación para el cambio social no se fija en los principios mediáticos-masivos, sino más bien en construir procesos interpersonales ligados a una sociedad comprometida con los principios y valores ético-políticos. Dentro de los movimientos y organizaciones sociales, emplean medios no convencionales desde una noción insurgente con el fin de aplacar las tendencias de dominación y hegemonía mediática (Tufté 2012).

Esta perspectiva de la comunicación dentro del contexto latinoamericano, es decir, busca paralelamente saber qué visiones fue tomando y cuáles son sus requerimientos en la actualidad. En realidad, la cuestión de comunicar dentro de esta mirada se considera como un fenómeno más amplio y que se vale de diversas herramientas para generar acciones de cambio. De hecho, la comunicación desde un enfoque más general, sigue siendo absorbida por la lógica de los medios masivos, el marketing político y los estudios de agendas que, si bien son de gran valor, instrumentalizan las diversas cuestiones concomitantes de la comunicación social.

1.2.1. Diálogo y participación en la comunicación para el cambio social

La comunicación para el cambio social representa una propuesta contestataria respecto a la hegemonía comunicativa, social y mediática manejada por los grupos económicos y financieros. La progresiva globalización del mundo occidental ha degenerado que una parte

de la sociedad desarrolle mecanismos de resistencia y, a partir del campo comunicativo se han generado espacios de contienda, expresión y organización social. Cabe recalcar que “la globalización representa para unos la felicidad; para otros, es la causa de la infelicidad [...] los procesos globalizadores incluyen una segregación, separación y marginación social progresiva” (Bauman 2017, 7-9). En este sentido, la comunicación posibilita estructurar una serie de acciones, planes y proyectos sociales con el objetivo de incidir en sociedades invisibilizadas por el embate de la política neoliberal.

En contextos donde la globalización juega un rol determinante, la novedosa idea de participación que brinda el internet dentro de los procesos sociales, radica en que “las estructuras audiovisuales interactivas, la multimedia simultánea, el sonido y video descargables todos contribuyen a la idea de que el internet es la próxima evolución de los medios de difusión” (Kluitenberg 2008, 949). Qué implicación tiene el internet dentro del cambio social, pues a manera de síntesis representa que el “ámbito interconectado debe ser visto principalmente como un espacio social en el que se buscan y despliegan relaciones activas [...] la relación entre el emisor activo y público/receptor pasivo parece haberse remplazado por una multitud de transmisiones no guiadas” (Kluitenberg 2008, 951). El internet no puede ser vistos únicamente como una herramienta difusionista, sino más bien, debe acompañarse por procesos sociales con el fin de apoyar la participación activa de los actores de diversos sectores y localidades.

Ante escenarios como los anteriormente mencionados, la participación aparece como el resultado de los procesos de comunicación interna que posibilitan generalmente un escalamiento en los modos de entender, comunicar y mediar no solo la información, sino también los procesos comprometidos con los cambios. Peruzzo (2008) sostiene que es necesario generar una comunicación de proximidad en donde la realidad local sea la fuente productora de sentidos, para posteriormente involucrar a la comunidad en la producción, planificación y en el modelo de gestión de las comunicaciones. Se habla de comunicaciones porque, en primer lugar, se propone contenidos críticos o denunciatorios; en segundo lugar, a través de asambleas se involucran en la autogestión organizacional de la comunidad y;

por último, los ideales en común de la acción educativa comunicativa y colectiva guían los procesos de dinámica social y acción ciudadana.

Correlacionando, estos argumentos con la perspectiva de la comunicación para el cambio social, es indispensable considerar una noción operativa, metodológica y teórica. Gumucio (2011) argumenta que la comunicación para el cambio social es aquella donde prima el involucramiento participativo de los actores. Para esto se considera cinco condiciones: la participación comunitaria y apropiación de los proyectos y contenidos comunicacionales; la pertinencia cultural y la lengua, pues no puede pasar por alto el diálogo crítico entre diferentes contextos culturales y lingüísticos; la generación de contenidos locales, aquí radican los aspectos de acceso a la información y producción de material comunicativo donde se fortalezca el saber comunitario; el uso de tecnología apropiada, este aspecto busca armonizar la relación entre parte técnica comunicativa y los actores; y por último, la convergencia con redes que permitan materializar el diálogo y debate entre sociedad, comunidad, organizaciones y Estado. Esta definición es imprescindible para entender la presente investigación puesto que sitúa al lector frente a una perspectiva concreta de entender la comunicación para el desarrollo.

Cabe precisar que “la comunicación para el cambio social promueve los procesos, no los instrumentos [...] la constitución de redes contribuye a consolidar los procesos, y el intercambio los enriquece” (Gumucio 2011, 34-35). Bajo este concepto se sitúa la mirada comunicativa en las relaciones sociales comunitarias, la incidencia en la política participativa, los diálogos críticos e intersubjetividad y la superación de la única realidad concreta. La aplicación de esta clase de comunicación resulta prudente ya que se acopla a los intereses y contextos locales y particularmente latinoamericanos donde la organización social y política se estructura bajo la forma de lo comunitario y alternativo.

Esta propuesta surge como respuesta a la dinámica de la comunicación masiva, ya que: “gran parte del desarrollo de las teorías de la comunicación y del estudio científico de la comunicación [...] particularmente, en América Latina, ha girado alrededor de las audiencias y del impacto de los mensajes en ellas” (Duarte 2002, 33). Es Robert A. White (2008) quien plantea que la comunicación destinada a un cambio sustancial de las

comunidades y a la comprensión de una sociedad menos dominada y estandarizada debe considerar una línea base. “Los medios populares, alternativos son participativos, articulan la cultura popular, no son profesionales, y son abiertamente críticos y enfáticos en la producción cultural [...] demuestra la posibilidad de democratizar la comunicación y promover una de comunicación diferente” (White, 2008, pág. 594). De este modo se apoya a la aparición de nuevas perspectivas dentro de una problemática social, económica o cultural. Así la auto organización se convierte en un pilar fundamental, como también el diálogo y la producción de proyectos y contenido comunicativo enfocados a la resolución de conflictos.

Para Hernán Rodríguez Uribe (2011) las organizaciones, movimientos sociales y colectivos emplean puentes comunicativos con el fin de interactuar y asociar su trabajo con los demás para así consolidarse como un actor social. Los procesos de comunicación se consolidan a la hora cuando la interacción de estos grupos supera la visión tecnócrata y articula un enfoque discursivo que transgrede la lógica del poder formal e integra a los actores sociales. De esta manera se reafirma “el cambio y el desarrollo, el proceso de comunicación con la gente y de las comunidades es más importante que los materiales impresos o audiovisuales que puedan surgir de esa dinámica” (Gumucio 2008, 1041). Se constituye como una respuesta a la misma indiferencia y desprecio de una sociedad dominada por la normatividad de la acción social, pues:

Nacen como respuesta a la indiferencia y principalmente al olvido, rescatando lo más valioso del pensamiento humanista que enriquece la teoría de la comunicación contemporánea: la propuesta dialógica, la suma de experiencias participativas y la voluntad de incidir en todos los niveles de la sociedad actual, son algunos elementos que hacen de esta propuesta un desafío (Gumucio 2004, 4-5).

El'Gazi (2011) comenta que las experiencias comunicativas y ciudadanas en la sociedad latinoamericana han puesto en manifiesto la utilidad de los procesos que buscan expresar sus voces a través de sus propios medios y procesos. Dichas experiencias consistieron en la creación de me medios alternativos con el propósito de ampliar la justicia social y generar procesos democráticos. La lucha por hacer presencia directa en los medios de

comunicación constituye una forma de agencia que posibilita a las minorías étnicas y nacionales expresarse, de igual modo sucede con los sectores de mujeres, de jóvenes y de otros grupos dominados o históricamente excluidos.

En este contexto Jacobson y Kolluri (2008) sostienen que la comunicación para el cambio social se fundamenta en una comunidad participativa, ya que parte de la diferenciación entre información, comunicación y diálogo participante. Se considera que la unidad elemental del cambio es la adopción del diálogo crítico en los procesos comunicativos, ya que distinguen los procesos manipulativos a los que son sometidos las comunidades dentro del avance de la sociedad. En consecuencia, Huesca y Dervin (2008) plantean que gran parte de las experiencias alternativas se han sustentado en un dualismo [oprimidos y opresores] que manifiesta contradicciones debido a que reproducían modelos verticales de comunicación y no generaban propuestas concisas a la hora de incorporar modelos de empoderamiento y liberación.

Es oportuno señalar que abordar el término participación dentro del proyecto de la comunicación para el cambio social juega un rol decisivo y determinante puesto que la construcción de una sociedad participativa se materializa cuando esta no es distorsionada por la instrumentalización de los actores. Por ejemplo Bordenave (2008) pone en contexto a la categoría participación, pues, comúnmente es distorsionada cuando en proyectos sociales se la enmarca como un cúmulo de opiniones sin horizonte. En este aspecto se centra en la retórica de la participación, en un tono irónico la denomina *participationitis*, pues frecuentemente representa un peligro ya que la convierte en una celebración ineficaz de reuniones o encuentros en los que concluyen en la elección de un líder carismático y hasta autoritario. Es decir, la participación se resume en la materialización de un líder que simula manifestar el criterio de una colectividad.

Ahora bien, “para evitar la banalización se debe reservar la palabra participación para los esfuerzos conjuntos de las personas por lograr un objetivo común importante y previamente definido por el grupo” (Bordenave 2008, 638). En virtud de estas explicaciones se puede constatar que la noción de participación dentro del cambio social es fundamental debido a que se puede llevar a un estadio mayormente definido. Tanto la categoría de comunicación

como participación pueden caminar de la mano y conjugarse como un ejercicio de la actual ciudadanía y sus requerimientos informativos.

Dentro de los estudios en comunicación para el cambio social se denota la existencia de investigaciones con un amplio paraguas de intereses y objetivos, sin embargo, hay ejes temáticos que constantemente aparecen como: el ejercicio democrático y ciudadano, la participación colectiva, la defensa territorial, el desarrollo comunitario y la lucha ambiental. Bajo estos presupuestos se puede analizar a la participación popular como una forma de aplicación del ejercicio de los actos comunicativos.

Sobre esta base es posible discernir brevemente que el dualismo de opresor y oprimido es constantemente renovado y en ocasiones hasta superado; explorando este argumento se vislumbra que “la participación popular en las experiencias más avanzadas de comunicación [...] representa un avance significativo en la democracia comunicacional. Esto es esencial para las organizaciones populares porque puede constituir la diferencia que ayuda a extender el ejercicio de la ciudadanía” (Peruzzo 2008, 1170). La posibilidad de esta correspondencia consiste en que en primera instancia la participación no solo representa modos de gestión de una colectividad frente a una problemática prolongada que aqueja, sino también representa el firme deseo que acceder a un mundo social heterogéneo equitativo.

Tanto el alcance de la comunicación y la participación ponen en manifiesto los nuevos problemas que atraviesa la sociedad y específicamente el hecho de pensar la comunicación dentro de la región. En el caso de la presente tesis, la correlación directa con los problemas socio ambientales resulta de suma importancia, pues de esa manera se puede asentar el contenido teórico en la perspectiva de la investigación. Es así que la comunicación para el desarrollo y para el cambio social fomenta “el potencial de contribuir al desarrollo de la ciudadanía no solo por los contenidos críticos, denunciatorios, reivindicatorios o anunciadores de una nueva sociedad, sino por el proceso mismo de comunicar” (Peruzzo 2008, 1170).

1.2.2. Acción colectiva y comunicación en contextos de conflictos socio ambientales

Históricamente, la comunicación para el cambio social ha adquirido un sinnúmero de desafíos con relación a contextos de contienda, resistencia y en general por las luchas y causas sociales. Botero y Obregón (2018) comentan que el campo comunicativo ha enfrentado diversos escenarios donde se han manifestado los enfoques de desarrollo y cambio social. La perspectiva evolutiva del desarrollo ha conllevado a modificar no solo las cuestiones productivas sino también naturales y materiales. La deliberación pública se convirtió en un instrumento para involucrar a diversos y agentes y actores de cambio, de esta manera las interacciones dialógicas permitían fomentar una serie de sesiones colectivas. Un aspecto fundamental es que “la comunicación para el cambio social [...] es un procesos de diálogo y debate basado en la participación y acción colectiva, a través del cual la propia gente determina lo que necesita para mejorar sus vidas” (Gumucio y Tufte 2008, 23).

Los conflictos socio ambientales representan un contexto heterogéneo no solo por sus dinámicas de contienda, sino por el involucramiento de actores, territorios, instituciones y organizaciones. Una de sus principales problemáticas es “el desigual acceso y aprovechamiento de los escasos recursos necesarios para la supervivencia de las sociedades, junto con las contrapuestas percepciones e intereses alrededor de los mismos, son en ese sentido fuente de los conflictos llamados socioambientales” (Ortiz 1999, 11).

Siguiendo esta aclaración se recuerda que los conflictos o “los problemas socio-ambientales hacen referencia a ámbitos muy diversos de la actividad humana [salud, consumo, ambiente, desigualdades sociales, etcétera]” (Crespo y Fernández 2015). Es decir, este tipo de conflictos ponen en debate diversos intereses, donde se disputa el sentido y autenticidad de la materialidad económica enraizada en el discurso del progreso. Asimismo, pone en juego lo simbólico, la cultura y el carácter emancipatorio de las sociedades que piensan por fuera de la lógica del progreso economicista. Estos conflictos “se dan en torno a la distribución de las externalidades o efectos externos emergentes de cambios producidos en los usos del suelo y de actividades nuevas” (Orellana 1999, 332).

El conflicto socio ambiental se presenta como un escenario de disputa de intereses y de contienda política, por ejemplo, Mariana Walter (2009) plantea que esta clase de conflictos pueden ser manejados desde el campo de las mediaciones, donde se elaboran estrategias de acercamiento y resolución de disputas dentro del conflicto a mediar. De igual manera, Moore (1989) elabora una propuesta de aproximación al entendimiento de disputas ambientales donde una mediación se rige por: información, relaciones, intereses, valores y condiciones estructurales. Bajo esta perspectiva de mediación, la comunicación puede convertirse en un instrumento sólido a la hora de mediar conflictos sociales, ambientales y de desarrollo.

Ante este argumento, resulta prudente citar ejemplos con relación al caso ecuatoriano, en las investigaciones de Herrán (2017) se evidencia que la ruralidad andina atraviesa una constante desestructuración tanto de sus bases de participación y acción, pues gran parte de esto es impulsado por la división territorial. La clasificación y usos que adquieren pequeñas sociedades y comunidades con relación a los modelos de gestión centrales evidencia una desigualdad que se vuelve una interrogante a la hora de seguir pensando el desarrollo. Los modelos extractivistas se instauran dentro de la agenda política mediante la idea de la explotación de los recursos como única salida del subdesarrollo.

Desde la lectura crítica de Martínez Alier y Roca (2016) en primera instancia los conflictos ambientales y por consecuencia sociales se generan a partir de las prácticas productivas y de consumo, la lógica distributiva de los recursos, la explotación de los recursos no renovables y sobre todo por los débiles instrumentos de política ambiental. Los lenguajes de valoración juegan un rol importante y vinculante que determina los modos de concepción de la política ecológica y económica. Por ejemplo, se sugiere la superación del concepto eficiencia como también de la idea costo y beneficio, con el fin de reformular los criterios de decisión.

Conviene subrayar que, en el caso de la presente investigación, es la comunicación la que representa una posibilidad de organización social. Resulta preciso advertir que las experiencias suscitadas dentro de la comunicación para el cambio social han aplicado la dinámica comunicativa como un dispositivo que reformula los lenguajes valoración y

además los criterios de decisión, pues a través de estos se puede llegar a articular una lucha colectiva, anexando esto a lo anteriormente dicho. Herrán (2008) plantea que dentro de las sociedades andinas los ejes de acción, participación y organización se encuentran atravesados por una tendencia comunicativa. Por ejemplo, en el caso del desarrollo dentro de un territorio se considera la multirealidad, las unidades de gestión y los principios éticos como norma de acción a la hora de tomar decisiones. Uno de los mecanismos para afrontar los desafíos de la modernidad y globalización son los esquemas de conocimiento, comunicación y aprendizaje social y colectivo.

La perspectiva que otorga la problemática socio ambiental es que induce a las poblaciones locales a generar modelos y mecanismos de participación, resistencia, colaboración y comunicación. Sin embargo, algo que antecede a la conjugación de estos elementos, es la acción colectiva, puesto que motiva la conformación de estos modelos dentro de las poblaciones afectadas. Adviértase de paso que la acción colectiva se suscita después de un proceso de colectivo de organización social y comunicativa, ya que posibilita construir progresivamente esquemas y modos de incidencia dentro de una sociedad determinada. Cabe decir que la consolidación de organizaciones y movimientos representan “de una comunidad de intereses lo que traduce el movimiento potencial en una acción colectiva” (Tarrow 2011, 40).

En consecuencia, es esta conjugación la que posibilita una consolidación de sociedades en resistencia, que cuestionan los modelos adaptativos de conocimiento y acción. Resulta de esta manera que la comunicación para el cambio social genera un proyecto por fuera de las antípodas del desarrollo economicista y sus antagonistas. Para generar esto, la acción colectiva conjuntamente con la comunicación posibilita en los contextos socio ambientales re direccionar los ejes del cambio dentro de la realidad material e ideal. Otro de los aspectos es que:

Lo que se refiere a la acción colectiva, es de carácter social: cómo coordinar a poblaciones desorganizadas, autónomas y dispersas de cara a una acción común y mantenida. [...] resuelven el problema respondiendo a las oportunidades políticas a través del uso de formas

conocidas, modulares, de acción colectiva, movilizándolo a la gente en el seno de redes sociales y a través de supuestos culturales compartidos (Tarrow 2011, 33).

Si bien es cierto los principales teóricos de la acción colectiva no hablan en sentido estricto de la comunicación; son muy claros a la hora de interrelacionar a esta con el objetivo de su teoría por ejemplo: cuando Tarrow (2011) habla de acción colectiva y política en contextos donde prima la agitación social, la lucha por la reforma política y la nueva constitución de significados establece que: la comunicación es coproductor de acciones colectivas concretas, sin embargo el negocio informativo puede alterar esta perspectiva. Por otro lado, aquella comunicación que rebase esta lógica puede consolidar un nuevo debate entre los entes disruptivos de la política coyuntural, generando así un nuevo horizonte de la política y sus causas.

Las diversas interpretaciones del conflicto son el punto de partida para examinar qué es y qué motiva una acción colectiva. Para Tilly, por ejemplo, rescata la importancia de las relaciones interpersonales, los mecanismos de interacción entre sujetos y las transacciones suscitadas a lo largo de un proceso social. Por otro lado, la conformación de actores que materialicen un discurso en acciones concretas permitiría modificar la realidad social que cuestionan. Los factores que constituyen una acción colectiva principalmente son el interés común que motiva la interacción entre actores de una localidad, la organización, la movilidad y la intencionalidad de la acción. Finalmente se puede aseverar que las luchas colectivas buscan resignificar una conciencia impuesta y para esto la movilización política es un instrumento de acción concreta, sin embargo la acción colectiva como tal, tiene como principio fundante la interacción entre sujetos y los principios de asociatividad como por ejemplo las redes de confianza (Tilly, Tarrow y Mc Adam 2005).

A manera de una síntesis interpretativa el conflicto socioambiental es originado por la progresiva destrucción de la naturaleza y los modelos distributivos de las utilidades que genera su explotación. Ante esto, las localidades y habitantes se auto organizan con el fin de defender su territorio y originar tendencias de resistencia hacia los modelos tradicionales de desarrollo económico. Las tendencias que se motivan en el interior de dichas sociedades son la necesidad de generar un proceso de acción colectiva pues sus intereses se ven

inmiscuidos dentro de la contienda tanto con entes empresariales como gubernamentales. Es por esto que emergen activamente los líderes comunales, pues adquieren un tinte político y a partir de esto se genera una división de la comunidad política del territorio. En otras palabras, el conflicto motiva una progresiva conformación de acciones colectivas y, ante esto se genera coaliciones de gobernanza para acceder a una defensa del ambiente. Sin embargo, no hay que olvidar que la misma pugna no gira en torno a una sola dimensión, pues dichas localidades también entran en juego. Un aporte y a la vez una distinción es que la comunicación dentro de estos procesos de acción colectiva es un dispositivo de articulación de una vida políticamente activa y una vía autocrítica endógena y exógena de las organizaciones a la hora de cuestionar los sentidos que acarrearán el paulatino deterioro de la naturaleza y el territorio donde se asienta.

No se pretende explicar que acción colectiva y comunicación son lo mismo, por el contrario, la importancia de estas perspectivas teóricas es que dentro de la dinámica de los conflictos socio ambientales se conjugan en prácticas participativas o comunitaria de gestión política. Para ilustrar esta relación Jan Servaes (2012) mantiene que la sostenibilidad es un concepto indispensable a la hora de planificar una sociedad organizada, pues se pretende generar un cambio de estructura de las lógicas de consumo y comercialización, para así aplacar el avance de las industrias culturales. La sociedad civil adquiere un nuevo enfoque pues se organiza en movimientos que emergen con el fin de configurar la gestión política para así promover procesos participativos; ante esto la comunicación permite una experiencia social y global de las luchas de resistencia.

Ampliando la explicación, uno de los objetivos es que “las aplicaciones de la Comunicación [...] y las capacidades de conocimiento y la información. Toma nota de las necesidades y las capacidades de todas las personas involucradas a través del uso integrado y participativo de los procesos de comunicación” (Servaes 2012, 31).

Sin embargo, con el paulatino progreso de políticas neoliberales y por consecuencia sus políticas extractivistas, han acelerado el proceso de daños indiscriminado hacia la naturaleza; es por esta razón que el enfoque de los estudios socio ambientales permitirán

entender cómo la propuesta teórica de la comunicación para el cambio social se involucra como un dispositivo mediador entre actores, instituciones y factores de riesgo.

Principalmente, para hablar de conflictos socio ambientales hay que entender una serie de articulaciones que permiten contextualizar la problemática desde una visión más integral; siguiendo esta perspectiva, Bebbington y Humphreys (2009) explican que un conflicto socio ambiental se origina a partir de la pugna de intereses donde necesariamente existe un problema de por medio, una visión de progreso o desarrollo, actores que se enfrentan y una visión ambientalista que dirige a una gran porción de dichos actores; de igual manera son esta clase de conflictos los que presentan una deficiencia en el marco jurídico legal, debido a que atenta inesperadamente a un recurso natural; a partir de esto se incentiva una lucha por alcanzar la justicia ambiental donde por un lado se enfrentan grandes grupos empresariales y por otro, las poblaciones que se niegan entregar sus recursos naturales a una inminente consolidación de la industria extractivista.

Conviene subrayar que el devenir de dichos conflictos se origina por el avance impetuoso de una política neoliberal que no nace de la lógica de una democracia radical sino más bien de una visión que objetiva la noción de sujeto y naturaleza; cabe aclarar dos cosas: que no todos los conflictos en una población pueden denominarse como socio ambientales y que no todos los conflictos son malos, ya que ponen en debate una serie de deficiencias dentro de una estructura normativa. La mayor parte de reflexiones que abordan dicha problemática representan una cuestión importante ya que “son conflictos profundos que nacen de contradicciones particulares en la sociedad. Son estos los conflictos que traen mayores oportunidades pero también más riesgos; su efecto final depende, en gran medida, de cómo el Estado y el sector empresarial respondan” (Bebbington y Humphreys 2009, 127).

Por ejemplo, correlacionando con lo dicho en anteriores párrafos, existen más de una docena de experiencias donde la comunicación resulta una herramienta de mediación sobresaliente a la hora de vincular dichos enfoques; ahora bien, “la comunicación no es solo una herramienta subsidiaria al servicio de los objetivos particularizados a los que se anexa: salud, medio ambiente, ámbito rural, etc” (Barranquero 2011, 93). Desde este punto de vista tanto la comunicación como los conflictos socio ambientales resultan ser dos

dimensiones que constituyen por un lado una crítica a los modos de producción, aunque por otro “es prioritario seguir pensando, desde lo comunicativo, cómo es posible articular la vida mejor, hacia qué direcciones deben avanzar la economía o los proyectos políticos, o cómo podemos contemplar desde nuestro enfoque los esquemas de desarrollo que diariamente se generan en el ámbito de la sociología” (Barranquero 2011, 93). La comunicación no se explica por sí sola, sino que se ve rodeado de distintas disciplinas que aportan argumentos interesantes para el desarrollo de una teoría mayormente crítica, en este sentido la comunicación para el cambio social ha tomado aportes de otros campos que han brindado un enorme valor.

1.2.3. La comunicación para el cambio eco social²

Por otra parte Adalid Contreras, plantea que la comunicación para el cambio social debe estar ligada a los procesos democráticos ya que todo grupo social debe generar actos comunicativos en los empleen particularmente una lógica protagónica de la participación tanto dentro y fuera de las organizaciones para generar en la ciudadanía procesos de toma de decisiones colectivas y comunitarias (Contreras 2000). Sin embargo, un último estudio se plantea que:

La comunicación para el Desarrollo consiste entonces en el lograr que un grupo amplio de personas haga consciente los problemas que presenta su comunidad y las opciones de cambio que poseen frente a esa situación, resolver conflictos, llegar a consensos, colaborar con un grupo amplio de personas en el diseño de planes de acción que promuevan cambios y un desarrollo sostenible, facilitar la adquisición de conocimientos y destrezas que un grupo necesita con el fin de mejorar la condiciones en las que viven y de ese modo introducir cambios en su sociedad y mejorar la efectividad de las instituciones. (Valdés 2017, 106).

Si bien la comunicación para el desarrollo ha tenido altos y bajos a lo largo de su existencia, se considera que ha tenido el apoyo de la comunicación para el cambio social, puesto que ha enriquecido su propuesta académica y epistemológica. Pues respecto a esto,

² Este segmento del marco teórico fue presentado como trabajo final de la cátedra: Investigación de la comunicación en América Latina, dictada por el docente Mauro Cerbino de marzo a mayo del 2019.

existen implicación y reflexiones a lo largo de esta propuesta teórica, pues inicialmente se propone un examen a ambas dimensiones de la comunicación.

Comunicación para el desarrollo denomina el campo de la comunicación en función de un modelo de desarrollo y ubica la comunicación como instrumento al servicio del modelo. Comunicación y cambio social señala la capacidad propia que surge de la comunicación como campo de construcción social y cultural para transformar esa sociedad en su conjunto (Pereira y Cadavid, Introducción 2011, 11).

En este sentido, “la comunicación para el cambio social es una comunicación ética es decir la identidad y de la afirmación de los valores amplifica las voces ocultas o negadas y busca potenciar su presencia en la esfera pública” (Gumucio 2004, 6-7). De igual manera el mismo autor pretende acuñar a los estudios en comunicación la etiqueta de cambio social, ya que considera que de esa manera se puede generar procesos y estrategias de desarrollo, ya que son los pueblos quienes poseen la necesidad de reconfigurar los modelos mediáticos y sociales que generan los grupos económicos y financieros (Gumucio 2011). Con relación a estas ideas y propuestas, Beltrán comparte algunos criterios ya que en una conferencia explica que el problema de la comunicación para el desarrollo ya no radica principalmente en un problema metodológico, sino más bien en un pobre análisis contextual, pues no permite visibilizar que hay más allá del crecimiento económico por esta razón recomienda explorar nuevos paradigmas dentro del campo para que la gestión genere cambios en las condiciones de vida de los sujetos dentro de una comunidad, es decir ya no se prima únicamente un crecimiento del PIB, sino una optimización de los modelos de construcción colectiva y participativa dentro de la toma de decisiones políticas (Beltrán 2007).

Ante esta reflexión, Gumucio reformula una parte de su propuesta de desarrollo participativo, donde la comunicación para el cambio social es contraria y hasta antagónica a las teorías dependentistas, puesto que nace en la cuna de la alternatividad y la dimensión participativa de los procesos sociales, primando dentro de las acciones comunicativas los procesos de discusión y diálogo entendido en un principio desde la justicia social y políticamente democráticos; para esto plantea cinco condiciones elementales que son la participación comunitaria, el respeto y pertinencia cultural a una lengua, proyectos de producción de contenidos locales en los medios, el uso de tecnologías apropiadas para la

difusión del contenido y por último la convergencia de redes y procesos de consolidación comunicativa (Gumucio 2011). Partiendo de esta premisa, y sobre todo entendiendo a la comunicación como un proceso complejo y articulador de diversas dimensiones fundamentales para la consecución de la vida en los seres humanos, comunicar puede convertirse en un espacio de encuentro del común.

Siguiendo esta noción, comunicar deriva del hacer común y replanteada desde los actos de participación, pues de esa manera la convivencia radica en la construcción constante de una comunidad; el carácter participativo se convierte en una participación diaspórica que anula los silenciamientos que se originan en los grupos sociales a causa de la gente comprometida fuertemente con la lógica de la acumulación del capital, ya que en este caso la disputa de espacios de poder y hegemonía genera en los pueblos una movilización social que apela a la búsqueda de sentidos comunes que garanticen una transformación de los mecanismos y funciones de las poblaciones (Contreras 2017).

De la misma manera, y con intención de no apelar a sentimentalismos ni a pasiones desbordadas, plantea que la participación debe generar un proceso que garantice el derecho a la palabra de diversos sectores, ya que en la actualidad la comunicación participativa he primado modos de participación ligados a la búsqueda de cambios de conducta y no a una participación dialogal que busque el desarrollo alternativo desde los actos de comunicación popular (Contreras 2017).

La propuesta de comunicación por el común construye modos de proximidad y acción, sin embargo algo que se desea en este ensayo es clarificar las pocas investigaciones que se ha tomado el trabajo de caracterizar a los sujetos del común desde una perspectiva teórica sociológica, política, filosófica y epistemológica; en este sentido el autor enuncia que el sujeto del común es quien implícitamente posee una pluralidad y diversidad no susceptible de una división subjetiva, sino más bien se plantea como un ente o sujeto comunitario; de esta manera descarta radicalmente los esencialismos y propone la emanación directa de proximidad no solo en las relaciones sociales, sino en los actos comunicativos que implican un desarrollo de lo político, ya que no puede haber un modelo de comunicación participativa y comunitaria sin un acto político y social que articule los actos comunicativo

y por ende la participación de los sujetos dentro de la toma de decisiones; de esta manera se genera una aproximación a la teoría crítica pues cuestiona la lógica mediática privada que progresivamente ha convertido en la fuente que proporciona sentidos y principios de realidad (Cerbino 2018). En este sentido Armand Matellart explica que la mundialización de la comunicación ha originado diferentes aproximaciones a la noción de comunicativa, donde el enciclopedismo y la ilustración se convirtieron en una línea base para determinar dicho concepto, sin embargo, la industria de la información se ha convertido en una especie de fábrica cultural que ha ido trastocando el sentido auténtico de la dimensión comunicativa (Matterlart 1998, 9-13).

De ahí que la concepción del quehacer comunicativo que plantea Gumucio posea también un grado de falencias, pues Alejandro Barranquero explica que toda interpretación del desarrollo o el cambio social no debe excluir la dimensión sostenible que deben poseer los seres humanos con relación a su ecosistema, ya que todo acto y proyecto de carácter comunicativo representa una articulación con la política; esta concepción intenta dejar atrás a las nociones clásicas tanto del cambio como del desarrollo, proponiendo una dimensión ligada fuertemente con el carácter de una cultura ecosocial y comunitaria (Barranquero y Sáez 2012).

Sin embargo desde la misma perspectiva, los modelos de desarrollo clásicos generaron paulatinamente un grave deterioro del ecosistema, de esta manera las formas en actuar, pensar y racionalizar el mundo fue adquiriendo sentidos errados pues se impuso la lógica de un consumo depredador; si la comunicación abordó diversos paradigmas, también el marco comunitarista debe repensarse en función a un paradigma que vaya más allá de los modelos desarrollistas, pues uno de los deseos principales es recuperar la economía pensada desde una reflexión política (Barranquero 2011).

Desde lo ambiental y social Barranquero plantea que

La profunda revolución que anticipa Latinoamérica en el ámbito de lo cognitivo , las estructuras político-sociales o la necesidad contingente de la participación , volverá a ser inoperante si no se cuestionan las bases de las mismas sobre las que está armado el nuevo

paradigma , fortaleciéndolas con toneladas de armazón crítico, capacidad argumental, certezas e incluso posibles anomalías (Barranquero 2011, 97).

1.3. Anotaciones de la acción colectiva y lucha ambiental: una mirada desde la comunicación

Los procesos de industrialización y el auge de la política neoliberal en casi todos los ámbitos del mundo de la vida han generado como consecuencia una sociedad más limitada en la consolidación de un sistema o mecanismo de asociación, es por esto que se han suscitado la presencia de organizaciones sociales y colectivos que defienden a las diferentes causas, una de ellas por ejemplo la naturaleza. Es Martínez Alier (2005) quien sostiene que en Latinoamérica, cuando se habla de ecologismo o ambientalismo se refieren a la misma causa de defensa de la naturaleza, dependiendo el corte ideológico pueden situarse en una dimensión de disparidades en diferentes proporciones; es por esta razón que se generan conflictos ambientales y sociales debido a la lógica de distribución de las ganancias o principalmente a las consecuencias ambientales que, en su mayoría afrontan las sociedades con altos índices de pobreza.

Por otro lado Martínez Alier (2005) fundamenta que el crecimiento económico genera paralelamente procesos de modernización ecológica, sin embargo estos no enfrentan de raíz el verdadero problema del progresivo deterioro de la naturaleza; por ejemplo aún las prácticas extractivistas rigen principios de clase, es por esto que los conflictos se han generado debido a la idea de distribución; sin embargo el autor es claro a la hora de advertir que en la actualidad los conflictos ambientales y sociales que han surgido se deben a la falta de justicia ambiental y a la aparición de un ecologismo en los sectores empobrecidos, en este aspecto son estos actores quienes entran en juego y desarrollan diferentes lenguajes de valoración a la hora que identifican sus amenazas.

Bajo este presupuesto resulta prudente contextualizar teóricamente el concepto de naturaleza, ya que es de suma importancia a la hora de analizar la dinámica de lo social y económica, por ejemplo para cuestionar la base de la producción es necesario considerar que “la naturaleza no es productividad ni producto, sino el continuo tránsito de aquella a este” (Schmidt 1977, 217). Como en apartados anteriores se mencionó gran parte del

desarrollo en la región se ha visto truncado debido a que a Latinoamérica se la ha considerado históricamente como una especie de reservorio de recursos en el que las naciones desarrolladas acceden principalmente a las materias primas a bajos costos, es por esta razón que surgen los conflictos ambientales, redistributivos y por consecuencia sociales.

Desde la perspectiva de Schmidt (1977) se denota que el ascenso de la modernidad industrial y capitalista ha objetivado el concepto de naturaleza, es decir, las fuerzas capitalistas anulan la posibilidad de una ontología de la naturaleza pues en su intento de equiparar leyes naturales con leyes sociales se ha generado una desvalorización del concepto dentro de la esfera de lo social; no obstante estas interpretaciones conllevan a la superación de una dialéctica de la naturaleza y explora la posibilidad de concebir a la naturaleza como un actor de politicidad, escenario socio histórico y de cuestionamiento de la modernidad, es así que se forja una dialéctica entre sujeto y objeto que cuestiona los modos y los procesos de producción evitando así la enajenación de la política a través del capital.

Si bien la naturaleza es parte fundante de la relación entre sujetos y materialidad, también es un campo donde se debaten y confrontan diversos intereses que en su mayoría son manejados desde los centros económicos y financieros de la sociedad. En el caso de la región “las empresas transnacionales han estado intentando organizar una posición común respecto al conflicto entre economía y medio ambiente, promoviendo el punto de vista de que la eco eficiencia resolverá todos los problemas” (Martínez Alier 2005, 253). Por medio de la explotación laboral y de la naturaleza se ha concentrado la riqueza en pocas manos y, es a causa de esto que los gobiernos se constituyen como mecanismos de legitimación a la hora de establecer una relación entre gran empresa, sociedad local y la territorialidad.

Dicho sea de paso “en teoría las empresas no gozan de poder político, operan solamente en la esfera económica” (Martínez Alier 2005, 253). Esta cita resulta prudente para evidenciar que la esfera económica invade a la política para así ejercer poder y presión dentro de los intereses ambientales que tienen sobre una región.

El problema en realidad surge por la precaria estructura fiscal ambiental que poseen los países latinoamericanos pues no evalúan los impactos ambientales que generan las transnacionales; “existe una tendencia a que las grandes empresas realicen informes ambientales reconociendo moralmente su responsabilidad, informes que presentan a la opinión pública y a sus accionistas” (Martínez Alier 2005, 253). Esta carente estructura fiscal y pobre estructura de la política ambiental generan que los grupos sociales locales evidencien y palpen en primera persona los agravios de las transnacionales.

En su propuesta de la ecología de los pobres Martínez Alier (2005) manifiesta que la degradación de los ecosistemas y progresivo exterminio de flora y fauna en regiones periféricas origina una resistencia popular que a través de los procesos de gobernabilidad buscan reformular la política ambiental; como consecuencia los movimientos ambientales y poblaciones locales se enfrentan al Estado como mecanismo de resistencia y posibilidad de cambio, es así que su propuesta consiste en proponer modelos de sostenibilidad a la hora de hablar de producción; específicamente lo que se pone en debate la mayor parte de veces es la defensa del agua, la contaminación de ecosistemas, el desigual comercio ecológico y la injerencia de transnacionales dentro de la política local. En estas situaciones, las poblaciones locales son víctimas de diversas amenazas, es por esto que “el cambio de paradigma del desarrollo al desarrollo sustentable en particular ha tenido una importancia fundamental en el crecimiento de discurso de resiliencia y las estrategias neoliberales para la despolitización de lo humano” (Evans y Reid 2016, 101). En este apartado es imprescindible entender los discursos que generan los entes dominantes a la hora de hablar de explotación ambiental y lucha socio ambiental.

Esta es la razón por la cual la ecología política critica los modos de entender lo sustentable, lo ambiental y la resiliencia, pues cada una de estas perspectivas pone en manifiesto la legitimación de una inequidad social e histórica, Martínez Alier (2005) plantea que existen corrientes que no toman en cuenta a la justicia ambiental como brújula a la hora de cuestionar los modelos de desarrollo; por un lado se encuentra el culto a la vida silvestre que está enfocada a la preservación de hábitats y especies en peligro, sin embargo no crítica el avance industrial o el aumento poblacional; por otra está el evangelio de la eco eficiencia

que respaldado por la ecología industrial asevera un manejo sustentable de los ecosistemas para así acceder a una llamada modernización ecológica.

El intento de modernización ecológica de la naturaleza, su aporte radica en que aplican esto a las sociedades rurales, marginales y periféricas, detallando que el discurso de desarrollo, resiliencia y prosperidad es viable para los países que han constituido procesos de industrialización. Sin embargo, aquellos que se han denominado como de tercer mundo y que presentan un alto índice de poblaciones pobres presentan contextos en los que conviven con el riesgo permanente de catástrofes ecológicas o colapso de ecosistema. La consecuencia de esto manifiesta que dentro de las poblaciones periféricas se enarbola un discurso de cambio y progreso a lo anteriormente mencionado, sin embargo, es el mismo que adoctrina desde una visión de lo sagrado a lo natural. Ante esto se reformulan las capacidades productivas y se establece que el gozo de los beneficios de lo industrial no se lo genera para la mayoría, pues solo resulta prudente para pocos y pone en debate que el riesgo, la carestía y el colapso ambiental es una consecuencia que deben padecer los pobres, los periféricos y los marginales. Hay un punto esencial de la propuesta, pues cuando se habla de progreso económico con sociedades empobrecidas o saqueadas, la resiliencia es el discurso legitimador y articulador de una explotación consentida; sin embargo, cuando se habla de progreso económico con sociedades industriales se lo denomina como eficacia de la política económica.

Capítulo 2. Contexto

2.1. La perspectiva de lo natural y ambiental en el Ecuador

El Ecuador es considerado por muchos como uno de los países megadiversos a nivel global, es por esto que en su territorio abunda gran cantidad de recursos naturales renovables y no renovables. En una investigación no tan alejada de los actuales tiempos, Jaramillo, Tibococha y Duarte (2018) enuncian que en Ecuador, el gobierno de Rafael Correa fue decisivo a la hora de hablar de medio ambiente o naturaleza, ya que su visión de la economía fundaría un nuevo sentido a la hora de hablar de producción y naturaleza. La relación entre Estado, economía y sociedad se centraría en la gestión de los recursos naturales en el país la cual se daría cabida a una nueva Constitución.

La nueva Constitución del Ecuador formulada en el 2008 manifiesta una nueva perspectiva de la naturaleza. Acosta y Martínez (2017) reflexionan aproximadamente 10 años después de que esta se generara y explican que en su inicio la formulación de los artículos [71, 72, 73, 74] en los que se reconocía derechos a la naturaleza era algo loable ya que nunca antes se los había consagrado. De igual manera uno de los fines es recuperar y conservar a la naturaleza otorgando responsabilidades a los ciudadanos y a las instituciones que conforman el Estado, promoviendo así la preservación de la biodiversidad y de los recursos.

Para ilustrar lo anteriormente mencionado, el artículo 71 de la Constitución enuncia lo siguiente:

La naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos. Toda persona, comunidad, pueblo o nacionalidad podrá exigir a la autoridad pública el cumplimiento de los derechos de la naturaleza. Para aplicar e interpretar estos derechos se observarán los principios establecidos en la Constitución, en lo que proceda. El Estado incentivará a las personas naturales y jurídicas, y a los colectivos, para que protejan la naturaleza, y promoverá el respeto a todos los elementos que forman un ecosistema (Asamblea Constituyente del Ecuador 2008, 52).

Desde un punto de vista desde lo jurídico y político la relación con la naturaleza toma protagonismo en el marco jurídico del Ecuador. Por ejemplo, en la Constitución se establece “al ser humano como el centro del universo y a la naturaleza como un ente que le es útil para satisfacer sus necesidades [...] en consecuencia, el ser humano es sujeto de derechos y el ambiente objeto” (Garzón 2017, 15). Esta visión de la naturaleza evoca una primera aproximación respecto a los seres humanos en torno a su materialidad vista desde un sentido instrumental.

Es así que se establece en el artículo 400 de la Constitución del Ecuador que:

El Estado ejercerá la soberanía sobre la biodiversidad, cuya administración y gestión se realizará con responsabilidad intergeneracional. Se declara de interés público la conservación de la biodiversidad y todos sus componentes, en particular la biodiversidad agrícola y silvestre y el patrimonio genético del país (Asamblea Constituyente del Ecuador 2008, 115).

Esta reformulación del marco legal y del sentido de la palabra naturaleza en la sociedad generaría una serie de investigaciones en las que se dio inicio a un debate académico, no solo de la dimensión de lo natural sino también de la importancia de la perspectiva ambiental. La explicación de Acosta y Martínez (2017) aborda que el imaginario de lo natural y lo ambiental es confundido usualmente por los ecuatorianos, sin embargo esta confusión permite el cuestionamiento de las prácticas ambientales dentro de la naturaleza por parte de los habitantes de una determinada población. El aumento de las críticas al extractivismo, al antropocentrismo, las prácticas agrícolas, el cuidado y gestión del agua.

Supone un punto de partida para el cuestionamiento social y ambiental. La visión del ambiente o lo ambiental giró en torno a la dimensión antropocéntrica y utilitarista en el sentido práctico, sin embargo, la connotación que adquiere lo natural y la naturaleza se relaciona estrechamente con la cosmovisión andina. El Estado ecuatoriano al ser considerado como un país plurinacional e intercultural articula en el campo político a pueblos y nacionalidades, es así que son estos grupos sociales quienes consideran en un principio la activa defensa hacia la naturaleza (Acosta y Martínez 2017). La conformación de colectivos, agrupaciones de defensa ambiental, y organizaciones sociales se suman activamente a la lucha contra las prácticas extractivistas.

Si bien es cierto el debate entre los términos anteriormente mencionados se encuentra aún inacabado dentro la academia, existe una explicación profunda de lo ambiental en el caso ecuatoriano. Por ejemplo según Landázuri y Jijón (2008) al hablar de medio ambiente o ambiente en el Ecuador se alude superficialmente a las características de sujetos, recursos y condiciones demográfica que se articulan en un territorio determinado. Sin embargo, el sentido al que se aproxima dicho término alude a la relación entre sociedad y desarrollo, es por esto que los seres humanos generan a través de sus lógicas y prácticas de producción un impacto directo y causal dentro de un ambiente o ecosistema específico. En Ecuador los principales problemas ambientales giran en torno a las grandes ciudades y su relación con el uso del suelo y el agua, por otra parte, se centran en los territorios de explotación de recursos petroleros y mineros.

Cabe señalar que la profunda reflexión política y jurídica acerca de lo natural o ambiental dio cabida a evidenciar los conflictos que históricamente han sido ocultados y hasta casi olvidados dentro del territorio. En un estudio de Latorre, Farrell y Martínez Alier (2014) explican que desde el año 1982 hasta el 2013 se inventariaron formalmente 64 conflictos de carácter socio ambientales, estos principalmente se ubicaron en las regiones de la Costa y Amazonía. Por lo que se determinó que la lógica del desarrollo postneoliberal generaba en las poblaciones pertenecientes a ecosistemas biodiversos una desposesión económica y social de gran parte de sus territorios.

De esta manera, “la justicia ambiental parte de un conjunto de derechos humanos atendiendo a cómo son afectadas las personas. La comunidad de la justicia son los humanos, y éstos discuten sobre lo justo o injusto en cuanto a la situación ambiental” (Gudynas 2011, 273). Desde luego en el país la correlación entre ambiente y naturaleza es fundamental, a pesar que en ellas rijan dos marcos normativos y jurídicos diferentes. Sin embargo, el reconocimiento de los derechos de la naturaleza facilita la aplicación y ejecución de sus normativas dentro del campo jurídico de lo ambiental. Es por esto que los conflictos socio ambientales en Ecuador se han visto emerger paulatinamente en diversas zonas del país debido a la organización de los habitantes de las localidades y su actitud de lucha y resistencia frente a los conflictos.

2.2. La Mancomunidad del Chocó Andino

Dentro de esta perspectiva de cuidado de la naturaleza y del ambiente y, situando el contexto a un caso más específico las autoridades quiteñas solventaron desde el año 2011 dar cabida a nuevos espacios que garanticen la posibilidad de cuidar las especies endémicas, es por esto que en el año 2013 se resolvió:

Crear el Corredor Ecológico del Oso Andino en el Noroccidente del Distrito Metropolitano de Quito, como un mecanismo para conservar y proteger el habitat de esta especie de fauna emblemática en peligro de extinción, y de otras especies de fauna y flora asociadas al bosque andino; así como para promover un modelo de desarrollo armónico con el entorno, que haga viable el manejo sustentable de los recursos naturales para generar oportunidades de un buen vivir a las poblaciones locales (Concejo Metropolitano de Quito 2013, 4).

Estas propuestas permitieron a largo plazo consolidar planes y proyectos en los que se proponía salvaguardar la mayor parte de espacios naturales dentro del Distrito Metropolitano de Quito.

La Mancomunidad del Chocó Andino [en adelante MCA] se creó un 10 de agosto del 2014. En este territorio se conjugaron seis parroquias pertenecientes al Distrito Metropolitano de Quito, específicamente en la zona del noroccidente entre ellas se encuentran: Nanegalito, Guallea, Pacto, Nono, Nanegal y Calacalí, un año después de su creación se la registró oficialmente el 30 de diciembre del 2015 (MCA 2016).

Las mancomunidades nacen por definición como entidad local de cooperación voluntaria intermunicipal, es decir, se crean a partir de la iniciativa municipal y de común acuerdo entre todos sus miembros. Es pues una entidad “inter pares”. Este hecho las diferencia de otras entidades como los consorcios que pueden tener entre sus miembros entidades locales de distinto rango, e incluso sociedades públicas. A diferencia de otras entidades locales, como las comarcas, su creación no depende ni de desarrollos legislativos previos ni de gobiernos de rango superior (Figueras, y otros 2005, 152).

Esta dimensión mancomunal se genera debido a que desde su perspectiva se alude a la administración y gestión del territorio desde una dinámica asociativa y cooperativa. Según los archivos de la Mancomunidad del Chocó Andino (2016) el territorio donde hoy se

sitúa la MCA fue una zona que a finales del siglo XIX todavía se encontraba ocupado por el pueblo Yumbo. A principios del siglo XX los gobiernos de turno generaron una tala indiscriminada de su bosque, esto como consecuencia daría cabida al monocultivo de caña y el progresivo avance de la crianza de ganado vacuno. A principios del siglo XXI, la inserción de ONGs y organismos de conservación del medio ambiente generarían un activismo zonal donde primaban el cuidado del territorio. Las políticas de patrimonio cultural emitidas por organismos oficiales del Gobierno beneficiarían a la futura creación de organizaciones dentro del noroccidente de Quito.

Para la Mancomunidad uno de sus objetivos es “consolidar un territorio productivo, sustentable y biodiverso convirtiéndose en uno de los principales hitos de este importante territorio y el espacio ideal para reflexionar y dialogar sobre el desarrollo de los habitantes” (MCA 2016, 5). Según datos estadísticos la superficie geográfica de la MCA es de 124.296 hectáreas, su altitud bordea un rango de 500 a 4700 m. s. n. m., en dicho territorio convergen dos puntos calientes de biodiversidad: la corriente de Tumbes-Chocó-Darién y la corriente de los Andes tropicales. Su población consta de un aproximado de 18.112 habitantes, de cada 10 habitantes 6 son mujeres (MCA 2016). Es necesario aclarar que dicha zona es considerada como un patrimonio cultural y natural, pues, en su territorio se encuentra el 80% de la biodiversidad de todo el Distrito Metropolitano de Quito. Además existen 320 sitios arqueológicos y aproximadamente poseen 65.000 hectáreas de bosque húmedo donde más del 60% del territorio está orientado a la conservación (Jiménez 2020).

El 9 de marzo de 2016 el territorio de la MCA fue declarado Bosque Modelo del Chocó Andino Ecuatoriano [primer Bosque Modelo del Ecuador], por demostrar en sus prácticas principios de asociación y participación, enfoque de paisaje, gobernanza ambiental efectiva, compromiso con la sostenibilidad y con la construcción de capacidades y el trabajo en red (Torres y Peralvo 2019, 11).

De esta manera, la MCA se consolida como un espacio de cohesión social donde utiliza el trabajo en red para la realización y materialización de sus principales fines, dentro de esta organización se articulan plataformas propias de la Mancomunidad como “el Comité Ampliado del Corredor Ecológico del Oso Andino, Comités de Gestión de las ACUS,

Mashpi, Pachijal, Yunguilla y Camino de los Yumbos, la Red de Jóvenes Comunicadores de la MCA y la Red de Bosques Escuela de la MCA” (Torres y Peralvo 2019, 14). Estos colectivos de apoyo tienen como finalidad generar procesos de movilización social mediante el diálogo, la planificación y la acción social.

Uno de los fines es consolidarse como un referente en temas de gobernanza a nivel de la región, así mismo participar en la toma de decisiones políticas, económicas, sociales y culturales, todo eso enmarcado bajo un modelo sostenible que permita la activa participación de diferentes actores de las plataformas articuladas a la MCA con el fin de proteger el territorio de eventuales amenazas de carácter natural, ambiental y social (Torres y Peralvo 2019). Siguiendo esta línea, la MCA cuestiona de manera directa los modelos de gestión y producción que han sido elaborados instituciones gubernamentales y municipales.

Actualmente, y según (Ramírez 2019) los estudios realizados en la localidad evidencian que el territorio donde se asienta la MCA existen abundantes recursos naturales: fauna y flora endémica. La ocupación de la tierra actualmente se distribuye de la siguiente manera: bosque nativo y vegetación natural 53%, regeneración natural del bosque 16%, áreas cultivadas 29% e infraestructura general el 2%.

Los principales problemas y conflictos con relación al patrimonio natural de dicho territorio se caracterizan por ser de tipo socio ambiental, por ejemplo: la mega minería amenaza al territorio, pues el 17% del territorio está concesionado a empresas mineras privadas. El cambio del uso del suelo representa una amenaza que atenta a la conservación de las especies puesto que la expansión de la crianza de ganado vacuno y el cultivo de pastizales deterioran el ecosistema de la bio región y por consecuencia genera procesos deforestales. El turismo desordenado genera un aumento de la contaminación y gran número de residuos sólidos, por otra parte el avance de la zona industrial y la ejecución de mega proyectos hidroeléctricos en la MCA amenazan con el aumento progresivo de la contaminación del aire, suelo y agua de la localidad (Ramírez 2019).

Uno de los desafíos que enfrenta la administración de la MCA es generar planes y proyectos en torno a una práctica ganadera sostenible, así como también el uso y gestión estratégica del agua y el turismo comunitario. Por otra parte es necesario “activar una

estrategia de generación y gestión del conocimiento, que investigue y comunique acerca de los atributos culturales del territorio, buscando la sensibilización de la población local y la articulación de actores y esfuerzos para su conservación” (Zambrano 2019, 51). La creación de la MCA no se resume a una condición de resistencia ante los embates del desarrollo industrial en la región, pues, para comprender parte de sus intereses es necesario entender los modelos de desarrollo que se enuncia en dicho lugar, como también los procesos de gobernanza y las plataformas de movilización social.

En la búsqueda de sostenibilidad del proceso de gobernanza socio-ambiental y con el fin de preparar un relevo generacional, la MCA se amparó en la creación de la Red de Jóvenes de la MCA y de la Red de Bosques Escuela de la MCA, las cuales buscan fortalecer la identidad local mediante la comunicación y la educación ambiental, respectivamente. Estas plataformas funcionan de manera autónoma. Los actores que las integran no dependen directamente de los GAD´s que conforman la MCA, pero actúan en el mismo ámbito territorial y mantienen un diálogo que facilita la coordinación y el apoyo mutuo (Arcos, Gestión y Gobernanza Socio – Ambiental 2019, 71-72).

Desde el año 2014 al 2017 se realizó la primera rendición de cuentas donde se determinó algunos de los hitos más importantes hasta ese entonces. Por ejemplo, la declaratoria de Bosque Modelo Chocó Andino, la elaboración de proyectos de desarrollo parroquiales y el plan de la MCA, la restauración y monitoreo de ecosistemas para la población local, el fortalecimiento de las actitudes y capacidades socio ambientales y la comunicación de las acciones desarrolladas dentro de la localidad (MCA 2017). El presente territorio priorizó buscar vías de desarrollo sostenible y sustentable en tres años de trabajo, ya que lograron fomentar “prácticas o modos de manejo sostenible de la tierra, cuidado de los bienes y servicios comunes del territorio como el agua y la biodiversidad” (MCA 2017, 1).

Es por esto que dentro de la localidad y con la constante colaboración de actores locales se pudo materializar hechos de gran valía como la presencia de la MCA en el hábitat III, la elaboración y ejecución de proyectos acerca del manejo orgánico de los cultivos, las prácticas agrícolas sustentables conllevando a la consolidación de la primera organización

juvenil del noroccidente que posteriormente se traduciría en la conformación de la Red de jóvenes líderes (MCA 2017).

2.3. La Red de Jóvenes Líderes de la Mancomunidad del Chocó Andino

La Red de Jóvenes líderes [se la denominará en adelante RDJL] de la MCA, es una organización de hecho conformada en el año 2016 tras diversos procesos y proyectos de desarrollo sostenible dentro del territorio. Es considerada como un organismo o plataforma articulada al modelo de gobernanza local, dicha agrupación de jóvenes tiene como eje de acción a la comunicación de carácter socio ambiental sustentada en principios participativos y dialógicos (MCA 2017).

Es importante manifestar que las redes no responden a los modelos tradicionales basados en estructuras verticales o piramidales en las que el poder se concentra en la parte superior y se sostiene por el esfuerzo de las bases. En este caso, las redes no requieren de un centro [Presidente, coordinador, entre otros], por su naturaleza, las redes tienen nodos o conjunto de nodos denominados intersecciones. A comparación de las estructuras más tradicionales o jerárquicas, las redes tienden a ser más flexibles y modulares siendo más eficientes en la distribución de recursos, información, actividades, responsabilidades y beneficios. Un punto muy importante a diferencia de una red meramente social, es que las redes organizacionales tienen uno o varios propósitos que por lo general producen algo concreto que beneficia a todas sus partes de manera equitativa.

Algunos de los aspectos que considera la RDJL para generar impacto social es la comunicación, ya que esta perspectiva genera incidencia social tanto dentro como fuera del territorio. Su estructura de funcionamiento es de carácter dialógica y participativa en las que prima el trabajo en red. Es por esto que en el caso específico de la Red de Jóvenes Líderes, Inty Arcos (2019) explica que

Han realizado intercambios de experiencias y han participado en capacitaciones orientadas a la creación de capacidades para la comunicación interna y externa de la MCA y de las diversas estrategias de conservación y manejo sostenible de la tierra. La Red de Jóvenes Líderes se ha encargado de mantener canales impresos y digitales de comunicación del Bosque Modelo Chocó Andino y de la MCA. Los jóvenes de la Red han realizado también grandes esfuerzos

de comunicación interna en la MCA, en colegios, escuelas, ferias y otros eventos para informar acerca de los procesos de gobernanza para la gestión sostenible del territorio (Arcos, Gestión y Gobernanza Socio – Ambiental 2019, 74).

Desde la perspectiva de gobernanza y de la comunicación explica Arcos (2019) que la gobernanza no la asume únicamente mediante plataformas. La MCA y la RDJL desde su perspectiva mancomunal puede aglutinar dentro de sí una dimensión mayor a la hora de concretar actos donde los gobiernos participen de la toma de decisiones políticas. Dichas plataformas fueron creadas dentro del territorio y tienen el objetivo de fomentar, informar y consolidar un territorio biodiverso y fundamentalmente sostenible. La obligación de generar un relevo generacional a través de varias instancias institucionales, municipales y organizacionales.

Considerando los testimonios de algunos de los miembros de la Red los objetivos de la MCA se asientan en 4 áreas: la primera la participación activa en temas de sostenibilidad financiera; la segunda, el manejo de los territorios productivos; el tercero la gestión de la información dentro del territorio acerca de temas relacionados con la producción campesina, el ambiente, la armonía de sus habitantes con la naturaleza y el cuarto es el fortalecimiento de capacidades locales acerca de comunicación socio ambiental (MCA 2016).

Por otro lado, una breve explicación plasmada en una de sus actas alude lo siguiente:

Somos una Red de Jóvenes locales en constante aprendizaje y crecimiento que, como actores de cambio, lideramos procesos endógenos de sostenibilidad a favor del Chocó Andino, utilizando como principal herramienta la comunicación socio-ambiental para construir visiones conjuntas del territorio que rompan fronteras internas, que fortalezcan el tejido social e incidan positivamente en el ambiente, la cultura, la economía y la política a favor de un territorio productivo, biodiverso y sostenible (Escobar 2019, 5).

La RDJL es un colectivo en el que se conjugan representantes de turismo, productores locales, grupos artísticos y culturales; su miembros son parte de cinco de las seis parroquias, además al ser una organización de hecho tiene como firme objetivo precautelar la integridad de los habitantes de la MCA y fundamentalmente de la naturaleza tan

biodiversa, es decir su perspectiva se enfoca a rebasar los límites administrativos y burocráticos para gestarse como actores de cambio (Escobar 2019).

Bajo esta perspectiva la RDJL se ha desarrollado una serie de valores y principios orientadores, en los que consta el amor como visión de la Red con la población y el territorio; la comunicación asertiva y constructiva fundamentada en principios dialógicos y sentipensamientos; la honestidad y compromiso; la horizontalidad de las relaciones sociales; el valor, respeto, la humildad y dignidad; todo esto con el fin propósito de liderar el trabajo mancomunal y sostenible.

Miembros Activos: quienes están participando de manera continua y constante en las diferentes actividades en las que la RDJL de la MCA participa o implementa. Miembros Pasivos: todas las personas que han manifestado su interés en ser miembros y que por distintas razones su nivel de participación ha disminuido. Aliados: persona o grupos organizados que apoyan la gestión de la red sin necesidad de ser parte o participar de todas las actividades (MCA, CONDESAN 2016).

Todos estos miembros participaron desde hace tres años aproximadamente en el proceso de participación antes de la conformación de la Red y posteriormente gestaron el proceso de “buscando al soñador”, proceso en el cual se conformó como tal la RDJ. Los primeros procesos de manejo de radio parlante y periodismo comunitario y, periodismo comunitarios Fase I y II, posteriormente materializaron los festivales del Chocó Andino en su primera y segunda edición (Escobar 2020).

Para poder pertenecer a dicha Red se debe acudir a las constantes capacitaciones, compartir con las demás personas la información brindada en las asambleas descentralizadas, elaborar y proponer proyectos sostenibles que generen un impacto social positivo a través de la elaboración de boletines donde se plasme las experiencias, la capacitación y las actividades de vinculación con la sociedad, todo esto debe tener como horizonte generar espacios de gobernanza dentro y fuera de la RDJL.

2.4. El carácter de la comunicación en la Red de Jóvenes Líderes

Según Escobar (2019) sus objetivos principales se centran en trabajar temas de conservación, identidad, así como también generar a la par modos de desarrollo sustentable. Para materializar esto es necesario elaborar estrategias de comunicación asertiva dentro de las parroquias y comunidades con el firme objetivo de comunicar las experiencias y lección aprendidas dentro de la Red. Por otro lado, también están involucrados los procesos de desarrollo sostenible, es decir, fortalecer el tejido social de la MCA a través de planes endógenos de sostenibilidad

Así mismo, Escobar (2019) como miembro encargado del levamiento de actas, plasma que las líneas de trabajo en las que se sustenta la labor de la RDJL se centra en el fomento de procesos comunicación socio ambiental que permitan dinamizar la cultura vida dentro de la MCA, así mismo generar una progresiva incidencia y participación dentro de los procesos de gobernanza territorial. Los modos de acción en que se sustentan radican en prácticas mancomunadas, colectivas con el fin de generar una sociedad en armonía con la naturaleza. Las cuestiones que se convierten cada vez más importantes son el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, es decir emplear estrategias de comunicación que permitan difundir e informar a través de redes digitales los procesos que se llevan a cabo dentro de la MCA.

Cabe manifestar que el proceso de fortalecimiento de capacidades locales a través de la capacitación en Comunicación Socio Ambiental y la conformación de una red de jóvenes responde a varias necesidades entre las que podemos mencionar las siguientes:

- Fortalecer las capacidades locales, con énfasis en la población juvenil
- Fomentar el gobierno participativo
- Aportar al relevo generacional que permita continuar con mecanismos de gobernanza y gobernabilidad que incorporen una visión de cuidado de los Bosques Andinos del noroccidente de Quito – Pichincha y de la inmensa biodiversidad que albergan
- Fortalecer la gestión de la información, la educación no formal y la comunicación socio-ambiental
- Crear canales de comunicación socio ambiental que permitan la difusión y el fortalecimiento de las 6 parroquias del Distrito Metropolitano de Quito que conforman la Mancomunidad del Chocó Andino, (MCA), a través de los cuales la población,

principalmente local, pueda recibir información, involucrarse y fomentar el intercambio de ideas y experiencias dentro y fuera de la MCA (Escobar 2020).

La comunicación aborda los procesos socio ambientales, los proyectos de desarrollo, así como también los conflictos que se susciten en el territorio. La elaboración de los boletines, carteleras informativas y comunicación *in situ* dentro de las comunas y comunidades pertenecientes en dicha zona se pretenden fomentar mecanismos participativos con relación a los procesos elevados a cabo dentro de la MCA (Escobar 2019).

Es así que “las problemáticas sociales y ambientales del Chocó Andino no pueden ni deben ser resueltas únicamente desde un sector de la sociedad. Es necesario articular las acciones y el trabajo mancomunado de toda la comunidad” (Escobar 2019, 6). Bajo esta misma línea también se explica posteriormente que “Los jóvenes de la MCA se caracterizan por su alto grado de concientización e involucramiento en diversos temas, pasando rápidamente de la reflexión a la acción con propuestas y actividades concretas” (Escobar 2019, 7).

La perspectiva de la RDJL expresa en sus documentos oficiales que “nuestros procesos de comunicación y educación ambiental están basados [...] e inspirados en La Carta de la Tierra, Informe Nuestro Futuro en común, los derechos de la naturaleza amparados en la Constitución del Ecuador, el Laudato Si, entre otros” (Escobar 2019, 7). Así mismo, se pudo revisar que en dichas líneas de trabajo se fomentaba una educación socio ambiental, propuestas acerca de la innovación y gestión de los recursos de la localidad, la participación en procesos de gobernanza, dinamización política y cultural dentro de los habitantes, también los planes de conservación de la biodiversidad no solo de la localidad sino de la Reserva de Biosfera (Escobar 2019).

La comunicación dentro de la RDJL es uno de los objetivos y actividades primordiales a realizar dentro de la organización y de la Mancomunidad. Gran parte del noroccidente de Quito se ha articulado a este modelo de gestión territorial. Sin embargo, progresivamente ha enfrentado conflictos de carácter socioambiental como la minería ilegal y las concesiones mineras dentro del territorio. Es así que los objetivos que guían esta investigación son los siguientes: analizar los procesos comunicativos y modos de interacción de la Red de Jóvenes Líderes frente a contextos de conflictividad socio

ambiental. Identificar las formas de participación comunitaria y sus propuestas productivas y sostenibles. Así mismo se busca caracterizar las actividades y productos comunicativos generados por la Red y su incidencia en el modelo organizacional de gestión comunicativa mancomunal.

Como anteriormente se comentó, la Mancomunidad del Chocó Andino es una zona protegida donde se sitúan una serie de recursos naturales y restos arqueológicos con un valor histórico incommensurable. Los principales conflictos socioambientales que se suscitan dentro del territorio son: la minería ilegal o también denominada como ancestral, el precario tratamiento de las aguas servidas, la tala indiscriminada de flora endémica y progresiva expansión de los pastizales entre otros. En el caso de la presente tesis se centrará en abordar dos conflictos de interés como la actividad minería y la defensa del agua. Ambos intereses son recurrentes dentro de la RDJL y de la MCA pues representan un tema que pone en alerta a las organizaciones y a la población en general.

Capítulo 3. Estrategia metodológica

La dimensión comunicativa dentro de la Mancomunidad del Chocó Andino es relevante, no solo en sus documentos informativos y normativos, sino también en las áreas de acción y trabajo de la Red de Jóvenes Líderes. Para el caso de la presente propuesta metodológica se ha diseñado una estrategia que permita poner en diálogo tres elementos: la comunicación para el desarrollo, los conflictos socioambientales y la etnografía de la comunicación. La pertinencia de esta propuesta radica en primero entender que la “sostenibilidad de los cambios sociales es segura cuando las personas y comunidades afectadas se apropian del proceso de comunicación y sus contenidos” (Gumucio y Tufte 2008, 24). La Red de Jóvenes Líderes se convierte en el objeto de análisis debido a que representa a un actor que constantemente se interrelaciona con cuestiones explicadas en el marco teórico y las pone en práctica dentro del territorio.

El enfoque de recolección de datos y de los instrumentos de análisis son cualitativos debido a que la etnografía de la comunicación posibilita evidenciar una serie de construcciones intersubjetivas y dialógicas. La comunicación para el desarrollo y su tendencia de la comunicación para el cambio social articula tendencias cualitativas y cuantitativas de esta manera la perspectiva teórica se relaciona con la propuesta metodológica. En el contexto de los conflictos socioambientales “un cambio ecosocial desde y con ayuda de la comunicación permite pensar la comunicación como una dimensión articuladora de modos de vida más humanos y sostenibles” (Barranquero 2011, 93). De esta manera se posibilita entender el objetivo central, pues permite analizar a la comunicación para el desarrollo como un potencial dispositivo de mediación y acción colectiva dentro de las interrelaciones políticas sociales y ambientales de la RDJL dentro de la mancomunidad.

3.1. La etnografía de la comunicación

Para Guber (2011) la etnografía representa una serie de actividades que permiten dar cuenta del trabajo de campo. En el campo de la investigación social representa un fundamento de flexibilidad a la hora de recabar información, puesto que son los actores quienes mediante el lenguaje manifiestan sus principios de realidad y producción de sentidos expresados a través de palabras y acciones concretas. por otra parte, el investigador debe generar una

extrañeza que le permite recolectar una serie de elementos informativos, significativos y simbólicos de una comunidad determinada.

En el caso de la presente investigación se empleará la propuesta metodológica de la etnografía de la comunicación elaborada por Rita Flórez Romero (2004) en esta se detalla que el ejercicio de la investigación se sustenta en las observaciones de la vida cotidiana. La participación activa de las personas pertenecientes a una comunidad significativa, lingüística y comunicativa manifiesta una serie de rasgos y competencias comunicativas. Por otro lado, la observación y el discurso demarcan un proceso de indagación que materializa una serie de habilidades, referencias y mensajes contextualmente compartidos. Los enfoques sociolingüísticos y socio culturales están inmersos en diferentes fundamentos de la comunicación como lo son: los actos del habla, los eventos y procesos comunicativos. La RDJL es una plataforma comunicativa que incide dentro de la Mancomunidad. Su ejercicio comunicativo se apoya de una serie de dinámicas, mediaciones y medios no convencionales en cada uno de sus procesos comunicativos. Ante esta labor, el investigador toma una posición con relación a la Red, pues “no solo reportan el objeto empírico de investigación, sino que constituyen la interpretación-descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó. Una etnografía presenta la interpretación problematizada del autor acerca de algún aspecto de la realidad de la acción humana” (Guber 2011, 18). En este caso, entender el rol de la RDJL consiste en poner atención a sus procesos sociales y particularmente comunicativos; de igual manera a los modos de relacionamiento, representación y significación dentro de la organización.

El investigador a la hora de emplear esta metodología manifiesta la “capacidad de afrontar con sensación de asombro cada observación realizada, sea familiar o ajena. Donde el investigador debe poner en entredicho su etnocentrismo, por lo que el extrañamiento se convierte en una actitud vital” (Murillo y Martínez-Garrido 2010, 3). El involucramiento del investigador pone en debate una serie de sentidos y valores a la hora de interpretar una organización o comunidad.

Correlacionando con lo anteriormente mencionado, la comunicación para el desarrollo, Gumucio (2011) expone que la clave de la comunicación se manifiesta mediante la

participación social, es por esto que debe salir de los modelos tradicionales y emplear la tecnología necesaria para diversificar las prácticas comunicativas y a largo plazo generar una apropiación de la comunicación dentro de los habitantes locales para así constituir una red que coadyuve la materialización de procesos relacionados con el cambio social local. En términos metodológicos y teóricos esta concepción de la etnografía de la comunicación permite considerar una serie de posturas acerca de la comunicación en pequeñas y medianas poblaciones; así como los sentidos e intereses que estas poblaciones pueden generar con relación a un contexto determinado.

La pertinencia de perspectiva metodológica radica en que se relaciona con los debates e intereses teóricos y prácticos manifestados en la comunicación para el desarrollo y su tendencia de la comunicación para el cambio social. Como lo mencionó Escobar (2019) la RDJL tiene por objetivo llevar a cabo un ejercicio comunicativo dentro del campo. Donde el Programa de Capacitación en Comunicación Socio Ambiental y Periodismo Comunitario para jóvenes líderes, es un espacio destinado para la formación de jóvenes en temas de comunicación, sostenibilidad, desarrollo, pertenencia territorial, y procesos participativos. Las acciones que lleva a cabo la Red pueden ser analizadas desde una perspectiva etnográfica de la comunicación

A la hora de aplicar la etnografía de la comunicación, Pedrosian (2013) recalca que en el caso del trabajo de campo, los principales fenómenos comunicativos e informativos se centran en las mediaciones que se manifiestan dentro de la pugna y relacionamiento de subjetividades. Finalmente, permite generar diversas estrategias de intervención dentro del campo. Por ejemplo, la comunicación para el cambio social en términos conceptuales y metodológicos posee un principio cooperativo y grupal, en este sentido se establece que:

En todo proceso de participación ciudadana se dan dos lógicas que atraviesan y performan la experiencia de los sujetos en el proceso de información, diálogo y decisión colectiva: la discreta o instrumental [lógica de los fines] y la continua o expresiva [acción comunicativa] (Caballero y Favaro Garrossini 2012, 180).

Por lo que refiere a la etnografía se centra en aprehender cada uno de las manifestaciones comunicativas que incidan en el cambio social de la población de la MCA. Es decir, la aplicabilidad metodológica que se enuncia consiste en diferenciar comunicativamente el

sentido e intencionalidad de las principales acciones de la RDJL en torno a las temáticas del desarrollo, la colectividad y ambiente. En este caso permitirá una aproximación del investigador en el territorio, debido a que dentro de la lógica mancomunal se establece que las reuniones, foros, asambleas y procesos de toma de decisión que obligatoriamente son de carácter descentralizado dentro de las seis parroquias.

3.1.1. Observación participante

La perspectiva etnográfica de la comunicación establece una correlación intrínseca con diversos instrumentos de recolección de datos. En el caso de la presente investigación se ha requerido tres instrumentos de apoyo con relación a la etnografía. Uno de ellos es la observación participante, puesto que grafica una parte inicial de la fase de trabajo de campo; de igual manera manifiesta el relacionamiento del investigador con las interacciones de los actores. Dentro del proceso etnográfico “la observación participante permite recoger aquella información más numerosa, más directa, más rica, más profunda y más compleja” (Serrano 2013, 96). Dicho instrumento pone en manifiesto un involucramiento del investigador con las personas a estudiar, en este caso, con la RDJL.

Por otra parte Taylor y Bogdan (1987) consideran que en el trabajo de campo, el investigador prioriza la observación de reglas cotidianas y se mantiene relativamente pasivo, es decir se convierte en una situación de recolección de datos. Así mismo dentro de los diversos escenarios van apareciendo informantes que definen enunciados relevantes estableciendo el deseado *rapport*, haciendo posible la evaluación de rutinas comunes para la organización. el acto de observar y escuchar brindaría matices descriptivos de la diversidad de acciones, sentidos y significados que generan los actores en torno a los temas situacionales y temporales. Ante esta perspectiva Serrano (2013) plantea que la observación participante dentro del trabajo de campo posibilita el progresivo acceso dentro de los escenarios y que paulatinamente generan relaciones de confianza con los informantes y actores, esto a su vez permite desarrollar con mayor solvencia actividades de investigación y sobre todo considerar a los informantes como sujetos reflexivos y productores de criterios razonables para el investigador.

3.1.2. Entrevista semi estructurada

Mediante este instrumento se pretende recolectar información concisa y fundante sobre el rol de la RDJL dentro de la MCA. Por esto que la entrevista resulta ser de gran ayuda, debido a que se puede acceder a los principales criterios de habitantes previamente determinados. Para Peón (2013) la entrevista posibilita un acceso a la realidad social de un determinado grupo a investigar. “la entrevista es, ante todo, un mecanismo controlado donde interactúan personas: un entrevistado que transmite información, y un entrevistador que recibe y, entre ellos existe un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta este proceso de investigación” (64). Resulta conveniente, ya que la mayor parte de miembros se reúnen frecuentemente, por lo tanto, dicho instrumento es prudente a la hora de recolectar información.

Por ejemplo, en el caso de la presente propuesta se la entrevista se realizará principalmente a miembros de la RDJL y directivos y técnicos de la MCA. De este modo se puede realizar previamente un cuestionario que permita abordar ciertas variables establecidas en los objetivos de investigación. La entrevista resulta ser un instrumento de gran ayuda a la hora de investigar, ya que por ejemplo dentro de la MCA existen grandes distancias entre parroquias. Dichas distancias dificultan el relacionamiento con demás miembros y directivos. Al proponer una entrevista se pretende recolectar información, con miembros de la Red que resulta difíciles de contactar. Por ejemplo, permite recolectar los principales criterios que tienen los representantes de la RDJL, pues, resulta conveniente la contraponer las ideas que tienen acerca de su labor comunicativo dentro de su construcción de la realidad en la MCA.

3.1.3. Grupos Focales

Los instrumentos mencionados hasta el momento son complementarios a la hora de llevar a cabo una etnografía de la comunicación. Los grupos focales son de gran ayuda ya que permiten recolectar una serie de información con relación a los miembros de un grupo social o de una organización. Rodas y Salazar (2020) manifiestan que “la entrevista es la etapa fundamental del grupo focal, ya que de allí sale la información cualitativa. Por lo tanto, es importante tener una idea clara del número de preguntas a hacer, el tipo de

preguntas y consideraciones” (186). Este instrumento posibilita al investigador a obtener una serie de respuestas complejas a partir de preguntas delimitadas. Los puntos de vista de los participantes salen a relucir y permiten caracterizar rasgos discursivos en torno a un imaginario. Los participantes conforman un grupo con quien se puede mediar la discusión y recabar una serie de sentidos, particularmente relacionados a la dimensión comunicativa. Un grupo focal guarda estrecha relación con las entrevistas grupales, es por esto que previamente a la ejecución, hay que diseñar una serie de preguntas. El investigador se convierte en un moderador y el posterior análisis de los datos se realizará en el capítulo cuatro.

En definitiva, la aplicación de la etnografía y de los instrumentos de recolección de información tiene por objetivo recabar una serie de unidades discursivas para ponerlas en diálogo con el marco teórico y la perspectiva de análisis de la presente investigación. Por otro lado, posibilitan al investigador y lector de esta tesis situarse operativamente en el contexto que se desarrolló una vez inaugurada la fase de trabajo de campo. De esta manera, se puede contraponer los sujetos de investigación, representada a través de la RDJL y la tendencia teórica que guía conceptualmente esta tesis.

3.1.4. Operatividad metodológica

Una de las pretensiones de esta investigación es compartir directamente con los miembros de la Red y con los actores estratégicos con quienes están frecuentemente en contacto. De igual modo, los instrumentos referenciados se aplicaron mediante un cronograma que inició en agosto del 2019 y finalizó en septiembre del 2020. El análisis de resultado se encuentra dividido en dos periodos, el primero de agosto del 2019 a febrero del 2020 y el segundo correspondiente a la emergencia sanitaria originada por covid 19 que data de marzo del 2020 a septiembre del mismo año. Cabe destacar que el relacionamiento se dio a lo largo de una serie de reuniones, asambleas, eventos, entrevistas y proyectos.

Para representar esto se utilizó la propuesta de planificación de autoría de Rita Flórez Romero (2004):

Tabla 3.1. Modelo de interpretación de la observación participante

Observación participante					
Descripción	Observación de la comunidad y actores [RDJL]	Valoraciones del contexto	Secuencia de actos	Normas de interpretación	Fines y objetivos
Explicación	Recolección de datos informativos a partir del relacionamiento con los sujetos de investigación	Descripción de las valoraciones e impresiones acerca de un contexto o situación concreta	Orden de los sucesos y modos de relacionamiento entre actores	Conocimiento y entendimiento socialmente compartido con los miembros de la comunidad	Pretensiones y propósitos alcanzados en cada una de las asambleas, reuniones y eventos
Nota aclaratoria: la observación participante no se puede definir en un cronograma debido a que su aplicación en el trabajo de campo está presente en todos los procesos comunicativos con la RDJL.					

Fuente: Elaborado por el autor con base en Rita Florez (2004).

En el caso de las entrevistas y grupos focales es necesario advertir que sus planificaciones se encuentran separados en los periodos anteriormente mencionados. El primero consiste en un relacionamiento presencial y, el segundo en un relacionamiento virtual debido a la pandemia de covid 19. En el caso de las entrevistas semi estructuradas se elaboró de la siguiente manera.

Tabla 3.2. Modelo de interpretación de datos de la entrevista semi estructurada

Entrevistas semi estructuradas			
Informe	Descripción	Actores involucrados	Fecha
14	Entrevista en torno a temas de sostenibilidad ambiental y comunicación. Cuáles son los usos de la comunicación.	Entrevista a ZE01 (técnico en comunicación encargado de las asesorías dentro de la RDJL)	05 de febrero del 2019
20	Entrevista acerca de las incursiones mineras dentro de la MCA y de la participación de la RDJL con relación a temas extractivistas.	IA01 (Técnico encargado de la asesoría en temas ambientales y sociales) encargado dirigir actividades de sostenibilidad ambiental.	11 de junio del 2019
26	Se realizaron dos entrevistas en torno a los proyectos que lleva a cabo la Red y su posición frente a los conflictos ambientales y la productividad de la Red.	Entrevista a AT01, miembro activo de la RDJL.	11 de enero y 31 de agosto del 2020.
27	Se realizaron dos entrevistas, una previo a la pandemia y otra durante. Se abordó temas relacionados a la conservación de la naturaleza y el rol político de la RDJL	Entrevista con GJ01 miembro de la RDJL y encargado de las actividades comunicativas enfocadas a la revitalización de la memoria	10 de enero y 04 de septiembre del 2020.
28	Con relación a dicho actor se realizó una serie de conversaciones y diálogos	AG01 representante de la RDJL.	26 de agosto del 2020.

	enfocados a entender el rol político, productivo, comunicativo dentro de la MCA y con relación a la minería.		
29	Entrevista con relación a temas de productividad y el rol de la comunicación dentro de la MCA.	RT01 representate y técnico de la MCA y de los Bosques Escuela del Noroccidente de Quito	28 de agosto del 2020

Fuente: Elaborado por el autor con base en Rita Florez (2004).

Tabla 3.3. Modelo de interpretación de datos de los grupos focales

Grupos focales			
Informe	Descripción	Actores involucrados	Fecha
10	Grupo focal con los miembros de la RDJL previo al II Festival del Chocó Andino	Miembros de la RDJL (representantes, dirigentes y miembros pasivos)	09 de agosto del 2019
13	Participación de la mesa de redacción donde se debatió temas comunicativos para difundir en redes y boletines	Miembros de la RDJL, técnicos de la MCA, representantes barriales de Nanegalito y Calacalí.	05 de febrero del 2019
15	Participación y grupo focal con relación a temas de productividad local y alternativas de desarrollo. Así mismo debate en torno a temas de minería ilegal y artesanal.	Miembros de la RDJL, representantes de la MCA y del presidente de la organización OA01.	06 de marzo del 2020

Fuente: Elaborado por el autor con base en Rita Florez (2004).

Resulta prudente describir que dentro del trabajo metodológico fueron 8 veces las que se participaron en asambleas, reuniones y diálogos presenciales previo a la pandemia de covid 8; y 4 ocasiones que se participó en asambleas y sesiones virtuales durante el periodo de pandemia. En el siguiente cuadro se detalla.

Tabla 3.4. Cronograma de salidas de campo y participación en reuniones virtuales

Salidas de campo y participación en actividades			
Número de participaciones	Tipo de participación	Breve descripción	Periodo
8	Presencial (salidas de campo)	En dichas salidas de campo se realizaron en 5 de las 6 parroquias que conforman la MCA.	Datan desde el 14 de mayo del 2019 hasta el 18 de marzo del 2020.
4	Virtuales a través de vías telemáticas	Diálogo con la RDJLen el contexto de pademia.	De mayo a julio del 2020

Fuente: Elaborado por el autor con base en Rita Florez (2004).

Capítulo 4. Resultados y análisis de datos

Hasta el momento se desarrolló una estrategia metodológica con el fin de ponerla en diálogo con el análisis de datos y posteriormente obtener los resultados. Para llevar a cabo el análisis se articulará la información recolectada [entrevistas, observaciones participantes, grupos focales y conversaciones] con las perspectivas teóricas de la comunicación para el desarrollo y la acción colectiva con relación a las interrelaciones en contextos de conflictividad socioambiental. Se dividirá en dos apartados temporales: el primero data desde agosto del 2019 hasta febrero del 2020 y el segundo desde marzo del 2020 hasta septiembre del mismo año [periodo en el que se declaró la emergencia sanitaria debido a la pandemia por covid 19].

En el caso del primer apartado, los hallazgos remiten a pensar el análisis desde cuatro enfoques: 1) Qué se entiende por comunicación para el desarrollo dentro de la organización y cuál es papel de la RDJL dentro del territorio, 2) cómo enfrentan los conflictos socioambientales en términos de comunicativos, 3) cuáles son las formas de relacionamiento colectivo dentro de la Red; y 4) los tipos de participación, concepciones de cambio social y desarrollo. Por otro lado, en el segundo apartado existen tres enfoques de análisis 1) cómo se modificaron las formas y procesos de comunicación dentro de la RDJL, 2) cómo el internet incidió en las relaciones internas y externas de la red con otros actores y escenarios y finalmente, 3) cuáles fueron las propuestas con relación a productividad y cambio social.

4.1. Primer apartado

La Red de Jóvenes Líderes surgió como una plataforma comunicativa encargada de administrar y gestionar asuntos concernientes a factores productivos dentro de la MCA; asimismo se debe destacar que la idea de un modelo de comunicación por parte de la Red de Jóvenes surge desde una esencia dialógica con un firme interés de modificar las prácticas productivas. En una primera instancia se puede deducir que los intereses de dicho colectivo giran en torno a promover un modelo de producción agrícola y pecuario sostenible en función a sus características contextuales. Muchos de sus representantes defienden fervientemente la producción sostenible a fin de motivar un cambio de

paradigma de producción y comercialización de sus productos. Por parte de los técnicos o aliados de la Red, la comunicación y por consecuencia la Red tiene que promover un discurso enfocado a revitalizar, pues para RT01: “la soberanía alimentaria, las escuelas ecológicas, los procesos agroecológicos. Para lograr todo esto, es necesario una producción intensa de pastillas radiofónicas que se difunden mediante canales digitales, boletines informativos y pequeños productos audiovisuales; todo esto producido por los jóvenes” (entrevista personal a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Quito, 15 mayo del 2019).

Otra de las cuestiones importantes que señalaban acerca de las cuestiones comunicativas de la Red es que, desde la perspectiva de los miembros técnicos de la Red, “la comunicación sirve para el desarrollo territorial y gobernanza. Es decir, para abordar tanto dentro como fuera de la Mancomunidad temas de conservación ambiental y defensa territorial” (notas de campo, Quito, 27 de mayo del 2019). Para lograr esto, tanto los técnicos como los asesores plantean que es necesario una comunicación cara a cara que enfrente y asuma los procesos territoriales que se generan en cada comunidad. Esta perspectiva, resulta en cierto grado una variable importante, debido que la define como dimensión que opera dentro de un sistema más complejo denominado Mancomunidad, también resume los deberes y ejercicios de la Red a llevar a cabo determinados roles.

En una primera instancia, los técnicos y asesores reducen la gestión comunicativa de la Red a desarrollar unas pocas actividades y roles, sin embargo, esta perspectiva guarda aún estrecha relación con modelos ambiguos de comunicación donde existe la figura de vasos comunicantes y mensajes concretos. Es decir, no se elabora una reflexión en torno a las implicaciones que conlleva la comunicación dentro de una organización de jóvenes, sino más bien se le otorga a la Red una única responsabilidad informativa. Afín a esto, en los primeros postulados de la comunicación para el desarrollo, Luis Ramiro Beltrán (2011) planteó que el desarrollo depende de las comunicaciones, así como también de las innovaciones comunicativas y tecnológicas. Sin embargo, esta perspectiva aún se orientaba a un modelo más tradicional modernista en donde se pretendía optimizar actitudes y comportamientos concretos en determinadas poblaciones. La comunicación entendida por

entes administrativos es difusionista e informativa, todo esto desde un plano más organizacional que resguarda la visión general de la Mancomunidad, asimismo, tienen una postura bastante definida a la hora de comprender actividades que llevan a cabo la Red.

Una muestra de ello fue cuando se participó en una asamblea con administrativos, los jóvenes y ciertos técnicos; en aquel momento dicha reunión se volvía protocolaria y esquemática, ya que se llevaba a cabo un orden de la reunión y la planificación de actividades, era elaborada de antemano por entes jerárquicos. Muestra de ello es que las actividades a ejecutar eran las propuestas por bajo una estructura de comunicación vertical. Para ilustrar esto, la idea de desarrollo tomaba una forma mayormente concreta, por ejemplo, era esta idea la que dirigía el modo de entender la productividad y defensa del territorio en la Mancomunidad (notas de campo, Calacalí, 18 de diciembre del 2019).

Asimismo, se incentivaba a replicar ese discurso en los barrios y comunidades de cada uno de los miembros de la Red. En este aspecto, la comunicación se convertía en una primera herramienta de incidencia dentro del tejido social local, la apreciación inicial de los administrativos de la Mancomunidad fue que la comunicación tiene la capacidad de generar un desarrollo rural entendido desde la interrelación de diversos sectores, todo esto a través de la codificación un mensaje que sea fácil de entender y representar en las comunidades.

En términos analíticos, la primera apreciación acerca de los jóvenes y de la Red en general por parte de los entes administrativos es que: aquel colectivo se convierte en un mecanismo interno de información previamente estructurada; donde las prioridades funcionales de la MCA demuestran no sólo una cuestión institucional sino más bien extensionista. De igual manera se puede considerar que el entendimiento de la Red, así como también de los procesos que han generado a lo largo de su existencia como colectivo se resumen en acciones concretas que generan pocas posibilidades de cambio. Debido a que su carácter no considera cuestiones internas que se desarrollan en el colectivo. Contrastando, todo lo dicho en párrafos anteriores y sometiendo a una lectura desde la comunicación para el desarrollo; el imaginario que manifiestan acerca de la idea de comunicación y de la Red en general converge a cuestiones casi idénticas de la comunicación extensionista, enfocada al

desarrollo nacional o rural. Anulando así las diversas consideraciones y propuestas de desarrollo enfocadas al cambio social.

4.1.1. Acerca de los miembros e integrantes

La experiencia de campo permitió constatar que hasta septiembre del 2020 existían 30 miembros formalmente registrados en la lista de la Red de Jóvenes, estos a su vez se caracterizan por poseer una heterogeneidad a la hora de integrar la Red. Es por esta razón que en el siguiente cuadro se puede observar diversas particularidades; es importante señalar que la mayoría de aliados y técnicos son parte de la Red, pero sólo desempeñan el rol de guía y asesoramiento en aspectos que consideren los miembros de la Red.

Tabla 4.1. Organizaciones y miembros pasivos, aliados y técnicos de la Red de Jóvenes Líderes

Miembros	Parroquias	Organización	Estado	Participación en procesos
JM01	Nanegal	Asociación de Turismo Yumbollancta	Activo	10
FT01	Nanegal	Asociación de Turismo Yumbollancta	Activo	5
FF01	Nanegalito	Asociación Cultural Tahuaguirí	Pasivo	4
AR01	Nanegalito	Agrupación Tierra Canela	Aliado	1
GJ01	Nanegalito	Museo Tulipe	Activo	10
RH01	Nono	GAD Nono	Aliado	4
OA01	Nanegalito	MCA	Aliado	4

MM01	Gualea	GAD Gualea	Aliado	2
MA01	Gualea	Asociación PAMAC y Asociación El Gualianito	Activo	8
AM01	Calacalí	Asociación de Turismo Comunitario de Calacalí	Activo	5
AG01	Calacalí	Gremio de Turismo de Calacalí	Activo	11
MF01	Nanegalito	Asociación Cultural Tahuaguiri	Activo	6
JI01	Nanegalito	Asociación Cultural Tahuaguiri	Activo	5
NV01	Pacto	Colectivo Ingapi Resiste	Activo	7
LT01	Calacalí	Asociación de Turismo de Calacalí	Pasivo	3
PT01	Nanegal	Infocentro Nanegal	Pasivo	3
DB01	Pacto	Colectivo Ingapi Resiste	Pasivo	3
TC01	Nono	Corredor Ecológico del Oso Andino	Aliado	3
AT01	Gualea	Artesanos de Gualea	Activo	6
DC01	Pomasqui	Arqueólogo Independiente	Aliado	2
ES01	Calacalí	Museo Carlota Jaramillo	Aliado	2
NP01	Calacalí	Artesana	Activo	5

FA01	Pacto	Asociación de Turismo Pacto Mágico	Activo	5
GR01	Pacto	Independiente	Aliado	3
CF01	Quito	Fundación Cambugán	Aliado	4
DT01	Quito	Independiente	Aliado	5
ZE01	Quito	CONDESAN / Zem Comunicaciones	Técnico	12
RT01	Nanegalito	Fundación Imaymana /CONDESAN /MCA	Técnico	12
ACB01	Quito	CONDESAN	Técnico	12
MP01	Quito	CONDESAN	Técnico	12

Fuente: elaborado por el autor.

Denotando algunas cuestiones importantes del cuadro anterior se obtuvieron datos relevantes que van a incidir a la hora de analizar el papel que desempeñan sus miembros y su estructura organizacional dentro de la toma de decisiones y de los conflictos socio ambientales.

Tabla 4.2. Porcentaje de miembros por parroquia

Porcentaje de miembros por parroquia	
Nanegalito	23.30%
Calacalí	16.70%

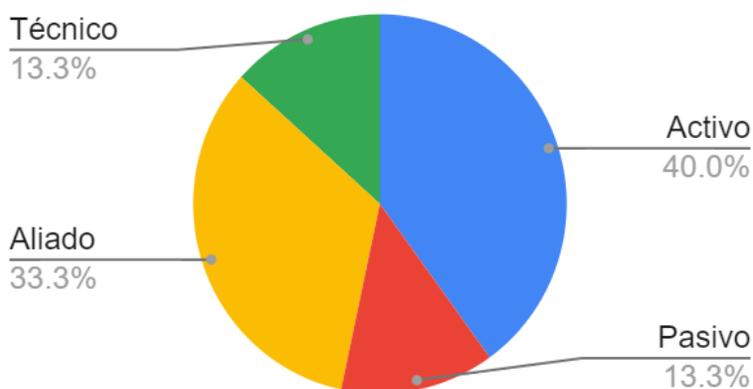
Quito	16.70%
Pacto	13.30%
Nanegal	10.00%
Gualea	10.00%
Nono	6.70%
Pomasqui	3.30%

Fuente: Elaborado por el autor.

Como se aprecia en el cuadro, existe mayor número de miembros que pertenecen a parroquias como Nanegalito, Calacalí y la ciudad de Quito, solo entre las tres suman más de la mitad de miembros de la organización 56,7%. Por otra parte, dichas parroquias además de la ciudad tienen una mejor infraestructura vial, es decir, líneas de transporte, buses integrados al casco urbano de Quito desde Calacalí y Nanegalito. Del mismo modo, el número de habitantes por parroquia es elevado en comparación con las demás parroquias: Nanegalito 3026 y Calacalí 3895 habitantes respectivamente. En la medida que se va describiendo algunos datos cabe destacar que el porcentaje de miembros activos, pasivos y aliados varía sustancialmente.

Gráfico 4.1. Estado general de los miembros de la Red de Jóvenes Líderes

Estado general de los miembros



Fuente: Elaborado por el autor.

Este cuadro representa fundamentalmente dos cosas: en primer lugar, que el estado de activo y pasivos se dan a los miembros que pueden representar y dirigir a la Red, hay que especificar que quienes pueden ser dirigidos formalmente son los miembros activos, ya que han cumplido los requisitos necesarios para adquirir dicho estado; y en segundo lugar que los técnicos y aliados son miembros que desempeñan principalmente los roles de capacitadores y mediadores de la Red. Con referencia a los técnicos, son quienes también gestionan y consiguen partidas presupuestarias para planificar y ejecutar proyectos que elaboran dentro de la Red de Jóvenes, como por ejemplo el Festival del Chocó Andino, Chala, Turismo y comunicación. Otro aspecto que cabe tomar en cuenta es que el número de miembros activos equivale a doce personas.

Tabla 4.3. Miembros activos y participación en procesos de la Red de Jóvenes Líderes

Miembro	Parroquia	Organización	Estado	Participación en procesos
AM01	Calacalí	Asociación de Turismo Comunitario de Calacalí	Activo	5

AG01	Calacalí	Gremio de Turismo Comunitario de Calacalí	Activo	11
NP01	Calacalí	Artesana	Activo	5
GJ01	Nanegalito	Museo Tulipe	Activo	10
MF01	Nanegalito	Asociación Cultural Tahuaguirí	Activo	6
JI01	Nanegalito	Asociación Cultural Tahuaguirí	Activo	5
JM01	Nanegal	Asociación de Turismo Yumbollancta	Activo	10
FT01	Nanegal	Asociación de Turismo Yumbollancta	Activo	5
MA01	Gualea	Asociación PAMAC y Asociación El Gualianito	Activo	8
AT01	Gualea	Artesanos de Gualea	Activo	6
NV01	Pacto	Colectivo Ingapi Resiste	Activo	7
FA01	Pacto	Asociación de Turismo Pacto Mágico	Activo	5

Fuente: Elaborado por el autor.

Son 12 miembros activos, cabe notar que de los doce miembros 3 pertenecen a Calacalí, 3 a Nanegalito; y tanto Nanegal, Gualea y Pacto poseen 2 miembros respectivamente.

Asimismo, como se evidencia en la tabla los 6 miembros correspondientes a Nanegalito y

Calacalí han participado en gran parte de los procesos que han llevado a cabo la organización, financiamiento e incentivos económicos. Finalmente, el 50% de los 12 miembros son de género masculino y el 50% pertenecen al género femenino. Por otro lado, del global de miembros de la Red son 14 mujeres y 16 hombres; este dato permite inferir que existe una correlación con su argumento a la hora de afirmar que la representación de la Red debe ser dirigida por ambos géneros.

En este apartado la etnografía de la comunicación y la observación participante permitieron apreciar cuestiones importantes a lo largo de diversas asambleas, pero principalmente en los debates que surgían a lo largo de cada una de las reuniones. El debate en torno a quién puede pertenecer o no a la Red de Jóvenes “se convirtió en un tema de interés analítico en casi todas las asambleas, ya que integrar dicha Red conlleva beneficios y obligaciones; en este aspecto quiénes serían los beneficiarios y qué deberían hacer” (notas de campo, Calacalí, 18 de diciembre del 2019). Los representantes formales de la Red, particularmente AG01, dirigente de la organización, planteaba constantemente una serie de pasos para acceder a una esfera de control y gestión de la Red. Ante este panorama, se argumentaba que las personas que deseen integrar la Red y tentativamente dirigir a la misma en un futuro deben cumplir ciertos lineamientos como, por ejemplo: deben residir en alguna de las seis parroquias que componen la Mancomunidad del Chocó Andino; deben participar en todos los procesos de capacitación que genera la Red y la Mancomunidad; adquirir un estado de miembro activo y finalmente no faltar a la mayoría de las asambleas. Este argumento apoyaba integrantes como AM01, NP01 (entrevista a miembros de la Red de Jóvenes Líderes, Calacalí, 18 de diciembre del 2019).

Por otro lado, existía un pequeño grupo de oposición: AT01, JI01, FT01, JM01, dichos integrantes se oponían a la propuesta mencionada debido a que consideraban que no permitía a futuros miembros a ser parte de la Red y participar activamente. Ciertamente, su argumento se centraba en que los jóvenes que deseen ser parte deben ser apadrinados por un integrante activo de la Red y así participar en diferentes de los beneficios y concursos que brinda la Red y la Mancomunidad. Esta contraposición de argumentos vislumbra una primera intención de concentración de poder dentro de la organización dentro de la misma

Red, por lo general a la hora de dialogar acerca de quiénes pueden pertenecer a la organización siempre hay puntos de discordia que no consolidan una norma en concreto.

Rememorando estos sucesos

Las personas que quieren pertenecer a la Red, tenemos que mandarle todo el enfoque, la misión y la visión de todo lo que nosotros queremos. Ellos deciden si es que aceptan o si no. Yo he visto que al menos en la Red existe ya la visión hacia dónde vamos. Yo veo que hay buena acogida y que por lo menos en nuestras vidas, de esta manera se puede consolidar una red más grande (entrevista a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 14 septiembre del 2020).

Si bien es cierto gran parte de los discursos de la Red se orientan a cuestionar el *status quo* y la dominante burocracia dentro de las organizaciones; también son ellos quienes replican los mismos modos de acción dentro de la organización. Aunque, en ciertos casos sus matices a la hora de actuar pueden ser demasiados variados y heterogéneos, muestra de ello radica en las funciones que se otorgan dentro de la Red.

4.1.2. El papel de la Red de Jóvenes Líderes

Desde el contexto abordado en el segundo capítulo, la Red de Jóvenes Líderes adquiere constantemente un protagonismo con relación a ejes comunicativos y políticos dentro de la Mancomunidad. Una vez que se adquiere el estado de miembro activo o pasivo, cada uno de los integrantes puede desarrollar diferentes actividades, sean estas comunicativas y enfocadas a asuntos de gobernabilidad; por ejemplo, se evidenció reglas de interacción entre cada uno de los jóvenes a la hora de llevar a cabo las asambleas.

Según el ejercicio que desempeñan los líderes se ha podido clasificar en algunos roles fundantes como los siguientes: comunicativos, políticos y económicos. Cada una de estas tienen propósitos definidos, así como también actividades concretas a realizar desde la perspectiva colectiva. Cabe recordar que la comunicación para el desarrollo y del cambio social establece desde Beltrán 2008), Gumucio (2016), y (Alfaro 2011) que la intervención de colectivos en materia de comunicación social faculta a diversos actores a intervenir de manera directa en ámbitos de desorden y conflicto social con el fin de incidir o modificar contextos concretos.

Reconocer las principales características de la Red de Jóvenes implica desarrollar un tránsito obligatorio dentro de sus apreciaciones que configuran la definición grupal que se dan a sí mismos. Sin embargo, la caracterización principal limita entre el carácter de lo colectivo y popular. Por otro lado, nace del deseo de gestionar y resistir ante el ámbito político social de la localidad. En este aspecto, se refieren a algunos Gobiernos Autónomos Descentralizados. De esta manera, el sentido de pertenencia al territorio juega un rol importante que en un principio se considera la condición *sine qua non* para que un actor sea interno o externo pueda articularse a la Red y a sus mecanismos de acción.

El papel político de los jóvenes líderes posee en un principio cuestiones democráticas enfocadas al cuidado de la materialidad ambiental. Para la Red la gestión ambiental y la oposición a empresas mineras es de suma importancia, debido a que los jóvenes en su gestión y discurso proponen un cuidado de la flora, fauna y del uso de recursos naturales en el territorio. Así mismo, esta tendencia política se ha reflejado en la consolidación de la red como actor político dentro de la Mancomunidad. A pesar de que existe una norma no tan clara con relación al ingreso de los miembros a la organización, hay que destacar que dentro de la organización su actuar es diferente. Vale mencionar que los miembros activos o pasivos ya pertenecen a otras organizaciones, estos a su vez se articulan a un colectivo más grande que es la Red de Jóvenes del Chocó Andino; a pesar que su estructura es heterogénea y existe un dirigente, a la hora de acceder a la toma de decisiones, son todos los miembros quienes obligatoriamente participan y contraponen argumentos con el fin de llegar a un acuerdo. Esto a su vez plantea una estructura horizontal y policéfala.

Si bien es cierto, que AG01 es el dirigente de la Red, a la hora de debatir y dialogar son diferentes miembros quienes median el debate a lo largo de las asambleas y asuntos políticos. De ahí que se plantee una primera función comunicativa. Su labor política se ve reflejada a la hora de planificar proyectos en los que se impulsan la “participación juvenil con relación a asuntos de gestión ambiental; así mismo resulta ser vinculante no solo dentro de la Red sino con las demás organizaciones ya que impulsan una nueva perspectiva de la gobernabilidad desde actos o eventos comunicativos” (entrevista a AG01, dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, entrevista vía zoom, 04 de junio del 2020).

Con relación a los roles económicos de la Red, cabe mencionar que principalmente proponen proyectos sostenibles en los que se proyecten un nuevo modelo de producción. Por ejemplo, algunas prácticas en común de los jóvenes son cultivar productos agro ecológicos, promocionan un turismo comunitario, comercializan artesanías, promocionan una gastronomía local basada en productos no convencionales y de la región. Mucho de su modelo de intercambio mercantil se basa en fortalecer circuitos cortos de comercialización; para que de esta manera los moradores y productores del lugar puedan mejorar su economía personal a partir de un principio sostenible. Para lograr esto la Red de Jóvenes utiliza canales digitales como Facebook o Whatsapp para interactuar con diversos consumidores de sus productos y servicios. Las principales actividades económicas que se dedican los miembros de la Red y de la Mancomunidad en general son las siguientes. Las principales actividades económicas a las que se dedican los miembros de la Red de Jóvenes son: el cultivo de caña de azúcar, elaboración de panela, producción ganadera, agricultura, cultivo de hortalizas y vegetales, venta de artesanías y servicios gastronómicos. En este sentido, estas actividades se correlacionan con las organizaciones a las que pertenecen los integrantes de la Red.

En el plano comunicativo, la Red manifiesta que todos los debates y reuniones aportan conocimiento de gran interés para la Mancomunidad; la orientación de la comunicación en la organización es variable ya que es el dispositivo mediante el cual pueden tejer e interrelacionar procesos de gestión ambiental y proyectos productivos. Bajo esta premisa se puede anotar algunos de los principios elementales que son parte de su modelo comunicativo, por ejemplo: el diálogo es el principal fundamento comunicativo, las asambleas descentralizadas y participativas, el diálogo con la comunidad de la vida con entendimiento, compasión y amor. Esto último hace referencia a uno de sus enunciados principales que constantemente se repiten en las asambleas. En principio las cuestiones comunicativas tienen un rol intersubjetivo, pero posteriormente tienden a difundirse mediante diversos canales y dispositivos; es así que su carácter de policéfala permiten que los asuntos políticos y económicas que se suscitan en la Mancomunidad se materialicen en productos comunicativos tanto dentro como fuera del territorio.

4.1.3. Comunicación para el desarrollo dentro de la RDJL

Como se enunció en el capítulo I desde la perspectiva de Zutter (2008), Beltrán (2011) y Gumucio (2012) la comunicación para desarrollo promueve una participación activa de los miembros de una comunidad debido a que dentro de su contexto frecuentemente enfrentan problemáticas de diverso orden. Es así que sus lazos comunicativos se reafirman a la hora de interactuar y asociarse como un colectivo. Es decir, un proceso de comunicación se origina desde la “suma de experiencias participativas y de la voluntad de incidir en todos los niveles de la sociedad” (Gumucio 2004, 4-5). Ante esta explicación resulta interesante considerar como punto de partida que los procesos de comunicación para el desarrollo y cambio social se suscitan a la hora de integrar modos de participación, organización y de aplicación de medios no convencionales.

La comunicación para el desarrollo es una perspectiva teórica clara dentro de la RDJL, debido a que gran parte de su discurso se encuentra enfocado a esta propuesta. Para ilustrar esta explicación, es indicado comentar que cuando la Red fue invitada a exponer sus experiencias en congresos y foros explicaron que “nosotros entendemos la comunicación en el territorio... en el periodismo comunitario que hacemos” (entrevista a AG01, dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, entrevista vía zoom, 04 de junio del 2020). Cuando la Red a través de sus representantes participaron de un foro o reunión en todas las ocasiones variaban sus interlocutores y estaban conformados por dos representantes uno masculino y otro femenino. A la hora de definir el tipo de comunicación constantemente la definían como un proceso de acción dentro del territorio. Cabe recalcar, que estas exposiciones se realizaron en instituciones de educación superior y siempre estaban acompañados de técnicos de la MCA. Sin embargo, cuando los miembros de la Red definían su tipo de comunicación la definían como “una comunicación con vecinos, con los campesinos, con productores de caña y panela” (notas de campo, Quito, 01 de febrero del 2019).

Esta parte, guarda sincronía con el fundamento de Beltrán (2011) quien reafirma en sus primeros estudios la importancia de la comunicación en sectores campesinos, rurales y de sectores marginados. En este aspecto se crea un espacio para la expresión de la Red y principalmente de sus protagonistas. Otra de las definiciones que dan al modo de comunicar

radica en que la comunicación es un modo de relacionamiento entre actores. En una de las primeras participaciones en las asambleas descentralizadas se manifestó que la comunicación es un proceso vinculante dentro de los habitantes de la MCA con otros actores. Es decir, su entendimiento de la comunicación y particularmente de la comunicación para el desarrollo gira en torno a dos intereses: generar una comunicación que opere en redes territoriales a través de sus representantes y por otro lado sensibiliza e informa a los habitantes de las amenazas mineras y los modos de productividad sostenible. Cuando los miembros de la Red participan de las asambleas constantemente mencionan en que se deben “activar los miembros de la red a través de pequeñas redes de jóvenes en el territorio” (entrevista a ZE01, técnico de comunicación de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 14 de mayo del 2019). La finalidad de esto es generar comunicadores interpersonales que operen dentro de las seis parroquias, pues debido a las extensas distancias no pueden participar la totalidad de miembros en las asambleas. Asimismo, los principales temas dentro de sus procesos comunicativos son las prácticas agro ecológicas, sostenibles, el turismo sostenible y las estrategias para contrarrestar las incursiones mineras. La comunicación adquiere un tinte colectivista cuando se proponen llevar a cabo una serie de actividades como los proyectos de productividad sostenible y gestión de recursos internos.

Hasta el momento, se ha definido cómo entienden la comunicación desde una cuestión mayormente enfocada a los actos del habla; tomando como propósito explicar sus acciones concretas. Es preciso entender que la comunicación en su práctica adquiere una serie de características importantes. Las asambleas aluden a un sentido de comunicación interna en la MCA, sin embargo, esta comunicación se caracteriza por el involucramiento en primera instancia de los miembros de la Red que en su mayoría son jóvenes que bordean los 18 y 29 años de edad. La RDJL es una organización de hecho que se articula formalmente a la MCA, aunque, en muchas de sus formas de relacionamiento manifestaron formas autónomas de acción. Por ejemplo, según los técnicos de apoyo y asesoría de la RDJL representa una plataforma más del trabajo mancomunal dentro del territorio y, según los

jóvenes la Red representa la capacidad para ejercer una serie de acciones políticas que no necesariamente se encuentran en función de los directivos de la Mancomunidad.

Esto último guarda estrecha relación con lo abordado en Pereira y Cadavid (2011) quien establece que “la comunicación como un campo de construcción social y cultural para transformar esa sociedad en su conjunto” (11). La Red como agente político conjuga una serie de tendencias a la hora de entender la comunicación por ejemplo entienden al “diálogo como principal herramienta” (entrevista personal a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Quito, 15 mayo del 2019), es decir, reafirman la perspectiva dialógica enunciada por Beltrán. Por otro lado, el proceso que induce la comunicación tiene por fin consolidar acciones concretas desde una visión colectiva. Los proyectos que han planificado y que llevan a cabo la Red reafirman esto como lo son: intercambio de semillas y el frente anti minero.

La comunicación para el desarrollo dentro de la Red pone en debate un tema importante “¿qué entendemos por desarrollo? ¿Qué producimos? ¿cómo cuidamos nuestro territorio?” (entrevista a NP01, miembro de la Red de Jóvenes Líderes, Quito 01 de febrero del 2019). Estas preguntas aparecen constantemente en las asambleas y reuniones. El tono en que se las pronuncia manifiestan un compromiso y posiblemente una militancia o un profundo activismo. Los miembros de la Red se apropian de un discurso políticamente activo con las problemáticas ambientales que aquejan al territorio y plantean que a partir de sus procesos comunicativos y organizativos tienen el deber de reformular el modo en el que se desarrollan prácticas como la agricultura, el uso del agua de riego y la defensa del territorio.

Los técnicos y personal de apoyo participan de sus propuestas y existe una asesoría muy cercana. Se relacionan de un modo familiar, comparten recursos, sus mecanismos de relacionamiento que pretenden conservar rasgos culturales del territorio y, además, no existe una estructura jerárquica dentro de la Red. Por ejemplo, en la participación y asesoría de los técnicos y los miembros de la Red no existe una estructura vertical, más bien buscan constantemente un diálogo horizontal ente ambas partes. Muestra de ello es un debate entre miembros de la Red y técnicos donde se puso en cuestión el rol de las empresas dentro del territorio. Los jóvenes de la Red argumentaron activamente que las empresas hoteleras

traerían contaminación y un turismo no sostenible y que progresivamente deterioran el ambiente. Su posición era más radical e intransigente a la hora de debatir escenarios de negociación y acuerdo con fundaciones, empresas y políticos. Sin embargo, los técnicos y directivos de la MCA accedían a una esfera de diálogo donde no se imponían las disposiciones mancomunales, sino que se contraponían con otros argumentos. Muestra de esto es cuando se puso en debate que un considerable porcentaje de las amenazas ambientales que golpean a la MCA no son únicamente las empresas hoteleras y mineras, sino de las prácticas de los mismos habitantes. Explicaban que el antagonismo no siempre representa una posibilidad de cambio si es que este no se enfoca de manera correcta. A la hora de consensuar siempre hay que integrar más de dos modos de entender y debatir un problema (notas de campo, Nanegalito, 14 de mayo del 2019).

Gumucio (2011) es claro al explicar que “el respeto al conocimiento radica en el diálogo horizontal entre los expertos del desarrollo y los sujetos del desarrollo” (32). Este diálogo entre actores implica que tanto para los técnicos como la Red consideren la necesidad de generar argumentos con base a una realidad contextual de los habitantes y sus problemáticas cotidianas. Su trabajo se ve reflejado principalmente en las relaciones intersubjetivas que generan con los habitantes de haciendas, en la elaboración de boletines y productos audiovisuales y las asambleas que realizan periódicamente dentro de la MCA. Una variable interesante a la hora de proponer diferentes actividades es que sus propuestas parten desde la consideración de las experiencias e identidades colectivas que comparten los jóvenes dentro de las seis parroquias. Las experiencias de incursiones mineras modifican el imaginario acerca de la naturaleza y su relación con los habitantes. Las identidades comúnmente giran en torno a revitalizar la memoria colectiva de su pasado histórico y de la importancia de un territorio que es patrimonio nacional. Si bien estos pueden ser dos ejes guías, convergen con los modos de producir y los nuevos mecanismos de interpretar el desarrollo.

Esta comunicación pretende resolver “las contradicciones y conflictos sociales, económicos, culturales o políticos” (Zutter 2008, 343). Una consideración imprescindible en la propuesta teórica de la comunicación para el desarrollo es que la comunicación es

entendida en primera instancia como un proceso a largo plazo que tiene como fin poner en diálogo a actores estratégicos. Por un lado, las actividades que han llevado a cabo la RDJL pone en manifiesto tres de las características importantes de esta propuesta. El diálogo horizontal, la participación dentro de sus propuestas y la elaboración de nuevas formas de interpretar y concebir el desarrollo. Se establece un vínculo colectivo que rechaza el verticalismo de la comunicación, ya que su interacción frecuentemente se desarrolla en un margen de equidad.

Según los técnicos la capacidad comunicativa de la Red y radica en entender las vivencias y problemas de orden cotidiano. Constantemente en las asambleas, los técnicos o asesores explican que el tipo de comunicación no se caracteriza únicamente en una difusión informativa, sino más bien en la capacidad de involucramiento con los participantes y su incidencia como sujetos activos dentro los procesos de gobernanza en la MCA. Según los mismos miembros de la Red se manifiesta que:

Los objetivos de la Mancomunidad del Chocó Andino, se ven reflejados a través de nuestra opinión y de comunicación y a su vez es reflejada mediante la elaboración del boletín, que hemos logrado diseñar como grupo de periodismo y comunicación... nos permite mantener y difundir los temas que no queremos que estén sin ser difundidos o conocidos por la población de toda la Mancomunidad (entrevista a GJ01, miembro de la Red de Jóvenes Líderes, Nanegal, 14 de septiembre del 2019).

Esto denota un punto de convergencia entre la Red y la MCA, debido a que desarrollan vínculos de colaboración entre actores. Por parte en la Red existe una apropiación de los discursos de la MCA y paralelamente una producción de discursos que aluden al debate acerca de los modos de entender no solo la productividad sino la pertinencia de sus acciones en una reserva de biosfera. La comunicación no es en este caso una herramienta difusionista, sino más bien articula procesos de administración y gestión local, acciones colectivas y redes de convergencia entre actores. Dicho de otro modo, permite entender que el cambio social consiste en volver a las propias comunidades en los protagonistas de su desarrollo a través de una visión políticamente activa.

Desde la experiencia de campo se evidenció una serie de características a la hora de entender la comunicación. Por ejemplo, en las asambleas, la dinámica comunicativa consiste en llevar a cabo en primera instancia un diálogo participativo, pues la Red las define como “asambleas descentralizadas” (entrevista a GJ01, miembro de la Red de Jóvenes Líderes, Nanegal, 14 de septiembre del 2019). Posteriormente los miembros y participantes de dichas asambleas elaboran un breve diseño del espacio donde se llevaban a cabo las asambleas, pues principalmente los representantes de la Red y de la MCA se relacionaban de un modo en el que puedan conversar con todos los participantes. Posteriormente a las asambleas se fijaba una fecha para debatir qué tipo de productos o procesos comunicativos se iban a generar. Cuando se llevaban a cabo esta especie de mesa de redacción los miembros de la Red proponían temas de interés local. En su mayoría figuraron el trabajo que llevaba a cabo la MCA y la Red, las incursiones mineras en parroquias como Pacto y Gualea, y, los proyectos productivos sostenibles que generaba la Red.

Definir un modo concreto acerca de cómo se entiende la comunicación para el desarrollo dentro de la RDJL representa hasta el momento un acto arriesgado. En posteriores apartados se definirá una serie de características que se entretengan sus modos de concepción, su posición y contienda frente a los conflictos socio ambientales y fundamentalmente sus prácticas y propuestas en términos comunicativos. Razón por la cual, se podría intuir que la comunicación dentro de la Red se considera como un dispositivo articulador de cuestiones ambientales y políticas, pues a través de las mediaciones o interacciones tienen el fundamento de incidir localmente y poner en cuestión o debate las prácticas ejercidas por actores antagónicos como los representantes de empresas mineras. Gran parte de la observación de las reglas y normas cotidianas que tienen la RDJL permiten evaluar y valorar las cuestiones de sus acciones, es decir se examina el proceso comunicativo a partir de los usos del habla, el relacionamiento intersubjetivo y en contenido comunicativo.

4.1.4. Los conflictos socioambientales en términos comunicativos

Como se abordó en capítulo I, los conflictos socio ambientales conllevan una serie de problemáticas redistributivas, productivas y sociales. Este segmento se considera a las acciones de la Red en torno a las incursiones y amenazas mineras, también, las prácticas productivas y de uso del suelo. A partir de la perspectiva comunicativa se examinará a través de qué recursos y acciones enfrentan estos contextos socio ambientales. Por un lado, se prevé detallar qué entienden como conflicto socio ambiental y posteriormente cómo solventan estos problemas a partir del uso de la comunicación.

Para la RDJL los conflictos de orden socio ambiental son aquellos que amenazan con la condición de reserva natural y patrimonio natural de la nación. Particularmente los caracterizan a partir la presencia de mega proyectos como la posible construcción de hidroeléctricas en los ríos que irrigan el territorio mancomunal. Las incursiones mineras en el territorio son posiblemente las fuentes de mayor preocupación para la población y los miembros de la Red. El Chocó Andino debido a su geografía posee una riqueza mineral inconmensurable, puesto que en su territorio se articulan dos placas tectónicas ricas en minerales auríferos. La destrucción de la naturaleza no trae desarrollo, sino más bien induce pobreza (nota de campo, Nanegal, 05 de febrero del 2020). Cuando se debaten las problemáticas ambientales que amenazan a los pobladores y al territorio, comúnmente existen infinidad de actores internos y externos. Entre ellos detallan, biólogos de diversas instituciones, activistas ambientales, moradores de las seis parroquias, representantes políticos y comunicadores populares.

Los representantes y técnicos de la MCA al igual que los miembros de la Red manifiestan que en la zona donde se asienta la Mancomunidad no se puede hacer minería. No se puede llevar a cabo proyectos de explotación minera debido a que existen fuente de agua aptas para el consumo humano.

Estas concesiones mineras están sobre fuentes de agua, ustedes saben que el agua cada verano es menos para la producción, para el consumo humano. El agua está disminuyendo, los caudales. Lastimosamente las concesiones mineras también están en el levantamiento de montañas, en esas cejas de montaña, en una ceja de montaña están las concentraciones de

minerales, pero lastimosamente en esas cejas son las zonas de recarga hídrica de donde vivimos nosotros, de donde tomamos agua, de donde también sale el agua para Quito (IA01, coordinador técnico de planificación de territorio de la Mancomunidad del Chocó Andino, entrevista vía zoom, 11 de junio del 2020).

En diversas reuniones públicas, los técnicos a través de un lenguaje mayormente especializado explicaban a la población y a la Red que los niveles de consumo tanto de materiales o materias primas dentro del territorio van en aumento. Al momento de valorar el ecosistema del Chocó Andino se concluía que si capacidad de brindar servicios ecosistémicos va en descenso.

Muchas de las concesiones mineras están sobre patrimonio cultural de la humanidad, esta concesión que les estoy comentando de la empresa Salazar, en San Francisco de Pachijal se encuentra encima de sitios como el sitio de Tulipe. Mucha gente lo conoce, ruinas arqueológicas pre incaicas, que ni siquiera conocemos, ni siquiera se ha estudiado. Piscinas hundidas, pirámides ahí están las concesiones. De hecho, ya están metiendo maquinaria. Los mineros se ponen más bravos, esa gente como les digo y les mandan regresando a los arqueólogos del municipio de Quito (entrevista a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegal, 05 de febrero del 2020).

Las empresas mineras representan el progresivo deterioro natural de la fauna y flora asentada en el territorio de la MCA. Hasta el cierre de esta investigación existen tres concesiones registradas formalmente en el territorio la primera en Calacalí, la segunda en Alambí y la tercera en Nanegalito. Los titulares de estas concesiones y exploraciones mineras son empresas atribuidas al grupo Emsa EC. Como se mencionó en el capítulo II existe un marco normativo y jurídico dentro de la constitución ecuatoriana que prohíbe las prácticas mineras en zonas protegidas. Sin embargo, estas exploraciones se desarrollan en la zona núcleo de la reserva de biosfera. Gran parte de las exploraciones se asientan en la zona de Pacto, es por esto que se originó un frente minero que reúne a habitantes, representantes políticos, miembros de la RDJL y de la MCA.

En cuanto a los conflictos ambientales los técnicos, los técnicos se centran en confrontar las prácticas mineras debido a su alto grado de destrucción ambiental que acarrear mediante sus prácticas. De igual modo, se niegan a establecer un acuerdo ya que consideran que la

minería en cualquiera de sus fases conlleva una destrucción irreversible de los ecosistemas. En este sentido, hay varias plataformas encargadas de confrontar a las empresas mineras. Por ejemplo: El corredor del Oso Andino, el grupo de jóvenes líderes, en la localidad de Pacto resalta el comité de defensa anti minero, el grupo de defensores de los ríos, los grupos de mujeres. “Tenemos varias organizaciones que de alguna manera están defendiendo y buscando alternativas en el territorio y la MCA es el paraguas político digamos de nuestras autoridades parroquiales” (IA01, coordinador técnico de planificación de territorio de la Mancomunidad del Chocó Andino, entrevista vía zoom, 11 de junio del 2020).

Estos contextos inducen a generar un nuevo margen de acción entre las plataformas de la MCA, pues el objetivo de salvaguardar y defender la naturaleza juega un rol importante. El involucramiento de actores dentro de la participación mancomunal pone en manifiesto una transición en torno a su modo de comprensión de la naturaleza y el territorio. Para Maristella Svampa (2019) “la inflexión extractivista protagonizada por grupos de indígenas y campesinos motivan el surgimiento de nuevas formas de movilización y participación ciudadana, centradas en la defensa de lo común, la biodiversidad y el ambiente” (31). Esto pone en debate un tema importante: la desatención del Estado en zonas rurales, particularmente en zonas protegidas y reservas de biósfera que están amparadas mediante cuestiones jurídicas y legales.

Ante lo anteriormente mencionado, la RDJL adquiere un protagonismo como red y como plataforma debido a que se convierten en uno de los principales actores que entran a la contienda y motivan una serie de acciones colectivas y de movilizaciones. Su modo de entender los conflictos socio ambientales desde los términos comunicativos establece una relación con los procesos y productos que estos generan. Por ejemplo, Peruzzo (2008) afirmaba que la participación colectiva se asienta en una localidad concreta con el firme objeto de generar cambio social. El compromiso social y el trabajo con los habitantes definiría que el relacionamiento comunitario genere una acción colectiva. Las tendencias democráticas y deliberativas buscarían incidir dentro de la población a partir del uso de medios no convencionales.

Por ejemplo “la comunicación no es estar de acuerdo a cien por ciento con las personas, acá el discurso es simple, nosotros vamos a trabajar por el territorio. Para unos es discurso, para otros es acción... entonces nosotros necesitamos hacer acciones y ser asertivos ”(nota de campo, Nanegalito, 14 de mayo del 2019). Para la RDJL la defensa del territorio se puede definir como una especie de imperativo categórico puesto que generan una serie de procesos y productos desde la dimensión comunicativa. Por ejemplo, se desarrollan boletines, breves piezas radiofónicas, videos, obras de teatro y sesiones públicas. Par esto es conveniente examinar cómo su labor comunicativa aborda el conflicto socio ambiental y paralelamente considerar si existe una propuesta.

Partiendo de los boletines, cabe mencionar que son elaborados por la RDJLy los directivos de la MCA de esta manera ambos determinan su contenido y temática a tratar. Hasta el cierre de esta investigación se realizaron diez publicaciones. Para explicar esto se tomarán como ejemplo tres boletines para explicar cómo asumen y enfrentan los conflictos socio ambientales en términos comunicativos. Lo común en estas publicaciones es que su modelo se asemeja más a un diario que a un boletín. En su contenido figuran formatos como entrevistas, notas informativas, infografías, editoriales y reportajes.

Su contenido alude a tres temáticas principales: la crítica a las incursiones mineras, proyectos de productividad sostenible y experiencias comunes y culturales de las seis parroquias que conforman la MCA. Por ejemplo, en la publicación número 10 destaca un reportaje realizado por periodistas comunitarios pertenecientes a la Red. Respecto a su posición ante los conflictos ambientales considerar que “para la protección de nuestros bosques lo más importante es sentirse orgulloso de lo que somos y tenemos. Busquemos conocer nuestro territorio para protegerlo y luego comunicar de esta riqueza a propios y visitantes” (entrevista a GJ01, MI01, MA01, miembros activos de la Red de Jóvenes Líderes, grupo focal, Nanegalito, 05 de febrero del 2020). En otras publicaciones relatan con mayor énfasis la importancia de la continuidad de los procesos biológicos dentro del bosque húmero, así como también, su posición de rechazo ante amenazas mineras. Asimismo, recalcan la importancia del rol de las practicas productivas y las amenazas ambientales que se originan a parir de las mismas prácticas de los pobladores, pues ponen

en peligro la fauna y flora (entrevista a GJ01, MI01, MA01, miembros activos de la Red de Jóvenes Líderes, grupo focal, Nanegalito, 05 de febrero del 2020). En una tercera publicación, se detalla que los modos de relacionamiento en red evidencian una serie de alcances estratégicos como por ejemplo se consolida la gobernanza, se comunica internamente y externamente, se propone medidas de sostenibilidad con relación a la conservación de los patrimonios arqueológicos y de las condiciones de producción y circuitos de comercialización de los productos cultivados en la MCA.

Estas breves líneas detallan una primera visión acerca de los productos que generan la Red de Jóvenes, sin embargo, cabe destacar que dentro de la misma agrupación existen documentalistas y comunicadores que se han enfocado a realizar un material audiovisual donde se escuchan las voces de los protagonistas. En este aspecto, la Red coincide con los postulados teóricos mencionados en capítulos anteriores, como explicó Barranquero (2011) El cambio ecosocial que origina el ejercicio participativo emerge como respuesta de los sectores sociales donde las problemáticas ambientales son el motivo de conflicto. Enfrentar el deterioro de un ecosistema o ambiente requiere de un cambio en los modos de pensar y producir sentidos; la comunicación coadyuva esta visión ya que integra en la contienda ambiental a los protagonistas del cambio. “la comunicación no puede estar pensada en términos de consumo, sino en términos de generar conciencia y profundizar la organización popular. Debe de ser una comunicación que eduque para formar sociedad” (Endara 2017, 118 - 119). Al contemplar un conflicto ambiental, la RDJL lo contempla como una posibilidad para generar nuevos productos y mediaciones de comunicación.

Por ejemplo, en el caso, de los audiovisuales producidos por la Red surgen una serie de denuncias y propuestas en torno a los temas ambientales. Dicha contribución también pone en debate el tratamiento de las representaciones audio visuales, pues reflejan un cúmulo de opiniones locales, ya que son mediante estas representaciones que difunden su posición en la opinión pública local. Los videos son grabados, editados y pos producidos entre la RDJL y personal de apoyo en comunicación de la MCA. Comúnmente la perspectiva del territorio denota una relación entre pobladores y naturaleza, aunque, por otro lado, la palabra territorio también se emplea como objeto de defensa y cuidado. En el caso de la

RDJL el territorio es un actor y escenario de disputa, también representa el lugar donde se asientan las condiciones materiales para la consecución de la vida.

Estamos formando parte de los líderes de las comunidades de estos sectores. La problemática que tenemos es el tema minero. A nosotros nos atacan como jóvenes... la fuente de ingreso de cada uno de los jóvenes es muy baja, muchos de los jóvenes de estos sectores tienen que migrar a la ciudad... a Quito para buscar trabajo o estudiar. Pocos de los jóvenes regresan al territorio, los pocos que regresamos somos los que estamos trabajando en el tema de conservación, el tema de cuidado del agua, del bosque, el tema de trabajar en cultivo orgánicos. Tras de esto, viene el tema de la minería, somos perseguidos y tenemos que frenar que esto en nuestro territorio (entrevista a MA01, miembro activo y ex dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, Nanegalito, 12 de enero del 2020).

En una producción producidas por la RDJL, se recaban una serie de impresiones en torno al rol de los jóvenes líderes y su posición frente a las amenazas ambientales. LA siguiente cita detalla un breve enunciado de los directivos y coordinadores de investigación de la Red de Bosques Andinos.

Es un procesos de reflexión crítica cuando uno aprenda a usar una cámara para hacer un video, de alguna manera se obliga a pensar en qué voy a contar, porque de dónde nace mi interés de contar esa historia para mí también ha sido interesante varios de los chicos y las chicas se han ido encontrando variados intereses y han reflexionado sobre su relación principalmente con el territorio (Infoandina 2018, 03:32-03:53).

Entre los criterios mencionados existe una tendencia definida: los jóvenes comunican e informan cuestiones de su interés, temas que reflejan la complejidad de la juventud dentro de un territorio mancomunado. También, las principales problemáticas que se entrecruzan al momento de comunicar puesto que enfrentan temas como el de usos de suelos y la explotación minera en el territorio.

La red de jóvenes no es una reunión de panas, es un grupo que se reúne con un objetivo que es hacer comunicación, hacer la mejor comunicación que se pueda desde el territorio y hace desarrollo de este territorio a través del turismo, las prácticas, a través de lo que sea. Hacer bien las cosas porque amamos este territorio, porque viven en este territorio y porque es esta casa que queremos cuidar (nota del campo, Nanegalito, 05 de febrero del 2020).

Como antes se mencionó, fungen como un actor y medio comunicativo ya que de esta manera se pretende incidir dentro de un contexto dominante donde el poder político institucionalizado y las posibles incursiones mineras. Sus temas reflejados en sus productos audiovisuales son la defensa del territorio mancomunado, generar nuevos mecanismos de producción sostenible y la lucha anti minera. Esto a su vez facilita que los jóvenes piensen en democratizar los procesos políticos. La característica sustancial consiste en que gran parte de sus propuestas se encuentran en función a consolidarse como agentes políticos y de cambio.

La comunicación y la lógica informativa dentro del territorio explora el entendimiento mutuo de su problemática a partir de exposición del dialogo horizontal. No significa que en su modelo comunicativo carezcan de información o fundamento, sino más bien que es a Red quienes generan, producen y ubican los discursos de relevancia dentro de su producción. Como resultado de esto se motiva a que los habitantes se convierten en sujetos activos dentro de los procesos de gobernanza par así optar por una posición activa y critica de las formas políticas dentro del territorio.

Cuando anteriormente cuestionaba, qué se debería comunicar, tentativamente se podría responder las experiencias cotidianas. Esto se ve reflejado en los testimonios que se recabaron como por ejemplo un miembro activo de la Red asume uno de los mensajes más recurrentes dentro de la agrupación de jóvenes pues pone en manifiesto el sentido de los productores del campo. Todo esto con el fin de proteger el territorio de las amenazas ambientales.

La caña significa para mí principalmente comida, dinero y sostenibilidad porque siempre está produciendo y es más que todo orgánica, no se lanza ningún químico. El proceso de la RDJL me gustó mucho porque aprendí más en fotografía y sobre entrevistas... me gustó porque puedo desenvolverme con los mayores, nos hacen ir de aprendizaje y conocernos más entre territorios, siempre a los jóvenes nos han hecho a un lado fuera bueno involucramos en la política (COSUDE 2019, 00:34-00:48).

Uno de los modos que enfrentan a los conflictos socio ambientales es elaborando una serie de propuestas en los que la población se apropia de su territorio y relaciona sus capacidades

productivas y políticas con los procesos de comunicación. Resulta necesario precisas que existe un principio de asociatividad que denota una intención democrática en sus acciones. La planificación de proyectos tiene por objetivo facultar a la población como sujetos productivos que pueden comercializar sus productos a través de circuitos cortos de comercialización. Es así que “el cambio y el desarrollo, el proceso de comunicación con la gente y de las comunidades son más importante que los materiales impresos o audiovisuales que puedan surgir de esa dinámica” (Gumucio 2008, 1041). las nuevas tecnologías de la información han podido generar una serie de productos audiovisuales e impresos donde se evidencia su postura ante conflictos sociales y ambientales.

Comunicativamente, los modos mediante los cuales enfrentan los conflictos socio ambientales son realizando contenido denunciatorio en torno a problemáticas como la minería; y proponiendo desde proceso de comunicación participativo proyectos de productividad que permitan apropiarse del territorio como una fuente sostenible de productividad.

4.1.5. Estructura y formas de relacionamiento colectivo dentro de la Red de Jóvenes Líderes

La planificación del Festival del Chocó Andino pone en evidencia un modo de relacionamiento colectivo dentro de la Red con relación a escenarios exteriores. Su relacionamiento con agentes públicos y externos se convierten en un acto de representación de las capacidades de planificación. Un mes antes del Festival se llevó a cabo una estructuración de las actividades previo al Festival. Dicho evento nació a partir de de las propuestas de los miembros de la Red. “no hay cosa más comunicativa que hacer un festival”(entrevista a MA01, miembro y ex dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, Pacto, 05 de julio del 2019). Asimismo, en su segunda edición elaboraron una serie de acciones de tipo colectivo que tenía por objetivo poner en contacto al mundo rural con el urbano. Este acto guarda relación con las prácticas que desarrollan los relacionistas públicos.

Se considera al festival como una forma de relacionamiento colectivo debido a que agrupa diversos actores en función a un fin, mostrar los beneficios de la MCA y el trabajo que llevan la RDJL. Por ejemplo, se generó el apoyo de organizaciones como Pacto Mágico,

Grupo de danza Tahuaurí, Gobiernos Autónomos Descentralizados y líderes barriales. Si bien es cierto la presente investigación se centra en comprender a la comunicación como dispositivo de mediación y acción colectiva. La planificación del festival estructura una serie de actividades que reafirman los mencionado. En la reunión se explicó explícitamente la necesidad que los “jóvenes activen la Red a través de pequeñas redes de jóvenes para que vayan a sus comunidades y territorios” (entrevista a MA01, miembro y ex dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, Nanegalito, 14 de mayo del 2019).

Dicho esto, en agosto del 2019 se realizó la segunda edición del Festival del Chocó Andino, es por esta razón que se caracterizará con la información recogida en el diario de campo. Como primer punto, para llevar a cabo se realizaron dos asambleas con el fin de gestionar y viabilizar los recursos tanto materiales como humanos para llevar a cabo el festival. En este aspecto, evidencio la existencia de redes de confianza con diferentes actores y organizaciones pues todas ellas colaboraban en torno a una decisión común, la materialización del Festival.

Ya en mayo del 2019, la planificación de actividades se llevó a cabo con diferentes actores y diferentes propuestas de expresiones vinculantes dentro de los jóvenes, es por esta razón que se le considera uno de los sucesos comunicativo de mayor trascendencia no solo dentro de la comunidad sino fuera de ella. Alfredo AG01 planteó que “el festival es una gran estrategia de comunicación, ya que desde ahí se ve las fuentes de gestión” (entrevista a AG01, dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, entrevista vía zoom, 04 de junio del 2020).

Del mismo modo ZE01 complementa esta definición de la siguiente manera:

la mejor estrategia de comunicación es la fiesta, se puede participar de la danza y la cultura. Es necesario que colaboren todos los jóvenes y los no tan jóvenes. Además, es un espacio para visibilizar la cultura y dar espacio a que todos participen de la visión de la MCA (Entrevista a ZE01, técnico de comunicación de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 14 de mayo del 2019).

Una vez explicado esto es necesario analizar la información mencionada, si bien es cierto se reafirma la postura de una comunicación cara a cara, intersubjetiva y vinculante.

También se evidencia que es a partir de la generación del festival que surgen cuestiones

importantes como una plataforma que ayuda a visualizar el constante ejercicio y compromiso de los jóvenes con el territorio. También los métodos por los cuales gestionan su propio desarrollo y la posibilidad de empoderamiento. Para Childers (2008) la participación popular genera desarrollo con la firme particularidad que esta clase de enfoque dinamiza la cultura para que así se elabore un sistema de redes complejas donde los pueblos, organizaciones y comunidades son los protagonistas de los cambios sociales más relevantes.

Por un lado, el festival tiene la intención de visualizar todos los pequeños proyectos productivos que se generan como licores artesanales elaborados por quienes cultivan caña, arte local elaborada por los campesinos, turismo comunitario propuesto por las pequeñas terratenientes del lugar, defensa de las semillas promulgado por campesinos locales, el ejercicio de la soberanía alimentaria en otras. De ahí es que surge la particularidad de considerar al festival como una fuente que teje redes de asociatividad. Por otro lado, surgen la explicación de las amenazas como por ejemplo el monocultivo, la deforestación del bosque húmedo, la migración interna por parte de la población joven y el abandono de terrenos productivos. Aunque, una de las amenazas más intimidantes para el territorio es el paulatino ingreso de la minería legal e ilegal en el territorio. Sin embargo, esta organización comunitaria tiende a centrarse más en el enfoque productivo y actividades centradas en la venta de productos y comercio. En el marco del festival surge la fiesta.

En una breve narración acerca de lo que consistió el Festival y algunas de sus actividades se elaboraron con mucha anterioridad. Los espacios tenían una distribución completamente sectorizada, por ejemplo, al inicio se encontraban las mesas de comercio o como los Jóvenes las llamaban las tiendas comunitarias. Estas tiendas ofertaban muchos de los productos que generan la RDJL. Existían lugares enfocados a la venta de comida y bebidas. Muchos de los miembros de la Red primaban sus actividades de comercio, la mayor parte deseaba vender mucho de lo que sus haciendas, fincas y huertos habían generado de ingresos durante los últimos meses.

Vale recalcar, que dicho evento era libre de plástico de un solo uso, debido a esta decisión la cancha como las gradas del estadio se encontraban completamente limpias. Otro aspecto

presente en este festival fue la presencia de una agrupación comunicativa encargada de grabar y captar en video muchas de las acciones que se grababan. Gran parte de ese equipo era dirigido por los miembros activos y pasivos de la Red. Bajo este criterio se produjeron varios audiovisuales acerca del Festival. Tiempo después, se dio inicio a las presentaciones artísticas y posteriormente pude conversar con Andrea Toro comentaba el sentido que adquiere este festival pues manifestó que este evento tiene como objetivo promover el turismo, la cultura y la agricultura y ganadería sostenibles en el territorio de la Mancomunidad del Chocó Andino. Además, el evento busca fortalecer los vínculos y el intercambio local entre iniciativas sostenibles de manejo de la tierra, conservación y soberanía alimentaria (entrevista a ACB01, técnico aliado y encargado de temas comunicativos de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 21 de agosto del 2019).

Finalmente, el festival busca ser un espacio para fortalecer el proceso de defensa del territorio frente al avance del modelo extractivo y de mega proyectos que amenazan la visión de diseño “eco-social de paisaje que se ha consensuado localmente con la población y con actores estatales, privados, no gubernamentales y comunitario/asociativos, en un proceso de más de 30 años” (entrevista a ACB01, técnico aliado y encargado de temas comunicativos de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 21 de agosto del 2019).

A horas de la tarde, el número de participantes dentro del festival bordeaba unos tres mil asistentes, ACB01 manifestaba que es “un espacio de encuentro, donde compartimos ideas, prácticas y manifestaciones culturales, en un compartir con otros pueblos y territorios, buscando avanzar en la construcción de una cultura de paz y respeto entre seres humanos y no humanos” (entrevista a ACB01, técnico aliado y encargado de temas comunicativos de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 21 de agosto del 2019).

Si bien había un gran aforo, se puede suponer que la mayor parte de asistentes provienen de otros territorios, es decir, la población local que participaba era reducida.

El evento tomó otro sentido, se enfocó más a la disipación, disfrute y goce de los asistentes, por ejemplo, la comisión de comunicación e información se dedicó a organizar actividades

enfocadas a elaborar una práctica publicitaria en la que se agradecía al territorio y a la naturaleza por permitirle compartir, así mismo iban llegando los líderes políticos y representantes para dar inicio a otras actividades como conversatorios acerca de temas sostenibles. Al interpretar la lógica del Festival la desde la perspectiva de Barranquero (2011) surgen algunas cuestiones a considerar dentro del análisis de lo mencionado, por un lado, la relación entre comunicadores y temas de desarrollo implican por defecto el deseo de modificar la realidad. Es a partir de esto que en contextos amenazados emerge la capacidad de comprender las variantes ecológicas y generar una cultura que alude a lo sostenible. De esta manera, las poblaciones que se involucran en luchas sociales sugieren una modificación de la estructura de administración política en las poblaciones.

Ligando esta explicación, se puede notar que una de las intenciones de localidad es organizar a los diversos sectores de la población ante un probable fortalecimiento del tejido social. Pues así se tiene por objeto visibilizar la importancia del territorio tanto fuera como dentro de la Mancomunidad y de esta manera se puede incluir dentro del debate público el margen de desigualdades que existe en torno a la valoración del territorio y sus diferencias con otros territorios pertenecientes al Distrito Metropolitano de Quito.

Detrás de estas explicaciones, se evidencia un particular miedo a la incomunicación, ya que la elaboración de un festival no se resume a las relaciones públicas, sino más bien, consiste en comunicar el funcionamiento de esa pequeña porción de la sociedad. Hablar de desarrollo en este caso implica un dualismo que considera a la intencionalidad de dicho evento y la interpretación de los participantes. Es conveniente detallar que dentro de los argumentos y resultados encontrados que existe la idea de proceso de cambio, sin embargo, este cambio se afianza a través del discurso de sostenibilidad replicado por diversos actores de la Mancomunidad. Es posible que a medida que se va desarrollando la comunicación en el territorio se origine de igual manera un modo diferente de describir la realidad, en el que la intervención de Red diversifique las posibilidades y elecciones dentro de los habitantes. Dicho en otras palabras, existe la elaboración de un lenguaje común que argumenta sus mensajes desde una visión productiva y que asume una tendencia sostenible a la hora de intercambiar mercancías.

Esta búsqueda de entender quién habla de desarrollo y mediante qué circunstancias comunicativas se desata un sinnúmero de posibilidades. Sin embargo, en este caso en particular la sostenibilidad alude a la intervención de los sujetos dentro de la naturaleza material, es decir, existe un sólido imaginario en el que el habitante de la Mancomunidad se expone a la posibilidad de entender cuál es su rol dentro de su territorio y de la sociedad. Por ejemplo, en el caso del campesino el cuestionamiento principal al desarrollo que generar es: qué cultiva, cómo lo cultiva, a través de mecanismos los comercializa y en qué beneficia su ganancia tanto para él como para su territorio. Mucho de esto puede situar sus reflexiones en un intermitente viaje entre el desarrollo tradicional y el desarrollo sostenible. De este modo el evento comunicativo representado a través del Festival asume el principio básico de representación colectiva de las diversas voces que conforman el festival. Es decir, sus discursos configuran radicalmente el imaginario local de lo natural y de lo político. Dentro del discurso Mancomunal se considera a la comunicación como un dispositivo articulador de pluralidades locales, donde la individualidad de los actores se relaciona directamente con reflexiones colectivas alentando una imagen y un imaginario de la comunicación, las prácticas de desarrollo y los actores. El mensaje del desarrollo es claro, pues representa una lógica enfocada a la modificación de conciencias, sentidos y significaciones. Por ejemplo, el proyecto modernizador de la conciencia ambiental sugerida por los países denominados desarrollados pone en manifiesto la contemplación de otro tipo de racionalidad y pensamiento. Es decir, la RDJL se opone a la consolidación de un pensamiento economicista dentro de la MCA.

En ese contexto se comenta que hay que mediar con las nuevas autoridades parroquiales, ya que son recientemente habían sido electos. Se conversa acerca de las relaciones que mantienen los directivos de la Red con las autoridades políticas y mancomunales. Sin embargo, existen puntos de divergencia con los jóvenes pues el dirigente de la Red expresa que hay que aprender a “disentir sin romper el diálogo con la gente; yo tampoco he estado de acuerdo en muchas cosas por eso te entiendo y tratar mis diferencias con él sin romper el diálogo, trabajando cosas en las que podemos trabajar juntos” (entrevista a AG01, dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, 14 de mayo del 2019). Manifiestan que la coherencia de la su

participación radica en mantener la templanza y los valores. que “no hay necesidad de ofenderse ni de pelear, ni de llegar a un problema en el que se haga ruptura en este proceso, el beneficio es que ustedes ya son figuras políticas” (entrevista a AG01, dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, 14 de mayo del 2019). A la hora de participar los miembros consideran una actitud política frente a los conflictos y a los proyectos. Gran parte se debe a que algunos miembros ya son parte de los Gobiernos locales.

Entre ellos destacan, dos vocales de las juntas parroquiales. Por ejemplo, FT01, vocal de Nanegal y miembro de la RDJL explicó que la relación que han mantenido con los antiguos presidentes de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Rurales se ha fortalecido gracias a la integración de actores locales dentro de los procesos de conservación del territorio. El trabajo de la Red y de sus procesos de comunicación permitieron conocer dentro de las seis parroquias los contextos y vivencias que atraviesan los campesinos.

Se va a realizar visitas en los barrios y comunidades del territorio, ya que deben los jóvenes ir a instruirse en temas de conservación del territorio, turismo sostenible, intercambio de semillas, prácticas agro ecológicas; luego de esto deben de ir a comentar esto con sus comunidades y parroquias ya que es una actividad financiada y la Red debe comunicar sus experiencias en el territorio donde no hay acceso.

Una de las características de estas visitas es que la Red debe conocer las realidades de los lugares aledaños y trabajar hombro a hombro con los campesino para así emprender iniciativas; a causa de esto ZE01 reafirma que “ es un espacio que lo hemos llamado feria de territorios en donde lo que buscamos es que haya un diálogo porque a la larga, el intercambio de experiencias es eso, porque ustedes llevan sus experiencias y ellos les cuentan sus experiencias; nosotros no les vamos a enseñar nada, ni ellos nos van a enseñar, vamos a aprender juntos de este proceso” (entrevista a ZE01, técnico de comunicación de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 14 de mayo del 2019). AG01 comenta que para realizar esta clase de eventos es necesario que comprometerse con la organización, ya que lo que se busca también es un despunte del desarrollo en la localidad. También, se habla de la elaboración de infografías después de las visitas de territorio, estas se difundirían a través de los canales institucionales y en las parroquias.

Se comenta acerca de la elaboración de un logo formal para la RDJL, debido a que justifican la existencia de una identidad que no se ve reflejada dentro de la MCA, para esto se expresa que deben realizar de manera colectiva un logo que reúna todos los valores de la Red. De esta manera se delegan comisiones para gestionar el ingreso de recursos, para esto es necesario hablar con los directivos de los GADR, por otro lado, también se habla de tejer vínculos con los nuevos presidentes parroquiales .AG01 expresa la descentralización de las reuniones ya que deben realizarse en cada una de las seis parroquias.

En un grupo focal se explicó que el mensaje principal que desean inculcar dentro de la población es un mensaje de desarrollo y gobernanza es que “queremos lograr que la Red se posicione como un actor importante en el territorio. Una organización que esté presente en la toma de decisiones, que la red sea considerada en el relevo generacional que muchas veces se queda en discurso y no en la práctica. A eso se apegamos el desarrollo” (entrevista a GJ01, miembro de la Red de Jóvenes Líderes, Nanegal, 14 de septiembre del 2019).. A utilizar los medios de sostenibilidad que se encuentran en su mayoría por fuera de la lógica del capitalismo.

Volviendo la mirada hacia el mensaje mayormente recurrente se especifica que hay una breve evolución que transita desde el difusionismo informativa a la creación de una sociedad comunicativa caracterizada por el conocimiento local. En principio, la mayoría de miembros de la Red se dedican a la agricultura, sin embargo, ven en la práctica comunicativa y política de la agrupación la posibilidad de incidir dentro de la esfera de la política representativa. De las evidencias anteriores se puede segmentar la gran mayoría de su contenido como primer punto se encuentran los temas de sostenibilidad que aluden en un principio a reemplazar las prácticas tradicionales por una mayor mente sustentable y que considere sus implicaciones y consecuencias dentro de la sociedad, como segundo punto se proyecta la posibilidad de incidir dentro del trabajo político y finalmente la lucha anti minera, cabe destacar que esta última se desarrollará en siguientes apartados de la tesis.

4.2. Segundo apartado

En esta parte de los resultados se abordan y analizan los hallazgos suscitados en época de pandemia. La mayor parte de información detalla una serie de intercambios constitutivos de

la comunicación para el cambio social. De igual modo, el enfoque que adquiere el diálogo detallan una serie de posiciones con relación a las problemáticas socio ambientales. Por ejemplo, en este apartado detallas una serie de ideas, criterios y manifestaciones culturales que proponen la conservación de la naturaleza y la radical oposición a las amenazas ambientales. Cabe advertir que en este segmento se centra en examinar los procesos de comunicación que llevaron a cabo y la materialización del Festival virtual del Chocó Andino. Esto a su vez puso en debate cuestiones como ¿son los jóvenes actores de cambio? O la participación socio ambiental, la defensa territorial y la gestión del conocimiento y de los recursos dentro del Chocó Andino.

4.2.1. Formas y procesos de comunicación en el contexto de pandemia

A principios del mes de marzo del 2020 se declaró la emergencia sanitaria a nivel nacional, gran parte de la planificación etnográfica se postergó, sin embargo, dentro de dicho contexto la RDJL propuso realizar un festival virtual donde se represente sus reflexiones y experiencias con relación a la construcción de un territorio donde se articula la naturaleza, los habitantes y la cultura. Mucho de esto se vio reflejado en cada uno de los días del festival. Aunque, antes de su ejecución, se llevaron a cabo una serie de reuniones, capacitaciones, talleres y ensayos para llevar a cabo esta propuesta de comunicativa a través de medios digitales.

Antes de la declaratoria de la emergencia sanitaria la RDJL gestionaba llevar a cabo una serie de taller que se enfoquen a la capacitación en temas de producción y edición audiovisual y radiofónica. Por ejemplo, unos meses antes ya habían gestionado el desarrollo de una serie de talleres que les facilitaron métodos y herramientas mediante los cuales pueden producir videos cortos y difundirlo en canales digitales. El taller tomó el nombre de ciberactivismo. Como primer punto se enfocó en realizar un abordaje teórico acerca de lo que implica la imagen y la memoria colectiva de un territorio, por lo que se vio en la necesidad de generar una aproximación entre los relatos de cada uno de los miembros de la Red.

Los Jóvenes contaban historias de sus abuelos, tíos y familia en general; ante esto explicó a hilo seguido que el ciber activismo que consideran necesario elaborar tiene que estar

centrado en mostrar una alternativa diferente, es decir que esté enfocado bajo parámetros de la innovación y no de la victimización. Por ejemplo, Pacto se encuentra amenazada por el ingreso de minería y una alternativa sería mostrar que Pacto es más que minería, ya que los líderes políticos pueden cambiar sus criterios de acuerdo al momento. Luego de varios comentarios de DT01 se vio en la necesidad de poner un ejemplo: “Por eso pedimos que realicen tres preguntas a un abuelito o adulto mayor de su familia o comunidad de la que ustedes quieran compartir la historia con nosotros. De dónde es, cómo llegó al territorio, qué le hizo quedarse (entrevista a DT01, técnico aliado de la Red de Jóvenes Líderes, La Armenia, 05 de junio del 2019). Son libres si quieren preguntar más cosas o indagar más en una de las preguntas que en otra. Luego supo manifestar que tener historias que queramos contar mediante imágenes y porqué creemos que es muy importante que sean ustedes los que cuenten estas historias a sus compañeros del grupo y al resto.

Es preciso nuevamente mencionar que el “ámbito interconectado debe ser visto principalmente como un espacio social en el que se buscan y despliegan relaciones activas [...] la relación entre el emisor activo y público/receptor pasivo parece haberse remplazado por una multitud de transmisiones no guiadas” (Kluitenberg 2008, 951). El internet posibilita un intercambio de información dentro del territorio como dentro de la Red, sin embargo, el deseo de los miembros de la RDJL es poner en manifiesta mucho de su trabajo y su posición con relación a la minería. En este sentido, generar activismo a través del internet permite que los jóvenes manifiesten mediante una serie de representación audiovisuales la realidad contextual y la problemática ambiental con la que conviven.

Este primer taller originó un conjunto de conocimientos con relación a la producción audiovisual. Es por esta razón que en la emergencia sanitaria la elaboración de productos comunicativos se convirtió en un tema de interés colectivo. Se intentaron producir videos que trataban temas como identidad colectiva del Chocó Andino, información e sensibilización de ante las amenazas ambientales [minería, construcción de hidroeléctricas, usos del suelo y cuidado del agua], sin embargo, no pudieron concretar su publicación debido a que tiempo después se instauró la pandemia.

Con el objetivo de generar una serie de talleres en el que se facilite recursos teóricos y prácticos para la elaboración de piezas radiofónicas y audiovisuales. Se comenzó a elaborar con mayor frecuencia productos comunicativos en lo que se informaba el peligro que conlleva una pandemia y de los improvisados métodos comercialización de productos. Ante este escenario se explicó el deseo de fortalecer ciertas habilidades como la redacción, la producción audio visual y el sentido de la comunicar en el territorio, puesto que se planteaba hacer un Festival (entrevista a GJ01, MI01, MA01, miembros activos de la Red de Jóvenes Líderes, grupo focal, Nanegalito, 05 de febrero del 2020). Para esto se consideró que era necesario entender que la comunicación se convierte en una herramienta importante a la hora de ejercer acciones concretas tanto dentro como fuera de la MCA. Aún más en época de pandemia.

En mayo del 2020 se llevó a cabo una serie de reuniones virtuales con el fin de que la Red siga en contacto y ejerciendo acciones dentro de la MCA. La mayoría de sus reuniones se llevaron a cabo con total normalidad duraban aproximadamente no más de dos horas. Cada uno de los miembros comentaban su estado de salud, su condición económica que atravesaban en ese momento y por último el debate acerca de la proyección de los videos que ya venían produciendo y la posibilidad de llevar a cabo el Festival.

Muchos de los miembros tenían problemas con la conexión de internet, sin embargo, en dicha ocasión se encontraron la mayor parte de sus integrantes. El motivo en casi todas las reuniones era enterarse de la situación de cada uno de los integrantes, para esto era necesario formar una caja solidaria en la que, si alguno de los miembros atravesaba alguna circunstancia adversa, se podría buscar una solución a su problema.

Gran parte de los miembros expresaban que la pandemia va a imposibilitar su participación dentro del III Festival del Chocó Andino, así como también invitaban a cancelar o repensar el evento. Ante estos argumentos, RT01 preguntó a cada uno de los participantes cómo se encontraban, casi la mayoría respondió que: bien, aburridos, abrumados por el encierro. Sin embargo, uno de ellos GJ01 manifestó que para él la pandemia resultó ser una de las tragedias más grandes que ha vivido, ya que dos integrantes de su familia habían muerto.

Ante esta experiencia, todos los miembros expresaron sus condolencias y dijeron que sería mejor pensar otra alternativa de sus actividades, ya que tienen temor en realizar eventos en los que se les obligue participar presencialmente. AG01 expresó que sería conveniente dar la bienvenida a miembros que por razones desconocidas se había alejado de la Red. Una de ellas era YT01 quien explicó que su presencia tiene como fin brindar asesoría en temas jurídico legales, ya que su formación de abogada le permitiría participar de varias actividades como por ejemplo en el frente anti minero, la RjCA y la directiva de MCA (Nota de campo, Nanegal, 05 de febrero del 2020).

ZE01 consideraba que el contexto de la emergencia sanitaria puede brindar a la Red la posibilidad de reinventar su dinámica comunicativa y planificar desde lo digital actividades y proyectos enfocados a visibilizar: la gestión de la RDJL que han llevado por más de dos años, visibilizar así mismo las amenazas del territorio y además difundir la mirada del noroccidente de Quito como un territorio que posee una tendencia alternativa en comparación con la vida de la ciudad y la urbanidad (entrevista a ZE01, técnico de comunicación de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 20 de julio del 2020).

Una parte de los miembros de la Red se presentaba un tanto opaca y sin ningún ánimo de conversar, ante esto ACB01 expresó que es hora de repensar y reinventar a la Red, ya que el contexto lo amerita. Ante esto, se debatió que posiblemente una solución para llevar a cabo el festival. Por otro lado, AG01 constantemente expresaba que es necesario generar una matriz de riesgos donde se hable de una destinación presupuestaria que facilite realizar de mejor manera actividades encomendadas a los miembros (nota del campo, Nanegalito, 07 de marzo del 2020).

AT01 diagnosticaba una visión más apocalíptica para la Red, ya que explicaba desde su perspectiva que la pandemia llegará a su término a mediados del año 2021. Sin embargo, IA01 bajo esa misma perspectiva explicaba que es el momento adecuado para que la red difunda material en el que se vea el paulatino avance de empresas mineras que atentan la integridad de los pueblos y comunidades del territorio, además hizo hincapié en que la zona más afectada por esto era el norte y sur de Pacto (nota del campo, Nanegalito, 07 de marzo del 2020).

La Red debía mostrar una visión alternativa del estilo de vida dentro de la MCA; prácticamente se presentan como dos visiones con fines diferentes. Es por eso que los miembros de la RjCA en momentos se fraccionan y eligen caminos diferentes dentro de su labor organizativa. Uno de los deseos de la Red era proyectar sus audiovisuales a través de medios digitales, el festival representaba la posibilidad de difundir estos productos y poner en evidencia el rol que cumple la Red. Una de las resoluciones a las que llegaron una gran parte de los presentes en dicha reunión fue que debería ser un foro y hablar directamente con los partícipes del documental.

En la reunión los jóvenes debaten en torno a qué tipo de temas deben difundir y qué tan prudente es emitirlos de manera virtual; bajo este debate surgen ideas en torno a factorías del conocimiento, mercados sostenibles. RT01 explica que se debe incidir en la opinión pública, se necesita que los discursos calen en la sociedad, superando visiones académicas y repensar un nuevo mundo. Así mismo manifestó que es necesario centrarse en elaborar contenido; en esta parte se plantean de seis a diez días para llevar a cabo el evento virtual, es decir se plantea la idea de que cada día lleve una temática diferente.

La defensa de territorio es algo constante, progresivamente cuando se alude a este tema se trata de evadirlo; ACB plantea que la defensa del territorio se tiene que pensar desde otra perspectiva ya que la minería de por sí implica que se pongan en riesgo algunos de los líderes y dirigentes locales. Existe constantemente un grande temor por las personas que operan dentro de la minería ilegal, AG01 manifiesta que se debería trabajar con temas diversos sin quitar el protagonismo entre actores, tener conciencia significa ver la lucha desde diferentes aristas, la forma comunicacional debe difundirse desde la mirada de mujeres rurales. RT01 acepta las críticas y explica que las mesas de trabajo deben dividirse en la mesa de diversidades, comunicación, defensa del territorio, factorías del conocimiento (nota del campo, Nanegalito, 07 de marzo del 2020).

ZE01 comentó que debido a que se está a las puertas de una elección presidencial hay que ser muy cauto y no adquirir una visión política partidista que pueda afectar la imagen de la MCA; en este sentido, hay que ser cuidadoso y no convertirla en una plataforma política, la propuesta del festival debe proyectar una forma de vida alternativa que defiende su

territorio y en el que la reserva de biósfera es lo más importante. La conservación y manejo sostenible de la tierra, las jornadas de mujeres, jóvenes del territorio serían los temas centrales del festival. AG01 expresa que solo hay que comunicar el quién, cómo y por qué de cada uno de los días temáticos. ZE01 responde que los temas deben ser pensados desde los procesos, y deben de pensarse manera transversal que progresivamente vayan articulándose en los diversos proyectos que existen. Los actores locales deben generar transformaciones y el festival debe apoyar a eso, los temas de gobernanza deben proponer temas de relación con jóvenes, con los gobiernos locales (nota del campo, Nanegalito, 07 de marzo del 2020)..

El festival no es una visión solo de un grupo, los jóvenes reclaman constantemente el uso de la palabra es por esto que preferiblemente que se involucren la mayor parte de del grupo. ZE01 comenta que los espacios virtuales son espacios de los expertos, eso no es lo viable, hay que incorporar espacios destinados a la voz del actor local, que no sea más de lo mismo. Se debate en torno a qué cosas deben difundirse, uno de los públicos enfocados a incidir es el público infantil, debido a que es agosto y nadie oferta una serie de actividades para ellos. No hay que generar más de lo mismo.

En sus testimonios reflejan una conciencia ambiental y una transitoria conciencia de clase. De esta manera se cuestiona los modelos de valoración de la realidad material que se lleva cabo dentro de la MCA; particularmente se puede advertir al lector que dicho apartado gira en torno a la idea de naturaleza como fuente primordial en la cadena de valores. Las entrevistas, experiencias de campo y diálogos con los protagonistas de la Red permiten abordar en un principio las cuestiones de clase allegadas principalmente al valor que adquiere la vida material e histórica.

Quizás conviene retomar brevemente la idea original de conciencia de clase, ya que es Marx y Engels (1975) quienes explican la conciencia de clase radica principalmente en el sentido de pertenencia que tiene un sujeto con relación a la clase social; desde su contribución a la crítica de la economía política. De acuerdo con esta perspectiva Ronald Torres considera que

El concepto de la palabra desarrollo se ha vinculado directamente con un crecimiento económico. A veces lo que he visto como los economistas manejan y como la sociedad maneja la palabra desarrollo. Tiene que ver con una posición de más comodidad, ampliar las posibilidades de consumo, ampliar la estructura... me parece que no es a eso a lo que apuntamos. Yo por ejemplo trato de evitar esa palabra, por los matices (entrevista personal a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Quito, 15 mayo del 2019).

Resulta ineludible preguntarse qué relación guarda este enunciado con el concepto de conciencia de clase. Dentro de esta perspectiva existen varios momentos que permitirían definir su relación, por ejemplo la expresión crecimiento económico pone en manifiesto la correlación entre fuerzas productivas, vida material y estructura económica. Debido al actual sistema productivo en el que se desarrollan todas las relaciones sociales y de diverso tipo, asientan las bases para deducir que dentro de este sistema los niveles de consumo, producción y comercialización son demasiado elevados. Cuando un sujeto cuestiona esta relación implícitamente elabora una breve reflexión motivada por el ejercicio que supone una conciencia de clase. Marx anuncia esto aproximadamente dos siglos antes pues el “modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual [...] no es la conciencia la que determina su ser, sino, por el contrario el ser social lo que determina su conciencia” (Marx y Engels 1975, 169). En una visita de campo llevada a cabo el 07 de marzo del 2020 se establece que en el caso la productividad local debe priorizarse la producción sostenible, del mismo modo tiene que visibilizarse los grandes proyectos hidroeléctricos y la inserción minera en el territorio (nota del campo, Nanegalito, 07 de marzo del 2020)..

Nuevamente, son las prácticas productivas las que delinean un modo de pensar la economía local, si bien es cierto se centra en una cuestión sostenible indirectamente propone nuevas cadenas de valor de su producción. Desde la perspectiva mancomunada se emite el siguiente testimonio:

La cuestión de la pobreza también causa destrucción, la falta de acceso al conocimiento, de gestión del conocimiento del campesino de crear cadenas de valor interesantes para la gente de acá. Por ejemplo lo más fácil es sacar un árbol aserrar y vender... o botar el bosque y hacer potreros. No se le da valor al bosque. Porque creciste creyendo que ser del campo era

malo, porque la educación también tiende a eso (entrevista personal a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Quito, 07 de marzo del 2020).

La particularidad de esto radica en que tanto la institucionalidad de Red y la MCA radica en que consideran implícitamente una aproximación a la conciencia de clase, el cuestionamiento a los modelos dominantes de producción por ejemplo en los lineamientos establecidos el 10 de diciembre del 2019 se expresa como principio fundante “apoyar la erradicación de la pobreza como un imperativo ético, social y ambiental” (Escobar 2020, 8). En apartados anteriores se ha visto cómo actúan la Red de Jóvenes, cabe aclarar que es en esta etapa donde consideran las amenazas sociales y ambientales como temas importantes a la hora de discutir y planificar acciones. Del mismo modo esto recuerda que “al cambiar la base económica se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella” (Marx y Engels 1975, 170). Si bien es cierto el argumento marxista alude a un riguroso estudio de la economía política, el abordaje acerca de la relación entre realidad material y su implicación con la naturaleza se desarrolló mínimamente. Es por esta razón que el mismo Schmidt dedica una obra extensa para vincular la dimensión de la naturaleza como elemento fundante de la materialidad económica y social.

Dicho esto es importante saber que la conciencia de clase en el Chocó Andino existe, sin embargo, dicha conciencia adquiere una serie de particularidades que le ligan mayormente a una conciencia ambiental. Cabe cuestionarse, por qué surgen este tipo de conciencias y racionalidades, particularmente por conflictos socio ambientales que escalan fácilmente hasta niveles donde la población considera manifestarse obligatoriamente. Antes de proseguir es necesario clarificar qué características posee esta clase de conflictos en la región del Chocó Andino, por ejemplo, se originan de las “consecuencias de la actual inflexión extractivista [...] protagonizadas por movimientos indígenas y campesinos, así como en el surgimiento de nuevas formas de la movilización y participación ciudadana, centradas en la defensa de lo común, la biodiversidad y el ambiente” (Svampa 2019, 31). Estos contextos son los que inducen a generar nuevas perspectivas de lucha social, así como también la consolidación de nuevas conciencias, donde lo ambiental juega un rol

determinante y decisivo. Un criterio interesante que ilustra en cierto grado la transición de una conciencia de clase a una conciencia ambiental.

Hemos llegado a un nivel de consumo tanto de materiales como de energía que nos han llevado a tocar el límite de los servicios ambientales del planeta. Hay un informe panel intergubernamental para la valoración de sus ecosistemas y sus servicios... en este estudio dice que el 75% de los ecosistemas han perdido su capacidad de dar servicios eco sistémicos como proveer polinización, agua como proveer almacenamiento de carbono cobijar a la biodiversidad (entrevista personal a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Quito, 07 de marzo del 2020).

A medida que se involucran cuestiones como los ecosistemas, el territorio, la naturaleza, la pérdida de participación de los actores locales y la invasión de la mega minería, el tejido social de esa población tiene dos opciones o se adapta o entra en la disputa del territorio utilizando infinidad de instrumentos y mecanismos. La transición de una conciencia de clase a una conciencia ambiental radica en el principio de reapropiación de la naturaleza, ante esto Leff (2004) plantea que la conciencia ambiental se origina a partir de una racionalidad ambiental, cabe precisar que al hablar de racionalidad se evade el sentido normativo h, ya que dentro de su propuesta se excluye condiciones importantes como el diálogo de saberes; ante esto la conciencia ambiental es antagónica y se reapropia del mundo de la vida reconociendo en este que no solo la lucha de clases es un pasaporte para cuestionar la realidad material, sino más bien es la reapropiación de las cuestiones ambientales, ecológicas y naturales las que funcionan por fuera del campo de la política tradicional.

Por ejemplo, dentro de la RjCA y de la Mancomunidad existen una serie de interrogantes que paulatinamente han ido respondiendo mediante en un diálogo de saberes como lo evidencia Leff.

Aparentemente hay un conceso social de que el oro es valiosísimo. Frente a este lógica, generar un proceso de gobernanza por medio de la agricultura, ganaderos o quien hace conservación ayuda a que si a cualquiera de los dos les dices que explotemos una mina, estoy seguro que ellos te dijeran que no quieren. Desde esa perspectiva ya somos resistencia, el hacer gobernanza y que haya un proceso territorial ya es un foco de resistencia (entrevista

personal a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Quito, 07 de marzo del 2020).

Una vez que se ha explicado las posturas tanto de Leff como de Svampa se logra connotar que la existencia de una racionalidad ambiental permite observar las implicaciones que tienen en primera instancia el entendimiento de su realidad contextual, la cual en el análisis del presente caso se denota que significativamente va en aumento, ya que la Red de Jóvenes permite dinamizar y entablar lazos con quienes se ven involucrados en esta relación de productividad, consumo y naturaleza. De esta manera no solo se re-significa el concepto de economía, sino más se plantea la pregunta de ¿cuáles son las consecuencias si se acaba la naturaleza? ¿De dónde se obtiene servicios naturales, recursos y materias primas? Frente a esto, todo proyecto que se define como industrializador despierta un alto grado de duda dentro del territorio, ya que inmediatamente se suscita la interrogante de cuál sería el costo ambiental de dicho proyecto. Enrique Leff es muy claro a la hora de avistar esta distancia entre la conciencia ambiental y de clase,

la reapropiación de la naturaleza trae de nuevo al campo de la fuerza política la cuestión de la lucha de clases, esta vez no sobre la apropiación de los medios industrializados, sino de los medios y las condiciones naturales de la producción, los medios de vida y los significados de la existencia humana debido principalmente a la relación del ser humano con las condiciones materiales de posibilidad (Leff 2004, 433).

De esta manera se pone en evidencia cómo se ha modificado y establecido una conciencia ambiental dentro del Chocó Andino y principalmente en la RjCA, cabe recalcar que su comprensión del mundo genera un nuevo lenguaje de valoración donde la eficacia económica es una variable que no guarda importancia dentro de su comprensión del mundo, la realidad y su contexto. Es pues, de esta manera que las regiones amenazadas por los grandes proyectos industrializadores, modernizadores tendencialmente causan acciones desfavorables hacia la naturaleza y posteriormente a su tejido social. Siendo así que reivindican su derecho permanecer en un ambiente seguro donde puedan adquirir servicios naturales de calidad. Esta lucha ambiental es la que progresivamente han permitido la aparición de nuevos escenarios de disputa; aunque es necesario aclarar que en este caso, la

comunicación se establece como el dispositivo esencial que coadyuva la representación discursiva de los intereses de la MCA y el cuidado de la Reserva de Biósfera.

4.2.2 El Estado, la mancomunidad y la Red de jóvenes

Las transformaciones que experimentan no solo la MCA, sino el mundo en general demuestran el progresivo deterioro o fortalecimiento de las relaciones con relación al Estado. Este apartado intenta explorar a partir de los recursos de campo, cuáles son la situación actual de las relaciones con el Estado; es prudente desarrollar este segmento en la investigación puesto que pone en manifiesto cuestiones como desatención y marginación que ejerce el Estado hacia particulares sectores o regiones de la nación. Inaugurando este esquema, son Acosta y Martínez (2017) quienes explican que el carácter emancipatorio del derecho a la naturaleza puede generar contradicciones o falta de institucionalidad en algunos casos, sin embargo, el principio fundamental de esta normativa garantizar a las sociedades afectadas un marco jurídico que le permita enfrentarse a las corrientes dominantes y extractivitas que acaban con paisajes y ecosistemas; ante esto los autores son claros al mencionar que el cese de la explotación indiscriminada de la naturaleza es posible siempre y cuando se genere una acción política por parte de las poblaciones locales.

De acuerdo con esto, los derechos de la naturaleza posibilitan a las poblaciones un margen jurídico legal donde pueden transitar y gestionar medidas de amparo para sus luchas particulares. Ubicando este presupuesto en el contexto del Chocó Andino, se evidencia una clara relación de displicencia entre autoridades del territorio con ciertos niveles políticos del cantón y de la nación en general. En una entrevista suscitada el 11 de junio del 2020, manifiesta una serie de inconsistencias debido a que la MCA pertenece a una reserva de biósfera, por lo tanto las actividades extractivas son prohibidas en ese territorio, sin embargo, a lo largo de dos años se han registrado el intento de concesiones y explotaciones de proyectos mega mineros y de represas.

Esta crisis compañeros es una crisis estructural, es una crisis profunda, es una crisis por la corrupción por lo que se han robado ¿qué vamos a entregar estos paraísos? para que esa plata ¿se vaya a dónde? se vaya a Perú en una avioneta después que caiga o se vaya a Miami, sí, con los corruptos y nos van a dejar a un montón de gente. Aquí vivimos veinte y unas mil

personas sin trabajo con agua contaminada, con bosques destruidos, fragmentados, no con todas esas posibilidades... de alguna manera de un desarrollo más sostenible pero además donde la riqueza el dinero se reparte de una forma más equitativa poquito, pero equitativamente sí (IA01, coordinador técnico de planificación de territorio de la Mancomunidad del Chocó Andino, entrevista vía zoom, 11 de junio del 2020).

Este argumento pone en debate no solamente una conciencia ambiental de la cual en apartados anteriores ya se explicó, sino más bien pone en debate un resquebrajamiento de las relaciones entre la MCA con relación con las autoridades públicas. Es decir, la gestión pública a través de su institucionalidad reafirma la centralidad de su gestión con relación a poblaciones urbanas o urbano periféricas. Esto a su vez, también pone en manifiesto que la corrupción ejercida por parte de autoridades públicas o gubernamentales también representa una fragmentación de la relación entre miembros de unas comunidades con autoridades de gobierno, por ejemplo.

Habiendo expuesto esto, el diagnóstico de dicha relación representa un problema de gobernabilidad y específicamente un grave problema dentro de elaboración y ejecución de la política pública. De esta manera, la discusión entre el rol del Estado con poblaciones rurales principalmente pone en evidencia que las acciones aplicadas por parte del órgano rector demuestran que las funciones y actividades del Gobierno no fortalecen la interacción y participación entre ciudadanos, sociedad civil y diversos actores públicos y privados. Si bien es cierto el cuidado del ambiente y la naturaleza es esencial, también se requiere una incidencia dentro de la formulación de las políticas públicas. La búsqueda de estos espacios y oportunidades.

Conclusiones

Todo el recorrido realizado en la presente investigación reúne una serie de reflexiones interesantes acerca del rol de la Red de Jóvenes Líderes dentro de la Mancomunidad. En este aspecto las conclusiones principalmente se enfocan a responder cuestiones como, por ejemplo: los tipos de modos de participación, la estructura organizativa, la vigencia de la comunicación para el desarrollo como modelo de pensamiento comunicativo y el modo en que asumen los conflictos socio ambientales en términos comunicativos. Es así que la búsqueda del cambio social posiblemente se encuentre en las acciones motivadas desde el principio asociativo de la Red.

Una primera apreciación es que existe una mayor concentración de integrantes y miembros activos que pertenecen a parroquias con mayor número de habitantes y mejores vías de acceso y comunicación. Muestra de ello es que la mayor cantidad de miembros son de Calacalí y Nanegalito, esto representa un punto de inflexión ya que si se presta atención son ellos quienes participan más de los procesos y capacitaciones. Asimismo, se puede denominar una centralidad de dichos miembros a la hora de entenderse como personajes políticos. Parroquias como Gualea y Nono tienen un escaso número de representantes que han participado de los procesos.

Respecto al papel de la Red sus principales roles transitan en el campo de la intervención colectiva, y la sensibilización e información respecto a temas de interés. Los conflictos sociales y ambientales son contextualizados y posteriormente reflejados en su producción comunicativa. Esta elaboración tiene un tinte pedagógico debido a que posee una pertinencia cultural y un lenguaje colectivo y popular que induce a la reflexión. De esta manera se articulan con el modelo de gestión de trabajo local, generando incidencia social mediante una estructura dialógica, horizontal y policéfala.

La Red de Jóvenes Líderes es un colectivo que articula organizaciones de diverso tipo y denominación. Su naturaleza de red la sitúa como un actor estratégico de la gobernanza local, debido a que sus fundamentos comunicativos manifiestan el constante diálogo entre organizaciones a través de eventos, reuniones y asambleas. Esto pone en evidencia que a partir de la comunicación se entreteje una relación no solo con los asuntos de gestión

ambiental, territorial y productiva; sino con asuntos políticos como el debate acerca de la desatención del Estado en territorios jurídicamente protegidos.

Las experiencias suscitadas en el periodo de investigación reafirman postulados propuestos por la comunicación para el desarrollo y para el cambio social. Por ejemplo, su discurso agrupa a diversos sectores de la localidad. Si bien, la mayoría de participantes se sitúan en un par de parroquias, a la hora de aplicar sus procesos comunicativos y productivos se integran varios niveles de la población de la MCA. Es decir, la Red se consolida como el espacio de expresión formal de la juventud activamente política y organizada. Este espacio constituye posibilidades para construir una serie de imágenes e imaginarios que se consolidan a partir de las experiencias compartidas y de los sentidos generados por parte de una cultura común.

Las propuestas que generaron en transcurso de la presente investigación resulta un tema interesante, ya que principalmente existen dos propuestas concretas. A partir de la sensibilidad comunicativa se generan principalmente dos: la producción de material audiovisual que apele a informar y sensibilizar temas relacionados a las amenazas ambientales; y la planificación de proyectos productivos que permitan a los campesinos comercializar sus productos en un circuito corto de intercambio de mercancías. Cabe mencionar que desde su perspectiva los conflictos socio ambientales son las amenazas mineras, el inadecuado manejo y uso del suelo, la deforestación del bosque endémico, la contaminación del agua y el turismo inadecuado.

Los modelos de participación que ponen en manifiesto la Red pertenecen a dos tendencias, la primera es horizontal y la segunda se puede interpretar en términos de asociatividad. Existe una dimensión deliberativa dentro de sus modos de relacionamiento. El diálogo horizontal es una cualidad presente no solo en la Red de Jóvenes, sino en los técnicos de apoyo. De esta manera, los actores que se interrelacionan entre sí participan de mecanismos de interacción donde el punto de partida es la equidad. Esto a su vez genera una sólida capacidad de involucramiento con los protagonistas del cambio. Puesto que la convergencia entre actores induce acciones colectivas que reafirman el deseo de cambio social. Es así que en la Red se han gestado no solo proyectos comunicativos y productivos, sino un modelo

de interrelación de comunes. Debido a que los procesos organizativos facultan de las condiciones necesarias tanto lingüísticas y culturales para que los interlocutores pueden participar de dinámicas deliberativas y consensuales.

La Red de Jóvenes Líderes encarnan a un comunicador intersubjetivo que sale al campo a comunicar, a recabar temas de interés y transmitir información elemental para su realidad local. Este comunicador a su vez desarrolla una serie de capacidades como la pertinencia del lenguaje y las necesidades locales para comprender y visibilizar las realidades colectivas del territorio. Se convirtieron en un actor estratégico dentro de la MCA ya que su trabajo se enfoca a construir procesos de fortalecimiento en actividades sostenibles como la lucha en contra del monocultivo y las incursiones mineras. Bajo esta misma línea también se argumenta que la Red es una plataforma que gestiona en cierto grado los procesos de acción política dentro del territorio. en este sentido son actores del cambio y de las tomas de decisiones. Es decir, son parte de un gobierno participativo que a través de la gestión de información y comunicación han podido materializar una organización sólida dentro del territorio. Por otro lado, la perspectiva comunicativa que manejan se definió como socio ambiental, enfocada y diseñada al fortalecimiento de capacidades locales, mancomunales. Dicha Red se materializó gracias al apoyo de CONDESAN, Fundación Imaymana.

Dentro de esta esta problemática, el carácter prominente de la RDJL representa una de las cuestiones más interesantes en esta investigación, ya que en estricto sentido se consideran como una plataforma de gobernanza y de acción colectiva. Es decir, el problema de la aparición de una carente gobernabilidad dentro del territorio permite a la Red de Jóvenes configurar como dispositivo que emplea cuestiones comunicativas en donde sitúan sus intereses mediante una mirada ambiental, participativa y política donde en realidad el proceso comunicativo dinamiza el ejercicio de la ciudadanía y extiende la posibilidad de generar una conciencia ambiental colectiva. El alcance de esta dinámica visibiliza la organización de sectores dominados por el autoritarismo gubernamental, por otro lado, se valora los principios gestores de acción política y de generación de políticas públicas. La Red no solo sirve como canal de expresión, sino que se opone a la perspectiva de dispositivo maquínico. En efecto, la característica general de la RDJL frente a esta relación

Estatad, ambiental y mancomunal demuestra dos caras: la primera que contempla la deficiente estructura de gestión Estatal para y con la MCA; y la segunda, que a través de la comunicación da visibilidad pública de las acciones que han generado dentro de la MCA, es pues, mediante esta notoriedad que influyen dentro de una opinión pública local.

En definitiva, esta investigación, se llevó a cabo un análisis del papel desempeñado por la Red de Jóvenes Líderes dentro de la Mancomunidad. Los diversos aspectos que fueron explorados abarcaron desde los modos de participación hasta la estructura organizativa, pasando por la vigencia de la comunicación para el desarrollo como modelo de pensamiento comunicativo y la forma en que la Red abordó los conflictos socioambientales desde una perspectiva comunicativa. Las conclusiones obtenidas destacaron la concentración de miembros activos en parroquias con mayor población y mejores accesos, evidenciando una centralidad en lugares como Calacalí y Nanegalito, cuyos residentes participaron activamente en los procesos y capacitaciones. La Red, además, se erigió como un colectivo que articuló diversas organizaciones, desempeñando un papel estratégico en la gobernanza local. Sus roles fundamentales incluyen la intervención colectiva, la sensibilización e información sobre temas relevantes, contextualizando los conflictos socioambientales en su producción comunicativa. La horizontalidad y la asociatividad se presentan como modelos de participación, fomentando el diálogo equitativo y la deliberación. La Red no solo se posicionó como un espacio de expresión para la juventud política y organizada, sino también como un actor del cambio y la toma de decisiones en el territorio. Su enfoque socioambiental, respaldado por propuestas concretas como la producción audiovisual y la planificación de proyectos productivos, reflejó un compromiso activo con la lucha contra las amenazas ambientales. Además, la Red utilizó la comunicación.

Lista de referencias

- Acosta, Alberto, y Esperanza Martínez. 2017. “Los Derechos de la Naturaleza como puerta de entrada a otro mundo posible.” *Direito & Praxis Revista* 08, n° 4: 2927-2961.
- Alfaro, Rosa María. 2006. *Otra brújula. Innovaciones en comunicación y desarrollo*. Lima: Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- Arcos, Inty. 2019. “Gestión y Gobernanza Socio – Ambiental.” En *Dinámicas Territoriales en el Chocó Andino del Distrito Metropolitano de Quito: Estado actual, tendencias y estrategias para la conservación, restauración y uso sostenible*, de Ronald Torres y Manuel Peralvo. Quito: CONDESAN, Programa Bosques Andinos.
- Asamblea Constituyente del Ecuador. 2020. “Constitución del Ecuador.” *Organización de Estados Americanos*. 2008. https://www.oas.org/juridico/mla/sp/ecu/sp_ecu-int-text-const.pdf.
- Barranquero, Alejandro. 2011 “El espejismo de la comunicación para el cambio social, radiografía de un concepto insostenible.” En *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelación entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios.*, de José Miguel Pereira y Amparo Cadavid. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Barranquero, Alejandro, y Chiara Baeza Sáez. 2012. “De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial y el buen vivir.” *CIC: Cuadernos de Información y Comunicación* (Universidad Complutense de Madrid) 17: 63-78.
- Bauman, Zygmunt. 2017. *La globalización. Consecuencias humanas*. Traducido por Daniel Zadunaisky. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bebbington, Anthony, y Denise Humphreys. 2009. “Actores y ambientalismos: conflictos socio ambientales en Perú.” *Íconos*: 117-128.

- Beltrán, Luis Ramiro. 2011. “Adiós a Aristóteles: la comunicación “horizontal”.” *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*: 12-36.
- Beltrán, Luis Ramiro. 2006. “La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo.” *Anagramas - Rumbos y sentidos de la comunicación*: 53-76.
- Beltrán, Luis Ramiro. 2008. “Las comunicaciones: instrumento olvidado del desarrollo nacional.” En *Antología de comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y contemporáneas*, de Alfonso Gumucio y Thomas Tufte. La Paz: Consorcio de comunicación para el cambio social.
- Beltrán, Luis Ramiro. 2007. “Un adiós a Aristóteles: La comunicación "horizontal".” *Punto Cero* (Universidad Católica Boliviana): 71-91.
- Bordenave, Juan Díaz. 2008. “Las distorsiones de la participación.” En *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y Contemporáneas*, de Alfonso Gumucio Dagron y Tufte Thomas, 638. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Botero, Adriana Ángel, y Rafael Obregón. 2018. “Un análisis crítico de las perspectivas de diálogo en la literatura sobre comunicación par el desarrollo y cambio social: abordajes y desafíos.” *Signo y pensamiento*, nº 58: 190-205.
- Bourdieu, Pierre. 2001. *¿Qué significa Hablar?* Colmenar Viejo - Madrid: Ediciones Akal.
- . 2001. *El campo político*. La Paz: Plural Editores.
- Caballero, Francisco Sierra, y Daniela Favaro Garrossini. 2012. “Análisis de redes y enfoque sistémico-crítico. Apuntes metodológicos para una intervención productiva en la era de la cultura digital.” En *Comunicación y Desarrollo Prácticas comunicativas y empoderamiento local*, de Marcelo Martínez Hermida y Francisco Sierra Caballero, 179-200. Barcelona: Editorial Gedisa S. A.

- Capriles, Oswaldo. 2008. "Comunicación alternativa, comunicación horizontal, uso alternativos de medios, comunicación participante: ¿cuál es el paradigma?" En *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y Contemporáneas*, editado por Alfonso Gumucio y Thomas Tufte. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Cerbino, Mauro. 2018. *Por una Comunicación del Común: medios comunitarios, proximidad y acción*. Quito-Ecuador: Ediciones CIESPAL.
- Childers, Erskine. 2008. "La comunicación popular: el empoderamiento del pueblo para su propio desarrollo." *Antología de comunicación para el cambio social*: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Concejo Metropolitano de Quito. 2013. "Secretaría de Ambiente del Municipio de Quito.". http://www.quitoambiente.gob.ec/ambiente/images/Secretaria_Ambiente/Normativa/NORMATIVA%20AMBIENTAL/RESOLUCIONES/Resoluci%C3%B3n%20C431%20Corredor%20Ecol%C3%B3gico%20del%20Oso%20Andino%20en%20el%20Noroccidente%20del%20DMQ.pdf (último acceso: 16 de Enero de 2020).
- Contreras, Adalid. *Imágenes e imaginarios de la comunicación - desarrollo*. Quito: Ediciones CIESPAL - Editorial "Quipus".
- . 2017. *JIWASA Comunicación participativa para la convivencia*. Bogotá-Colombia: FES Centro de Competencias en Comunicación para América Latina Fundación Friedrich Eberte Stiftung, 2017.
- COSUDE, Cooperación Suiza. 2019. *BOSQUES JÓVENES MUJERES DE LA MCA - ECUADOR*. Quito.
- Crespo, Pilar Moreno, y Olga Moreno Fernández. 2015. "Problemas socioambientales: concepciones del profesorado en formación inicial." *Andamios* 12, nº 29: 73-96.

- Díaz Fariñas, Lázaro. 2013. "A cincuenta años de la alianza para el Progreso: el debate por el socialismo." *Economía y Desarrollo* (Universidad de La Habana) 149, n° 1: 139-157.
- Duarte, Gustavo León. 2002. "Teorías e Investigación de la comunicación en América Latina. Situación actual." *Ámbitos*, n° 7-8: 19-47.
- El'Gazi, Jeanine. 2011. "La experiencia de las emisoras ciudadanas y comunitarias, o cómo hablar de cara al futuro más allá de un conflicto armado." En *Comunicación, desarrollo y cambio social. Interrelaciones ente comunicación, movimientos ciudadanos y medios*, de José Miguel Pereira y Amparo Cadavid. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Endara, Sebastian. 2017. *Anarkía: perspectivas para una sociedad cooperativa* . Quito - Ecuador: Editorial El Conejo.
- Escobar, Zavier. 2019. "Lineamientos de la Red de Jóvenes del Chocó Andino." Acta Organizativa, Bosques Andinos, CONDESAN, Quito.
- Evans, Brad, y Julian Reid. 2016. *Una vida en resiliencia. El arte de vivir en peligro* . México: Fondo de Cultura Económica.
- Figueras, Pilar Riera, Carlos Haas, Cristian Amer Capdevila, y Verónica Vilaplana. 2005. "Las mancomunidades en España." *Boletín de la A.G.E.*, n° 39: 151-176.
- Garzón, Rene Patricio Bedón. 2017. "APLICACIÓN DE LOS DERECHOS DE LA NATURALEZA EN ECUADOR." *Rutas legales: derecho ambiental y desarrollo sostenible* 14, n° 28: 13-32.
- Guber, Rosana. 2001. *La etnografía: método campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- Gudynas, Eduardo. 2011. "Los derechos de la naturaleza en serio." En *La naturaleza con derechos: de la filosofía a la política*, de Alberto Acosta y Esperanza Martínez, 239-286. Quito: Abya – Yala.
- Gumucio, Alfonso. 2011. "Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo." En *Comunicación, desarrollo y cambio social interrelación entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*, de José Miguel Pereira y Amparo Cadavid. Colombia-Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Gumucio, Alfonso. 2011. "Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo." *Signo y Pensamiento* (Pontificia Universidad Javeriana): 26-39.
- Gumucio, Alfonso. 2011. "Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo." En *Comunicación, desarrollo y cambio social interrelación entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*, de José Miguel Pereira y Amparo Cadavid. Colombia-Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Gumucio, Alfonso. 2012. "Comunicación y cambio social: raíces ideológicas y horizontes teóricos." En *Comunicación y Desarrollo: Prácticas comunicativas y empoderamiento local*, de Marcelo Martínez Hermida y Francisco Sierra Caballero, 25-56. España: Editorial Gedisa, S. A.
- Gumucio, Alfonso. 2004. "El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social." *Investigación y desarrollo* Volumen 12, nº 1: 2 - 23.
- Gumucio, Alfonso. 2004. "El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social." *Investigación y desarrollo* Volumen 12, nº 1: 2 - 23.
- Gumucio, Alfonso. 2008. "El nuevo comunicador." En *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y Contemporáneas*, de Alfonso Gumucio-Dagron y Thomas Tufte, 1040-1041. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

- Gumucio, Alfonso, y Thomas Tufte. 2008. "Raíces e importancia. Introducción a la Antología de Comunicación para el Cambio Social." En *Antología de Comunicación para el Cambio social: Lecturas Históricas y contemporáneas*. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Herrán, Javier. 2017. *Trabajando con la gente: comunicación - acción - participación en comunidades indígenas de los Andes ecuatorianos*. Quito - Ecuador: Editorial Universitaria Abya Yala.
- Huesca, Robert. 2008. "La comunicación como proceso." En *Antología de la comunicación para el cambio social: lecturas contemporáneas e históricas.*, editado por Alfonso Gumucio y Thomas Tufte, 842-843. La Paz: Consorcio de comunicación para el Cambio Social, 2008.
- Huesca, Robert, y Brenda Dervin. 2008. "Más allá de los dualismos. Extractos de Hacia teorías sobre y para la práctica de la comunicación." En *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y Contemporáneas*, de Alfonso Gumucio Dagron y Tufte Thomas. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Infoandina. 2018. *Red de Jóvenes Líderes - Mancomunidad del Chocó Andino*. Prod. Zavier Escobar. Quito, Pichincha.
- Jacobson, Thomas L., y Satish Kolluri. 2008. "La comunicación participativa como acción comunicativa." En *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y Contemporáneas*, de Alfonso Gumucio-Dagron y Thomas Tufte, 1042-1052. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Jamias, Juan. 2008. "Extracto de la filosofía de la comunicación para el desarrollo." En *Antología de la Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y Contemporáneas*, de Alfonso Gumucio y Thomas Tufte, 185-189. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

- Jaramillo-Jassir, Mauricio, Anamaría Tibocho, y Tatiana Duarte. 2018. "La revolución democrática de Rafael Correa." *Centro de Estudios Políticos e Internacionales, Línea de Seguridad Regional e Internacional* (Editorial Universidad del Rosario): 1-42.
- Kluitenberg, Eric. 2008. "Medios e internet." En *Antología de Comunicación para el Cambio Social*, de Alfonso Gumucio-Dagron y Thomas Tufte, 951. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Landázuri, Helena, y Carolina Jijón. 2008. *El medio Ambiente en Ecuador*. Quito: ILDIS Instituto latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Lasswell, Harold. 1985. *Estructura y función de la comunicación en la sociedad*. Vol. II, de *Sociología de la comunicación de masas*, de Miquel Moragas, 1 - 10. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lasswell, Harold. 1996. "Las concepciones emergentes de las ciencias políticas colectivas." *Estudios Políticos*: 123-139.
- Latorre, Sara, Katharine N. Farrell , y Joan Martínez Alier. 2014. "Conflictividad socio-ambiental en el Ecuador: un inventario de conflictos en el periodo 1982-2013." *Ecología Política, Cartografía y conflictos* (Fundacio ENT), nº 48: 90-91.
- Leff, Enrique. 2004. *Racionalidad ambiental: la reapropiación de la naturaleza*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Martín-Barbero, Jesús. 1998. *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Ediciones G. Gili, S.A.
- Martínez Alier, Joan. 2005. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria editorial, s. a.

- Martínez Alier, Joan, y Jordi Jusmet Roca. 2016. *Economía ecológica y política ambiental*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels. 1975. *Obras escogidas*. Colombia : Tupac Amaru.
- Matterlart, Armand. 1998. *La mundialización de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós.
- MCA. 2017. “Boletín 5.” *Mancomunidad del Chocó Andino, territorio productivo, sustentable y biodiverso* . Quito: Publicaciones de la MCA.
- . 2016. “CONDESAN.” *Bosques Andinos y Cambio Climático*. Daniela Balarezo, Xavier Escobar y Oliver Torres. https://condesan.org/wp-content/uploads/2018/10/BOLETIN_MCA_jul_2016.pdf.
- . 2017. “La Red Iberoamericana de Bosques Modelo (RIABM).” *Bosques Modelo: territorios de desarrollo sostenible*. https://condesan.org/wp-content/uploads/2018/10/BOLETIN_MCA_jul_2016.pdf (último acceso: Enero de 2020).
- Moore, Christopher W. 1989. “Utilizing Negotiations to Resolve Complex Environmental Disputes.” En , *Managing Water-Related Conflicts: The Engineer’s Role* . , de Viessman W. y E Smerdon . Ney York: American Society of Civil Engineers.
- Murillo, Javier, y Cynthia Martínez-Garrido. 2010. *Investigación etnográfica*. . Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Obregón, Rafael. 2009. “Comunicación, desarrollo y cambio social.” *PORTALCOMUNICACIÓN.COM*, 2014: 1-8.
- Orellana, René. 1999. “Conflictos... ¿sociales, ambientales, socioambientales?... Conflictos y controversias en la definición de conceptos.” En *Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina*, de Pablo Ortiz, 1 -

465. Quito: Ediciones UPS ABYA - YALA - Programa FTTP/ FAO –
COMUNIDEC.

- Ortiz, Pablo. 1999. “Apuntes teórico conceptuales para el diseño de una propuesta metodológica de manejo de conflictos socio ambientales a través de la forestería comunitaria.” En *Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina*, de Pablo Ortiz, 7-34. Quito: Abya Yala.
- Pasquali, Antonio. 2008. “Teoría de la Comunicación: las implicaciones sociológicas entre información y cultura de masas - Definiciones.” En *Antología de Comunicación para el Cambio Social*, de Alfonso Gumucio y Thomas Tufte, 60-80. Bolivia: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Pedrosian, Eduardo Álvarez. 2013. “Miradas y voces en el espacio-tiempo de la espera. Notas etnográficas entre las mediaciones sanitarias.” En *Abordajes hacia una etnografía de la comunicación contemporánea*, de Nicolás Guigou y Eduardo Álvarez Pedrosian, 25-48. Montevideo: Universidad de la República de Uruguay.
- Peón, Fortino Vela. 2013. “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa.” *JSTOR: FLACSO-México*.
- Pereira, José Miguel, y Amparo Cadavid . 2011. “Introducción .” En *Comuniación, desarrollo y cambio social interrelación entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*, de José Miguel Pereira y Amparo Cadavid, 9 - 16. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Pereira, José Miguel, y Amparo Cadavid. 2011. “Introducción.” En *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelación entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*, editado por José Miguel Pereira y Amparo Cadavid, 9-16. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Peruzzo, Cicilia M. Krohling. 2008. “La participación popular en la comunicación como estrategia para extender el ejercicio de la ciudadanía.” En *Antología de*

comunicación para el Cambio Social: Lecturas Críticas y Contemporáneas, de Alfonso Gumucio Dagron y Tufte Thomas, 1169-1173. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

Ramírez, Anapaula. 2020. "Bosquesmodelos.net." 2019.

<http://www.bosquesmodelo.net/wp-content/uploads/2018/07/Propuesta-educativa-Red-BESCHOCO%CC%81.pdf>.

Rodas Pacheco, Fabián Darío, y Vicente Guillermo Pacheco Salazar. 2020. "Grupos Focales: Marco de Referencia para su Implementación." *INNOVA Research Journal*: 182-195.

Rogers, Everett. 1976. "La comunicación y el desarrollo: el ocaso del paradigma dominante." En *Antología de la Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y Contemporáneas*, de Alfonso Gumucio y Thomas Tufte, 200-220. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

Romero, Rita Flórez. 2004. "Etnografía de la comunicación." *Areté*: 15-24.

Schenkel, Peter. 1981. *Políticas nacionales de Comunicación*. Quito: Ediciones Ciespal.

Schiller, Herbert. 1974. "La aparición de políticas nacionales de comunicación: un nuevo escenario para la lucha social." En *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y Contemporáneas*, de Alfonso Gumucio y Thomas Tufte, 190-193. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

Schmidt, Alfred. 1977. *El concepto de naturaleza en Marx*. España: Siglo XXI editores.

Schramm, Wilbur. 2008. "Lo que la comunicación masiva puede hacer y lo que puede ayudar a hacer por el desarrollo nacional." En *Antología de la Comunicación para el Cambio Social Lecturas Históricas y Contemporáneas*, de Alfonso Gumucio, 81-94. Bolivia : Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

- Serrano, Rolando Sánchez. 2013. “La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados.” *JSTOR*: FLACSO-México.
- Servaes, Jan. 2012. “Comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio social. Una visión general.” *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación* 17: 17-40.
- Silva, José de Souza. 2011. “Hacia el ‘Día Después del Desarrollo’ Descolonizar la comunicación y la educación para construir comunidades felices con modos de vida sostenibles.” *Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica – ALER*, Febrero: 1-106.
- Svampa, Maristella. 2019. *Las Fronteras del neoextractivismo en América Latina*. Quito: CALAS.
- Tarrow, Sidney G. 2011. *El poder en movimiento*. Madrid : Alianza Editorial S. A.
- Taylor, S. J., y R. Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Madrid: Paidós Editorial.
- Tilly, Charles, Sidney Tarrow, y Doug Mc Adam. 2005. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona : Editorial Hacer, S. L.
- Torres, Ronald, y Manuel Peralvo. 2019. *Dinámicas Territoriales en el Chocó Andino del DMQ: Estado actual, tendencias y estrategias para la*. Quito: Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Andina (CONDESAN), Secretaría de Ambiente del MDMQ y Fundación Imaymana.
- Turpo, Obaldo, y Milagros Gonzales. 2019. “Comunicación para el desarrollo en tesis universitarias de Perú: hacia una cartografía disciplinar.” *Revista de Ciencias Sociales (RCS)* XXV, nº 2: 141-162.
- Uribe, Hernán Rodríguez. 2011. “Movimientos sociales, esfera pública y comunicación: lo visible de lo invisible.” En *Comunicación, desarrollo y cambio social*.

- Interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*, de José Miguel Pereira y Amparo Cadavid , 135-156. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Valcárcel, Marcel. 2006. “Desarrollo, Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el.” *Departamento de Ciencias Sociales* (Pontificia Universidad Católica del Perú): 01-41.
- Valdés, Cristina Sala. 2017. “ La comunicación para el desarrollo: conceptos, aproximación histórica y características generales.” *A comunicação mundializada*: 106-107.
- Vargas, José Guadalupe. 2003. “Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en América Latina.” *Espacio Abierto* 12, n° 4: 523-537.
- Vásquez, Yamila, Lourdes María Nápoles Fernández, y Yuslidy Pérez. 2020. “Discurso y comunicación para el desarrollo: diálogo necesario entre agendas de desarrollo y sus prácticas discursivas como proyección a futuro en el contexto de la pandemia COVID 19 en Cuba.” *Question/ Cuestión: Instituto de investigaciones en Comunicación* (Universidad Nacional de La Plata): 1-16.
- Walter, Mariana. 2009. “Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental...Reflexionando sobre enfoques y definiciones.” *CIP - ECOSOCIAL - Boletín ECOS*, n° 6: 1 - 9.
- White, Robert A. 2008. “Análisis cultural en la comunicación para el desarrollo. El rol de la dramaturgia cultural en la creación de una esfera pública.” En *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas hitóricas y Contemporáneas*, editado por Alfonso Gumucio-Dagron y Thomas Tufte, 583-596. La Paz: Consorcio de Comunicació para el Cambio Social.
- Zambrano, Walter Ocaña. 2019. “Hacia un turismo sostenible en el Chocó Andino.” En *Dinámicas Territoriales en el Chocó Andino del Distrito Metropolitano de Quito*:

Estado actual, tendencias y estrategias para la conservación, restauración y uso sostenible, de Ronald Torres y Manuel Peralvo , 46-62. Quito: CONDESAN, Programa Bosques Andinos.

Zutter, Pierre. 2008. "Incomunicación y fracasos." En *Antología de Comunicación para el Cambio Social*, editado por Alfonso Gumucio y Thomas Tufte, 343-348. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Desarrollo.

Entrevistas

Miembros de la Red de Jóvenes Líderes

- Entrevista personal a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Quito, 15 de mayo de 2019.
- Entrevista a miembros de la Red de Jóvenes Líderes, Calacalí, 18 de diciembre de 2019.
- Entrevista a RT01, técnico de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 14 de septiembre de 2020.
- Entrevista a AG01, dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, entrevista vía zoom, 04 de junio de 2020.
- Entrevista a ZE01, técnico de comunicación de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 14 de mayo de 2019.
- Entrevista a NP01, miembro de la Red de Jóvenes Líderes, Quito 01 de febrero de 2019.
- Entrevista a GJ01, miembro de la Red de Jóvenes Líderes, Nanegal, 14 de septiembre de 2019.
- Entrevista a IA01, coordinador técnico de planificación de territorio de la Mancomunidad del Chocó Andino, entrevista vía zoom, 11 de junio de 2020.
- Entrevista a GJ01, MI01, MA01, miembros activos de la Red de Jóvenes Líderes, grupo focal, Nanegalito, 05 de febrero de 2020.
- Entrevista a MA01, miembro activo y ex dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, Nanegalito, 12 de enero de 2020.
- Entrevista a MA01, miembro y ex dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, 05 de julio de 2019.
- Entrevista a MA01, miembro y ex dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, Nanegalito, 14 de mayo de 2019.
- Entrevista a AG01, dirigente de la Red de Jóvenes Líderes, 14 de mayo de 2019.

- Entrevista a ZE01, técnico de comunicación de la Mancomunidad del Chocó Andino, Nanegalito, 20 de julio de 2020.

Notas del diario de campo

- Notas de campo, Quito, 27 de mayo de 2019.
- Notas de campo, Calacalí, 18 de diciembre de 2019.
- Notas de campo, Quito, 01 de febrero de 2019.
- Notas de campo, Nanegalito, 14 de mayo de 2019.
- Nota de campo, Nanegal, 05 de febrero de 2020.
- Nota del campo, Nanegalito, 05 de febrero de 2020.
- Nota del campo, Nanegalito, 07 de marzo de 2020.